



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE HUMANIDADES

MIGRACIÓN LATINOAMERICANA Y TRABAJO HAITIANO EN LA
AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN CHILENA

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN HUMANIDADES: ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:

LUCÍA MONTSERRAT FUENTES HERÁNDEZ

DRA. NORMA BACA TAVIRA

DIRECTORA DE TESIS

DRA. SUSAN VALERIA SANHUEZA HENRÍQUEZ

CO-DIRECTORA DE TESIS



MAYO, 2024

Índice

Introducción	5
Capítulo I Aproximaciones teóricas al estudio de las migraciones internacionales, las trayectorias y las redes sociales	25
1.1 América Latina migrante y las dinámicas de los mercados de trabajo transnacionales contemporáneos	26
1.1.1 Trayectorias migratorias	27
1.1.2 Trayectorias laborales	31
1.2 Teoría de las redes sociales	34
1.3 Teoría de la transnacionalidad	35
1.4 Migraciones laborales en Latinoamérica	39
1.5 Migraciones y trabajo agrícola en Latinoamérica	42
Conclusiones	
Capítulo II Panorama del empleo agrícola en Chile	45
2.1 Dinámica de la producción agrícola chilena	46
2.2 Institucionalización del Enfoque Territorial del Desarrollo Rural en Chile	54
2.2.1 Enfoque territorial y el modelo de agricultura de exportación	58
2.3 La agricultura de exportación para el desarrollo de los territorios rurales	60
2.3.1 Antecedentes de la agricultura para la exportación en Chile	62
2.4 Mercados de trabajo rurales en Chile	70
2.4.1 Región central de Chile: Región del Maule y Región del Ñuble	77
2.4.2 Perfil socioeconómico de las regiones de estudio	78
Conclusiones	

Capítulo III	Perfil de las migraciones en Chile	97
	3.1 Flujos migratorios en Chile	98
	3.2 Migración laboral en Chile	111
	3.3 Flujos migratorios haitianos en Chile	117
	3.3.1 Migración Haitiana a Chile, el contexto histórico	120
	Conclusiones	
Capítulo IV	Comunidad haitiana en la agricultura de la región central chilena (Maule y Ñuble)	131
	4.1 Configuración de los territorios rurales y migración en Chile	132
	4.1.1 Migrantes internacionales en la agricultura de exportación de la región central chilena (Maule y Ñuble)	139
	4.2 Haitianos en la agricultura de exportación en los campos de Maule y Ñuble	150
	4.3 Caso de estudio: El acercamiento con los trabajadores	156
	4.3.1 Perfil de los sujetos de estudio	157
	4.4 Trayectorias laborales y migratorias	161
Capítulo V	Análisis de las trayectorias laborales y migratorias: Conclusiones	165
	Fuentes consultadas	173

Introducción

La presente investigación analiza la migración y la inserción de personas migrantes en los mercados de trabajo rurales de agricultura para la exportación desde la perspectiva de las trayectorias migratorias y territoriales en Chile.

Como antecedente, esta investigación fue motivada desde los estudios de maestría en el Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales (ICAR) durante el año 2013 al 2015, donde tuve la oportunidad de colaborar en Redes académicas en proyectos cuya línea de investigación fueron las migraciones. Derivado de ello, surgieron diferentes análisis de cómo ciertas regiones en el territorio, desarrollan mercados de trabajo rurales a partir de la agricultura para la exportación. Este modelo, entre otros factores, se sostiene por la especialización de la mano de obra que va desde la calificada, a la que no es indispensable la experiencia, lo cual permite caracterizar el tipo de trabajadores locales y también de trabajadores temporales provenientes de diferentes regiones del país o incluso de otros países donde predominan factores estructurales de mayores índices de pobreza y rezago social.

Así, como Becaria de CONACyT y en colaboración con las redes entre la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex) y la Universidad Católica del Maule (UCM) en Chile, fue posible realizar una estancia de investigación en Chile, a través de la beca de movilidad de CONACYT con el objetivo de realizar un estudio de caso sobre la migración y los mercados de trabajo generados bajo el modelo de agricultura de exportación en Chile, debido a que dicho país destaca en la implementación de este modelo de producción a finales de la década de los ochenta y que a partir del 2010 comenzó a presentar la llegada de población migrante proveniente de Haití.

Así, durante las dos estancias realizadas en la Universidad Católica del Maule en Chile, se estableció el objetivo de estudiar el fenómeno migratorio de trabajadores provenientes de haití al rededor de la agricultura de exportación, para que, desde los estudios de las Humanidades se pueda ampliar la comprensión de la experiencia humana de estas personas en contextos de movimiento y de cambio, debido a factores estructurales de su país de origen, y

así, a través de sus historias de vida, ampliar el entendimiento sobre los desafíos y oportunidades que se dan en sus desplazamientos.

Se trata de un estudio de caso desarrollado en la región central de Chile, país en el que, a partir de las transformaciones en su estructura económica y las políticas diseñadas para el desarrollo productivo a finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, se impulsaron políticas en el sector agrícola, durante el gobierno de Augusto Pinochet que permitieron implementar una diversificación de cultivos con un enfoque creciente en productos agrícolas destinados a la exportación, entre los cuales destacaron las frutas frescas hortalizas, vinos y productos forestales generando un mercado de trabajo muy importante en la región.

Para delimitar la investigación se determinó que, de acuerdo con información en el ámbito socioeconómico, la región central de Chile consideraba las características adecuadas para realizar dicha investigación, y a partir de ello se hizo una documentación teórica sobre el enfoque productivo predominante en el país: el Enfoque del Desarrollo Territorial Rural (EDTR) y también sobre las teorías de los mercados de trabajo rurales para explicar los movimientos migratorios a partir de estos mercados de trabajo que se encuentran estrechamente vinculados a industrias extractivas, donde la fuerza laboral se emplea en la extracción, procesamiento y comercialización de los recursos naturales, por ello, se sostienen gracias a condiciones como el acceso a recursos naturales y a la fácil adaptación de los cultivos temporales, políticas locales y desde luego por la disponibilidad de mano de obra, que puede variar desde altamente calificada hasta aquella que requiere poca o ninguna experiencia. Para ello, la investigación se desarrolló a través de cinco capítulos.

En el primer Capítulo denominado ***Aproximaciones teóricas al estudio de las migraciones internacionales, las trayectorias y las redes sociales***, se hace una discusión respecto al abordaje de las migraciones, en cuanto a las trayectorias laborales y migratorias, para ello se comienza dando un panorama sobre la región latinoamericana respecto a la transformación que ha tenido al pasar de ser una región donde históricamente se ha caracterizado por ser

eminentemente de emigración hacia otros países de Europa o Norteamérica; para configurarse como una región de flujos migratorios internos, los cuales se vuelven objeto de análisis por su complejidad, de acuerdo con información del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) (2023).

En esta región destaca el flujo venezolano que se caracteriza por ser de los más amplios en América latina, ya que, de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), al 2023, más de 7.3 millones de personas habían abandonado el país para trasladarse principalmente a países como Perú y Colombia. De igual manera, otro flujo documentado es el de migrantes provenientes de Haití a partir del terremoto del año 2010, y por diversos factores estructurales socioeconómicos, ocasionó que se diera un desplazamiento masivo a raíz de la pérdida de infraestructura comercial y habitacional. Los principales destinos fueron República Dominicana, Chile, Estados Unidos y Canadá (BID, 2023).

Para ampliar la discusión, en el primer capítulo se hizo un abordaje teórico de dos teorías en particular, la teoría de redes (Arango, 2000), y la teoría de la transnacionalidad (Massey, Durand y Malone, 2002) estos fundamentos se utilizaron para poder responder a las preguntas de investigación sobre las dinámicas de la población haitiana migrante.

Por un lado, desde la teoría de las redes sociales migratorias explicada desde las investigaciones de Arango (2000) destacan la importancia de las conexiones sociales en la toma de decisiones migratorias y en el proceso de migración, lo cual sostiene que las redes, basadas en las relaciones de las personas migrantes con sus familiares, amistades o conocidos de su país de origen; proporcionan los recursos que permiten su adaptación, lo cual facilita su integración en el nuevo entorno o país de llegada, por lo tanto, estas redes en el tiempo se fortalecen e incluso podrían llegar a generar comunidades transnacionales que conectan lugares de destino de los migrantes.

Por otro lado, respecto a la teoría de la transnacionalidad se retomó el trabajo de Douglas S. Massey, Jorge Durand y Nolan Malone (2002) quienes, al estudiar el flujo migratorio entre México y Estados Unidos, destacan cómo los movimientos migratorios han consolidado redes migratorias fuertes a lo largo de más de 70 años desde la implementación del programa denominado “Braceros” que consistió en realizar un acuerdo diplomático a inicios de la década de los cuarenta y mediados de los sesenta, para que trabajadores mexicanos pudieran laborar temporalmente en los campos agrícolas de Estados Unidos, y desde entonces, a partir del programa, se han consolidado y generando conexiones más fuertes que incluso que han generado comunidades transnacionales. A partir de sus investigaciones se pueden explicar las comunidades transnacionales entre dos países que, como México y Estados Unidos, además de la cercanía, cuentan con este programa como un importante antecedente para la migración mexicana, y a pesar de que el programa llegó a su fin en 1964, sentó las bases para la migración laboral mexicana en un contexto agrícola y contribuyó al desarrollo de redes migratorias que persisten hasta el día de hoy.

Con estas investigaciones también surge el concepto de transnacionalidad y que es retomado por Alejandro Portes junto con Rubén Rumbaut (1997) quienes desarrollaron la teoría de la transaccionalidad que se centra en el estudio de las conexiones que mantienen los migrantes con sus lugares de origen, desde los lugares a donde llegaron y permanecieron, es decir, de acuerdo con esta teoría, las personas migrantes no se desvinculan totalmente de sus países de origen, por lo que no podría decirse que la migración no es un proceso unidireccional, sino multifacético que se mantiene a través de conexiones económicas, sociales, culturales y de muchas índoles, y por supuesto a partir del envío de remesas, lo cual genera identidad transnacional en las personas migrantes, esta teoría se explica claramente con el caso de la migración entre México y Estados Unidos.

Esta teoría, si bien puede explicar comunidades de migrantes en países como Estados Unidos con los migrantes provenientes de México desde hace más de media década, no podría explicar los movimientos migratorios que “recientemente” se han vuelto más visibles en Chile de la migración haitiana, ya

que, como se documenta en la investigación, la comunidad migrante en Chile, a partir del 2010, causado por un terremoto en Haití y aunado a la crisis económicas y social; impulsaron una salida masiva de personas para buscar nuevas alternativas de vida fuera de su nación, y no solo principalmente motivados con un fin económico por sí mismo, sino también por la imposibilidad de tener una vida de calidad, llámese también social, cultural, de seguridad para las siguientes generaciones, etcétera.

Las motivaciones de familias migrantes haitianas surgen de una necesidad de encontrar una mejor calidad de vida, fuera de su país, aunque desafortunadamente la llegada a Chile no fue lo que buscaban, y, aunque comenzó a recibir cantidades importantes de migrantes, antes de la reforma a la Ley de Migración en el 2021, para la migración de Haití, no se insertó como otros grupos de migrantes lo han hecho.

Chile, desde hace algunas décadas, recibió migración proveniente de países de Europa y Asia, que fomentaron o propiciaron industria, comercio, cultura, etcétera, y que, desde luego, se trataba de una migración “deseada” y esto permitió que los propios flujos migratorios provenientes de países desarrollados pudieran conformar comunidades por sí mismos. No fue así para la migración proveniente de países más pobres, ya que comenzaron a dispersarse en pequeños o grandes grupos alrededor del país, sin que pudieran tener las mismas condiciones de inserción en la sociedad y en el país, a pesar de que las condiciones eran mejores que en sus países de origen, no se sintieron acogidos por la nación.

Las oportunidades para su inserción laboral se pueden identificar siempre en los eslabones más bajos de la cadena productiva. Y del mismo modo, no han generado comunidades sólidas que convivan en el país de Chile. Así, el supuesto de la creación de identidades culturales para los migrantes en el país receptor y la creación de comunidades no resulta ser para los haitianos un asunto fácil, y por ello, recientemente Chile se ha vuelto un país de paso previo a su destino final en Estados Unidos, por ello, el trayecto ha permitido que sea Chile un país receptor de migrantes en continua trayectoria.

Así, la teoría de la transnacionalidad reconoce que, más allá de la decisión racional y económica como motivación para migrar, también genera en vínculos y redes sociales, que se propician por las políticas migratorias de los países, y que a su vez generan comunidades, y desarrollan incluso instituciones, formas propias y culturales de vida. Desde esta investigación se pudo dar cuenta de que uno de los principales motivos de las personas entrevistadas para migrar, fue el hecho de contar con una red de apoyo importante que les podía recibir en el país en un hogar habitado por connacionales y que también les podría garantizar temporalmente el acceso a una fuente de ingreso sin necesidad de tener permisos para trabajar, sino como una alternativa rápida y fácil de obtener un ingreso para continuar su trayectoria, este es el caso de los mercados de trabajo alrededor de la agricultura de exportación.

Otro de los supuestos que se sumaron a la discusión en la investigación respecto a esta teoría, reside en que los migrantes adquieren identidades simultáneas desde su país de origen y el de destino así se vinculan con ambas culturas. Para el caso de la migración haitiana en Chile, pudo observarse que las comunidades haitianas no han logrado insertarse en el país, derivado de diferencias culturales, de idioma, e incluso por las diferencias raciales, lo cual ha complicado su inserción dentro del país. Un caso que destacó en las entrevistas, por ejemplo, es el de una comunidad llamada Quilicura en Santiago que llegó a ser llamada “La pequeña Haití”, aunque a partir del 2021 comenzó a ser abandonada para moverse hacia Estados Unidos. El abandono de estos grupos y familias se debió a una decisión política en la reforma de la ley de migración en el 2021 en la cual se les exige a las personas haitianas documentos que han sido muy difíciles de conseguir como la carta de antecedentes no penales y cartas de invitación para entrar al país. Esta comunidad se formó a partir de las redes que se hicieron entre haitianos en Chile y en Haití, para recibir a sus familiares. A partir de estas restricciones políticas, se dificultó la obtención de un trabajo formal, y ante ello, las políticas restrictivas motivaron también mercados informales, mecanismos temporales y fuera de la ley para contratar trabajadores de otros países. Esto agudizó la contratación informal de manera importante en el sector agroindustrial. Por ello, Chile es para

los haitianos el inicio de su éxodo por el mundo. En este sentido, en el primer capítulo teórico se hace un análisis del cual se desprende que el fenómeno de la migración haitiana no alcanza a explicarse desde la teoría transnacional.

En el segundo capítulo denominado ***Panorama del empleo agrícola en Chile*** se abordó el panorama productivo de Chile, destacando el sector productivo a nivel regional. Este abordaje se explica desde un enfoque territorial denominado Enfoque Territorial del Desarrollo Rural (ETDR). El ETDR fue el resultado de diversas corrientes teóricas así como de investigaciones en países latinoamericanos en conjunto con instituciones no gubernamentales, instituciones académicas e instituciones gubernamentales, quienes desempeñaron roles importantes en la conceptualización y promoción del enfoque: el Banco Mundial (BM), el Fondo Internacional del Desarrollo Agrícola (FIDA), así como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) contribuyeron a la promoción de este enfoque que considera diferentes dimensiones para analizar a los territorios rurales. En este capítulo se retomaron investigaciones del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP) que desde su creación en la década de los noventa, con la finalidad de comprender y abordar los desafíos específicos que enfrentaban las áreas rurales; publicaron diversas investigaciones a nivel Latinoamérica y también en concreto en México y en Chile, las cuales fueron también abordadas para desarrollar el capítulo.

A partir del reconocimiento de la actividad económica, durante este capítulo se buscó explicar la institucionalización del Enfoque Territorial como elemento fundamental en la región latinoamericana y que ha marcado una pauta para la intervención y definición de políticas públicas en las diferentes regiones. Desde luego, este enfoque permitió también hacer un análisis de los territorios rurales más allá de lo agrícola. Por ello, en el segundo capítulo, se documenta la incidencia que este enfoque ha tenido en la definición de políticas públicas, tanto sectoriales como estructurales en Chile, donde se ha implementado para el reconocimiento y potencialización de las diferentes regiones del país de acuerdo con sus características socioeconómicas.

A través del Enfoque Territorial del Desarrollo Rural, como eje estructural en el desarrollo de esta investigación, fue posible dar una explicación más amplia para el reconocimiento de los fenómenos sociales en los territorios rurales, tal es el caso de la migración por trabajo en la agricultura. Los diferentes enfoques de desarrollo han estado centrados en disminuir la pobreza rural y fortalecer la agricultura, para así mismo detener el abandono del campo, de lo cual, la migración es a su vez causa y consecuencia. Por ello el ETDR permitió analizar los tres niveles de investigación que se proponen en esta tesis: Territorio-Mercado de Trabajo rural-migración.

Así, a través del capítulo y durante la investigación, se parte del análisis de los territorios de agricultura intensiva de exportación como un espacio en el cual se generan mercados de trabajo que atraen a hombres y mujeres migrantes, es por ello que para analizar los desplazamientos que llevan a cabo, se parte de del análisis de la trayectorias migratorias que son entendidas como: “la articulación de todos los nodos que empujan, motivan, o bien, obligan a un sujeto a emigrar de un territorio de nacimiento [...] La trayectoria alberga todas las lógicas que orientan un itinerario y los diferentes tiempos que estructuran un recorrido [...] pero también responden a las oportunidades del camino” (Contreras, 2019: 7), por ello, las trayectorias migratorias nos permiten ampliar la visión en términos territoriales al conocer desde las diversas motivaciones que tiene los sujetos para salir de su países, hasta su inversión en los campos chilenos dedicados a la agricultura de exportación.

Ello, a partir de la premisa que “los mercados de trabajo se conforman principalmente con población migrante; la fuerza de trabajo local nunca es suficiente para satisfacer la demanda de mano de obra, de ahí que los productores tengan que recurrir a mano de obra migrante, que llega por su cuenta o enganchada desde su lugar de origen” (Barrón y Ortiz, 2022: 3).

En el desarrollo de la investigación, estos tres niveles se analizan de manera simultánea en las trayectorias, tanto laborales como migratorias de trabajadores y trabajadoras en los campos de agricultura de exportación buscando mostrar los perfiles sociodemográficos, estatus migratorios y en general las diferentes

situaciones y contextos en los cuales las y los trabajadores migrantes en particular de haitianos se incorporan a los enclaves de la agricultura de exportación chilena.

Para el caso que nos ocupa, Chile,

En cuanto a las exportaciones no tradicionales, [...] destaca como el mayor exportador de un largo listado de productos, entre ellos: cerezas frescas, filetes de salmónes, ciruelas (frescas y deshidratadas), filetes de truchas, filetes de bacalao de profundidad, erizos de mar, mejillones en conserva, manzanas deshidratadas y algas de uso industrial, por mencionar solo algunos de los productos donde Chile se posicionó en 2020 como el mayor proveedor global.

En 2020, Chile fue además el segundo mayor proveedor global de arándanos frescos, harina de pescado, nueces sin cáscara, jurel congelado y granos de avena. Al mismo tiempo se posicionó como tercer mayor exportador de uvas frescas, avellanas sin cáscara y frambuesas y moras congeladas.

En forma colectiva al considerar el primer, segundo y tercer lugar del *ranking* de exportaciones mundiales, Chile figura con un total 57 productos (Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales de Chile, 2021: 2).

La agricultura de exportación es el modelo que llega con más fuerza con la entrada del modelo neoliberal en América Latina transformando y modernizando el modo de producir a través de la transición de lo tradicional a lo tecnificado sistematizado, con mayores inversiones en infraestructura, investigación e innovación de técnicas productivas, mano de obra, etcétera, para poder lograr volúmenes más grandes de producción incluso fuera de temporal en función de las demandas del mercado de acuerdo con las normas establecidas tanto nacionales como internacionales.

Este modelo de producción transforma no sólo la agricultura por sí misma, sino también las sociedades, reconfigurando en diferentes sentidos el territorio, es por ello que en esta investigación se utiliza el enfoque territorial a partir de analizar las reconfiguraciones socio territoriales, económicas, modos de vida y convivencia e incluso la transformación de los paisajes.

En el tercer capítulo denominado ***Perfil de las migraciones en Chile***, se abordan los flujos migratorios en Chile, con el objetivo de mostrar el perfil

sociodemográfico de los sujetos migrantes, para lo cual fueron utilizados los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística de Chile para mostrar los distintos flujos migratorios en las regiones del Maule y Ñuble. La intención del capítulo fue mostrar los diversos flujos migratorios en Chile en los últimos años para evidenciar cómo en la última década, este país ha sido receptor de un significativo flujo de población migrante que no se compara con ningún otro período de su historia y su procedencia se ha diversificado desde países con los cuales no se comparten fronteras.

A través del capítulo se destaca cómo una de las principales características de estos flujos migratorios es el ingreso que se ha dado de forma masiva, destacando la alta concentración de ciudadanos provenientes de Venezuela y de Haití, siendo estas últimas las de interés para la presente investigación. Por ello, destaca que en los diversos sectores económicos donde se insertan las y los migrantes, se genera una fuerza de trabajo que dispone de un gran potencial para dinamizar el mercado de trabajo chileno. Así, en el capítulo se describe cómo las trayectorias laborales de los migrantes haitianos son motivadas por diferentes factores, llevándoles a cruzar diferentes fronteras no solo físicas sino culturales.

Así, se realiza a través del capítulo, un análisis de los mercados de trabajo rural y las características de la inserción laboral de las personas haitianas y se reflexiona en torno a cómo estos mercados de trabajo se sostienen benefician de la fuerza de trabajo migrante. Este nivel de análisis se aborda en el tercer nivel micro, y que de manera subjetiva, se estudió a los sujetos migrantes desde las experiencias como trabajadores migrantes agrícolas y cómo es que, al recorrer espacios, se apropian de ellos para producir, configurar y reconfigurar territorios e identidades sociales (Lara, 2010; Faret, 2001, Tarrus, 2000).

El cuarto capítulo denominado ***Comunidad haitiana en la agricultura de la región central chilena (Maule y Ñuble)*** se aborda este fenómeno de la migración y los mercados de trabajo rurales, en particular de los relacionados con la agricultura bajo un modelo de producción para la exportación, generalmente organizado por empresas transnacionales, las cuales se especializan en darle

valor a los productos que tienen mayor demanda en el mercado nacional, generando así, las empresas, una organización especializada del trabajo.

En este capítulo, se describe el mecanismo y se da seguimiento a la inserción laboral de las personas migrantes en la producción de frutas, flores y hortalizas a través del estudio de caso sobre la dinámica económica-laboral en la que se ven involucrados los grupos de migrantes principalmente haitianos, en tanto trabajadores agrícolas en la región central de Chile que es la Región del Maule, las comunas de Linares y Curicó y la comuna de San Nicolás en la Región del Ñuble.

Las disparidades regionales que se presentan en el país de origen de las personas migrantes de Haití, que tienen como consecuencias las migraciones y circularidad en diferentes territorios que pueden ser dentro o fuera de sus países, y se movilizan alrededor de polos de atracción en donde existe una mayor oferta y demanda laboral.

Haití está pasando por un éxodo migratorio, por lo que sus áreas de provincia se han vuelto territorios expulsores de mano de obra, y las condiciones socioeconómicas y políticas, propician una expulsión de la población. Estas personas migrantes que salieron en búsqueda de otras oportunidades laborales se adentraron en mercados de trabajo flexibilizados, en los cuales no tuvo ningún valor sus experiencias o nivel escolar, y sin tener la necesidad de contar con experiencia en el campo, nunca fue necesario.

Para una persona migrante, la búsqueda de nuevas oportunidades laborales se puede tornar en una tarea compleja, sin embargo, la agricultura se presenta como una opción laboral de acuerdo con la vocación de territorios y aprendizaje en los núcleos familiares, o como un empleo temporal para escalar a otra actividad en otro sector. Es importante resaltar el hecho de que la inserción en esta actividad no necesariamente requiere de una especialización laboral por parte de las y los trabajadores.

Para finalizar la investigación, se cierra con el apartado de conclusiones denominado **Análisis de las trayectorias laborales y migratorias. Conclusiones**

en el cual se concluye que la movilidad de los sujetos migrantes haitianos conforma redes consolidadas de trabajadores agrícolas muy fuertes y definidas que a su vez se cumple el supuesto de que se generan rutas laborales agrícolas para trabajadores a través de la migración, estas rutas no responden necesariamente a la cercanía de los territorios o a los países fronterizos, que pueden únicamente estar divididas por fronteras nacionales, sino también por la fortaleza de las redes de comunicación y la circulación de la información que genera que un colectivo se movilice incluso de un país a otro, como el caso de Chile, sin fronteras en común, por lo anterior, se pudo percibir con las y los migrantes haitianos y también venezolanos, que resultan ser el ejército de reserva para las transnacionales frutícolas.

A pesar de que la movilidad más evidente de trabajadores se da entre regiones son movildades que se han consolidado hasta generar una especialización de la mano de obra agrícola en las actividades de cultivos diversos, en la recolección de arándanos, cerezas y nueces.

Aquí también se sostiene el supuesto de que estas redes de trabajadoras y trabajadores modifican el espacio y lo transforman a través de la apropiación de éstos mismo, dándole así una identidad, lo cual se percibe en comunas en donde se concentran poblaciones haitianas en donde hay familias enteras y también.

En cuanto al segundo supuesto de que se generan comunidades transnacionales, se puede afirmar que debido a que la migración de personas haitianas es relativamente reciente, estos grupos aún se relacionan únicamente desde lo laboral, sin que, por ello, no se comiencen a insertar de manera directa en las dinámicas cotidianas de la población nativa, pues hay aún barreras como el idioma y la situación migratoria que se vuelve una barrera.

En el capítulo se describe que las personas trabajadoras migrantes de Haití, se insertan en la agricultura para la exportación, no como consecuencia de la necesidad del mercado de trabajo que requiere esta actividad, sino que, la actividad agrícola para la exportación, se ha visto beneficiada de la disponibilidad de trabajadores migrantes, quienes por la necesidad, ven una opción fácil para

poder generar un ingreso y sobrevivir, y además enviar dinero a sus lugares de origen para sus familias, es decir, la agricultura, más que ser una decisión, es la última y más fácil opción.

La agricultura y la necesidad y demanda de trabajadores agrícolas responde a la especialización de los territorios, en donde, muchas veces las y los trabajadores provienen de otras regiones rurales en las que el acceso a educación y fuentes de empleo son reducidas, y hacen uso de sus conocimientos en la agricultura para insertarse a estas actividades, misma razón, por la facilidad y las condiciones flexibles para su contratación.

Planteamiento del problema

Se parte del factor determinante que permite la permanencia, existencia y supervivencia del modelo de producción para la exportación: el acceso a la mano de obra. Como anteriormente se ha dicho, uno de los motivos que impulsaron con fuerza este modelo en algunos de los países de la región latinoamericana, fue el de reconvertir el modo de producción tradicional para mecanizar, modernizar y ampliar los volúmenes de producción a través de productos con mayor valor en el mercado, de esta manera, en los territorios donde se impulsa este modelo, se generan los mercados de trabajo en territorios predominantemente rurales y que requieren de la mano de obra que no es fácilmente automatizable como es el caso de la población local o migrante.

La disponibilidad de mano de obra local o migrante proporciona flexibilidad a las y los trabajadores agrícolas para adaptarse a las variaciones en la demanda y las condiciones climáticas, así, los trabajadores temporales pueden ser contratados de acuerdo con las necesidades específicas de cada temporada.

Este modelo de producción para la exportación atrae a personas trabajadoras de otras regiones (predominantemente rurales) con niveles más altos de rezago social, generando así un mercado de trabajo en el que participan tanto población nativa, como migrantes internos e internacionales que podrían insertarse en los procesos de la cadena productiva: siembra, cosecha, selección, limpieza,

empaques, comercialización, entre otros. Para el caso de las personas trabajadoras migrantes, como se describirá más adelante, éstos podrían aceptar salarios más bajos en comparación con la mano de obra local lo cual se vuelve una alerta sobre las condiciones laborales y la justicia salarial de las personas trabajadoras migrantes.

Para ello, se analizan factores determinantes en la inserción de las personas migrantes, desde el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la pertenencia a algún grupo étnico y desde luego la condición migratoria, ya que, se sabe que el mercado de trabajo generado alrededor de la agricultura de exportación no demanda experiencia en ciertas actividades de la cadena productiva, pero sí se beneficia de estos factores para ubicar en los últimos eslabones (los que no demandan experiencia y tampoco implican una formalización de su situación laboral) a la población más vulnerable.

El análisis del trabajo agrícola tuvo mayor visibilidad en la década de los sesenta con los problemas del sistema de producción agrícola. Uno de los pioneros en el debate sobre la situación de los trabajadores del campo agrícola fue Roger Bartra (1974) quien para el caso de México analizó la estructura agraria bajo el desarrollo capitalista en la agricultura en el estado de Hidalgo y sobre la proletarianización del campesinado, dado que en este periodo comenzaron a tomar interés los temas agrarios, estas investigaciones fueron de gran influencia para la investigadora Luisa Paré en 1977 quien elaboró una metodología para conocer el proceso en el que los trabajadores venden su fuerza de trabajo y se proletarianizan (Lara, 2013), esta investigación le permitió identificar la heterogeneidad que existe entre los asalariados agrícolas, de estos estudios hemos retomado algunos elementos para explicar la situación de las personas trabajadoras agrícolas.

A través de la investigación se busca responder a las siguientes preguntas de investigación:

Preguntas de investigación

- ❖ ¿Qué características tiene el mercado de trabajo rural agrícola en las regiones de agricultura de exportación en la producción de frutas y hortalizas en Chile?
- ❖ ¿Cuáles son las condiciones laborales de las personas trabajadoras migrantes en Chile alrededor de la agricultura de exportación?
- ❖ ¿Cuál es el perfil de las personas migrantes que trabajan en la agricultura de exportación en el contexto latinoamericano?
- ❖ ¿Cómo son las trayectorias laborales y migratorias de estas personas trabajadoras migrantes?

Objetivo general

- Analizar desde la perspectiva territorial, mediante estudio de caso, las migraciones y trabajo en territorios rurales de América Latina a partir de las trayectorias migratorias y laborales de personas haitianas en la agricultura de exportación en Chile.

Objetivos específicos

- Analizar teóricamente el estudio de las migraciones internacionales y las redes sociales
- Realizar un análisis de las migraciones y los flujos migratorios de las personas provenientes de Haití en Chile
- Hacer un análisis a nivel territorial sobre las condiciones laborales de las personas haitianas trabajadoras agrícolas migrantes en Chile.
- Describir el contexto socio productivo de las provincias del Maule (Curicó y San Javier) y El Ñuble (Coihueco)
- Reconstruir las trayectorias laborales y migratorias de las personas trabajadoras haitianas en la agricultura de exportación en la región centro de Chile

Supuestos de la Investigación:

1. Objetivo Económico con Impactos Socioeconómicos y Culturales:

Se supone que las migraciones de trabajo en territorios de agricultura de exportación en la región centro de Chile están motivadas principalmente por objetivos económicos. No obstante, se reconoce que estas migraciones no solo tienen repercusiones económicas, sino que también generan impactos significativos en los aspectos socioeconómicos y culturales. Este supuesto sugiere que las migraciones no se limitan a una dimensión económica, sino que movilizan redes y recursos, conectando territorios con diferentes jerarquías espaciales y niveles de desarrollo.

2. Capacidad de Circular y Producir Territorios:

Se parte del supuesto de que los sujetos migrantes en territorios de agricultura de exportación constituyen colectivos con la capacidad de circular, recorrer espacios y apropiarse de ellos. Siguiendo la perspectiva de Tarrus (2000), Faret (2001), Lara (2010) y Baca (2011), se asume que estos migrantes no solo son actores pasivos en los lugares a los que llegan, sino que participan activamente en la creación de territorios. Este supuesto implica que los migrantes contribuyen a la formación de riqueza, nuevas identidades sociales y, por ende, a la transformación de los espacios en los que se insertan.

Estos supuestos fundamentan la investigación al proporcionar un marco conceptual que reconoce la complejidad de las migraciones en el contexto específico de la agricultura de exportación en la región centro de Chile. La atención a aspectos económicos, socioeconómicos y culturales, así como la consideración de la capacidad de los migrantes para circular y producir territorios, orientan la exploración de los procesos migratorios y sus impactos en diferentes dimensiones.

Metodología de investigación

Para la presente investigación se determinó que, a partir de la revisión teórica basada en los tres niveles de análisis: territorio, mercado de trabajo y migración, se emplearía la metodología de estudio de caso que permitiera hacer una exploración contextualizada de los fenómenos migratorios para comprender a profundidad las experiencias individuales y colectivas de las personas rabajadoras migrantes en la agricultura de la exportación y así caracterizar las dinámicas que se transforman en los territorios, y con ello estar en la posibilidad de poder responder las preguntas de investigación.

Con el objetivo de generar un contexto socio económico y productivo, se retomaron datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), con los Censo de Población del 2012 y 2017, como a más reciente información. Para elaborar el contexto productivo agrícola se utilizó el último Censo Agrícola del 2007, y la encuesta de hogares de Caracterización Socioeconómica (CASEN, 2006 y 2009), así como las encuestas nacionales de empleo (Nueva Encuesta Nacional de Empleo) y el censo Silvoagropecuario y Forestal 2007.

Esta información se revisó en diferentes momentos de la historia para poder dar registro y seguimiento sobre las transformaciones socioeconómicas y de movimientos migratorios y así caracterizar las actividades productivas del campo durante la última década.

Para la obtención de información primaria, a partir de la teoría, se realizaron entrevistas a sujetos migrantes se recuperaron algunas de las condiciones laborales del trabajo agrícola en la región central de Chile, además se reconstruyen y analizan las trayectorias migratorias de los y las trabajadoras en este proceso. Las entrevistas se realizaron con apoyo de un traductor a las personas trabajadoras agrícolas para obtener información sobre el perfil de la persona:

Estructura del guion de entrevista	Preguntas guía de la entrevista
Perfil de la persona mirante	Nacionalidad, edad, sexo, situación civil, escolaridad, familiares

Trayectoria laboral previo a la migración	¿A qué se dedicaba antes de salir de Haití? experiencia en sus anteriores trabajos,
Descripción de la trayectoria laboral en Chile	¿Cómo se enteró de ese trabajo?, ¿A través de quiénes pudo obtener el trabajo?, ¿qué requisitos le fueron solicitados?, ¿qué experiencia se le pidió?, ¿qué actividades desarrolló?, ¿bajo qué modalidad se hizo el contrato o acuerdo?
Motivaciones para migrar	¿Cómo se tomó la decisión de ir a Chile?, ¿cómo se financió el viaje?, ¿con quién hizo el viaje?, ¿por qué motivos consideró que debía salir de Haití?, ¿Por cuánto tiempo?, ¿Cuál es el destino?

Las entrevistas se realizaron con los sujetos de interés, es decir, las y los trabajadores agrícolas haitianos, y también con otros actores del territorio como enganchadores, productores, y administradores de los campos de cultivo o fundos¹, para ello se tuvo el apoyo de un informante clave de origen haitiano, quien facilitó el acercamiento con la comunidad siendo el intérprete y traductor.

Además de las entrevistas, se tuvo la posibilidad de trabajar directamente en los campos de producción como recolectora en un fundo que se especializaba en la pizca de arándanos, con ello, se permitió también documentar y describir la jornada de trabajo.

El estudio en Chile se realizó en tres comunas que se ubican en la región central del país y que forman parte de dos regiones que son el Maule (Curicó y San Javier) y El Ñuble (Coihueco), estas regiones producen a nivel nacional más del 80 por ciento del país (CONYCIT, Gobierno de Chile, 2007) en la producción de frutas y hortalizas.

Tabla 1. Identificación, exploración y reconocimiento en campo en Chile

Regiones	Localidad	Mapeo de actores	Evidencia empírica	Argumentación epistemológica	Producto
----------	-----------	------------------	--------------------	------------------------------	----------

¹ En Chile, la palabra “fundo” se utiliza para referirse a grandes extensiones de tierra, generalmente destinadas a la agricultura o a la ganadería. Estos fundos también se caracterizan por tener estructuras jerárquicas con dueños o terratenientes, administradores y trabajadores agrícolas.

El Maule	San Javier Curicó San Clemente	Autoridades Empresarios o productores de frutas (3) Reclutadores y administradores de fundos (3) Trabajadores migrantes en los huertos (16)	Observación participante Diario de campo Entrevistas en profundidad Entrevistas grupales	Interpretación de los datos mediante el estudio de caso comparativo	Evidencia fotográfica Fichas de observación Entrevistas
Ñuble	Chillán				

Fuente: elaboración propia

El acercamiento a los territorios de estudio

El acercamiento a los territorios se realizó en diferentes etapas, comenzando en el segundo semestre del 2018 de junio a noviembre. Se partió de una fase exploratoria con el fin de identificar el territorio en las diferentes comunas en donde existe un predominio de la producción de frutas.

La definición de los municipios o comunas de estudio se dio a partir de criterios que fueran positivos para los objetivos de la tesis y viables para la investigadora y los recursos con los que se contaba para el trabajo de campo, de esto último aspecto se consideraron factores de accesibilidad, además de las particularidades productivas de cada uno de los territorios a explorar, desde luego que cumplieran con los criterios de ser productores en el modelo intensivo, es decir, empresarial y con presencia de trabajadores agrícolas migrantes.

Con el trabajo de campo, se recopiló información sobre las características socioeconómicas y productivas, y se identificó a las y los trabajadores agrícolas migrantes, prioritariamente las personas haitianas dentro de estos mercados de trabajo, para posteriormente aplicarles entrevistas a profundidad a fin de conocer la configuración territorial en torno a la agricultura, los mercados de trabajo y las diversas trayectorias de las y los trabajadores.

La muestra representativa no está definida estadísticamente, sino a partir de la recopilación de la información en los diferentes territorios. Durante los recorridos

y visitas a campo también se levantaron diarios de campo en donde se registraron hechos importantes para el análisis, en este proceso la observación fue fundamental para destacar los aspectos de la infraestructura agrícola, servicios, medios de transporte, reestructuración del paisaje, pluriactividad, movilidad, entre otros.

La identificación de las y los trabajadores y otros actores del territorio se dio mediante la técnica de bola de nieve para el levantamiento de las entrevistas, así, a partir de los recorridos en campo por las regiones de estudio y de las entrevistas con las personas trabajadoras migrantes haitianas, se logró generar un perfil de los sujetos de estudio lo cual permitió desarrollar la investigación para poder dar respuesta a las preguntas planteadas a través de los siguientes capítulos.

La estructura metodológica de la investigación se realizó de lo general a lo particular a través de la definición de tres niveles de análisis verticales que son el territorio, el mercado de trabajo y los sujetos migrantes, los cuales al final, se explican de manera horizontal a través del análisis teórico y empírico.

A continuación, se presentará el desarrollo de la investigación a través de cinco capítulos, que, a lo largo del documento, describirán el panorama general y territorial sobre las configuraciones en los territorios a partir de la agricultura de exportación, y también de cómo este modelo de producción se ha logrado mantener, gracias al trabajo y la disponibilidad de trabajadores migrantes.

CAPÍTULO I

Aproximaciones teóricas al estudio de las migraciones internacionales, las trayectorias y las redes sociales

El objetivo del presente capítulo es el de presentar los principales enfoques teóricos utilizados en la investigación. Se partió de analizar la migración internacional en sectores importantes para la inserción laboral de migrantes como la agricultura de exportación, interesa visibilizar la compleja imbricación de destinos internacionales que van teniendo las personas migrantes en sus trayectorias desde la salida de sus lugares de origen y su trayectoria hasta su participación en el mercado de trabajo en el que los territorios de destino “se han reconfigurado a partir del arribo de sujetos y familias de diferentes orígenes cuyas tradicionales causas de movilidad están asociadas a la búsqueda de empleo y/o mejores expectativas de vida” (Contreras, 2019: 4).

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace referencia a las migraciones laborales en Latinoamérica poniendo especial atención en las redes sociales y en las trayectorias migratorias de los trabajadores transnacionales hasta concluir en el último apartado con las migraciones y trabajo agrícola en América Latina.

1.1 Estudio de las trayectorias

Gran parte de las investigaciones sobre migraciones se ocupan de indagar sobre la identificación de las rutas, trayectorias y dinámicas de los circuitos migratorios, con ello se establece en un primer momento las sociedades de origen y de acogida. Sin embargo, se debe tener en cuenta que al momento de sumar la categoría “territorio” en la investigación, ésta nos permite entender que, las personas migrantes siempre conectan por lo menos dos territorios, el de origen y el de destino, pero, especialmente en las migraciones indocumentadas los territorios de tránsito son relevantes, incluso definitorias en las trayectorias laborales. Teniendo esto en consideración, se tiene interés por indagar sobre las estrategias que han construido para tener éxito en su proyecto migratorio, cuáles fueron las referencias que tuvieron en cuenta para el trayecto

Con estos intereses de investigación, y a partir de que las migraciones en el mundo se han dinamizado en las últimas décadas. No solo por nuevos destinos sino también porque los flujos se han incrementado y las corrientes migratorias

se conforman de diversos perfiles sociodemográficos; hoy observamos que las formas en que se desplazan los individuos y los colectivos en el territorio se han complejizado.

Las personas migrantes están en todos lados, son de origen rural, urbano, trabajadores calificados y no calificados que han migrado por diversos motivos como la reunificación familiar, por contextos o situaciones de violencia en sus países, por factores ambientales desfavorables, y muchos otros más. Las causas o motivos para la migración, así como los recursos disponibles para movilizarse, van trazando las distintas rutas migratorias. Pero ¿qué son las trayectorias migratorias? ¿Cuál es su finalidad?

1.1.1 Trayectorias migratorias

Las trayectorias migratorias se entienden como: “la articulación de todos los nodos que empujan, motivan, o bien, obligan un sujeto a emigrar de un territorio de nacimiento [...] La trayectoria alberga todas las lógicas que orientan un itinerario y los diferentes tiempos que estructuran un recorrido [...] pero también responden a las oportunidades del camino” (Contreras, 2019: 7), se tiene entonces que, la noción de trayectorias migratorias nos permiten ampliar la visión sobre las movilidades humanas en términos territoriales al conocer desde las diversas motivaciones que tiene los sujetos para salir de su países, los distintos puntos nodales que van recorriendo hasta su llegada al país receptor; y una vez instalados, también comprende los distintos desplazamientos internos en el país receptor, es importante también considerar que estos movimientos podrían ser de carácter temporal o permanente.

Carina Trabalón (2020), señala que la noción de *trayectorias* permite incluir el recorrido temporal y espacial de los sujetos y mostrar las diferentes configuraciones sociales a través de las cuales se llevan adelante proyectos migratorios históricamente situados. La autora hace referencia a otros elementos que apuntalan a la definición de las trayectorias migratorias, no solo al recorrido que llevan a cabo las y los migrantes sino también la configuración social (estatus

social), es decir, la posición social que tenían las y los migrantes antes de iniciar su travesía, un ejemplo de ello, y producto de sus investigaciones, es el caso de las personas migrantes provenientes de Venezuela, de quienes se documentó que contaban con un nivel de instrucción superior al de las personas migrantes en promedio, con estudios universitarios y de posgrado, lo cual impacta en las condiciones y características en las que se insertan laboralmente.

A partir de este elemento, se retoma la aseveración de Pizarro y Ciarallo (2021: 328) en la cual señalan que “las trayectorias migratorias tienen lugar en espacios de movilidad tanto territorial como social. En ese sentido pueden ser entendidas como recorridos que llevan a los y las migrantes de una posición social a otra, en un espacio interceptado por relaciones de poder particulares”. Por lo anterior, tenemos entonces que, el uso de la conceptualización de trayectorias migratorias es amplia, dado que se pueden determinar otros elementos como el posicionamiento social y no solo la descripción geográfica de los puntos en el ciclo migratorio de los sujetos, lo cual está en función de los objetivos que se determine indagar en las investigaciones.

Para Rivera-Sánchez (2015: 455-456), en términos analíticos, las trayectorias migratorias se consideran como “una herramienta teórico-metodológica que permite analizar la biografía ordenando, sistematizando e interpretando la experiencia migratoria en un intervalo de tiempo. Esta metodología toma en cuenta las imbricaciones entre los condicionamientos históricos de los sujetos migrantes y la experiencia migratoria de las personas”. A partir de la cita anterior, podemos destacar que la investigación se enmarca bajo estos elementos, debido a que nos permite analizar ciertos eventos de la vida cotidiana de los sujetos de estudio para determinar los diversos lugares, territorios o espacios que fueron recorriendo hasta su llegada a los campos agrícolas de exportación en Chile. Entonces se tiene que:

[...] la reconstrucción sistemática de estos eventos y episodios biográficos ocurridos durante la experiencia migratoria es fructífera para entender la naturaleza de tales desplazamientos e identificar los efectos y cambios que ocurren en la vida de las personas que migran. Agrega que los estudios de las trayectorias migratorias buscan explicar la interconexión de los eventos que ocurrieron a lo largo del proceso migratorio y comprender el

significado que el individuo otorga a los episodios biográficos que relata, por ejemplo, en una entrevista. Señala que se trata de dar cuenta de los cambios que ocurrieron en ese período, los factores que intervinieron y cómo fueron experimentados por el o la migrante; por otra parte, se busca comprender también cómo esos factores se interrelacionan con otros eventos, y cómo las decisiones y los cursos de acciones individuales de los y las migrantes se conectan con los condicionamientos meso- y macroestructurales (Pizarro y Ciarallo, 2021: 328-329).

Las trayectorias migratorias son una categoría amplia que nos permite dar un contexto general no solo de los diversos trayectos y puntos donde las y los migrantes fueron recorriendo en su ciclo migratorio, sino que también van dándole un significado a los territorios que van tocando, así como el poder señalar las distintas redes sociales con las que cuentan.

Entonces, la trayectoria se convierte también en un recurso teórico-analítico para mostrar los casos individuales como significativos; luego, mediante el análisis del conjunto de trayectorias, los casos podrían ser no sólo significativos, sino además representativos del grupo; es decir, se puede ofrecer cierto nivel de generalización para un colectivo a partir de la construcción de tipologías o patrones de regularidad [...] es pretender incluir la interpretación que el individuo hace de su propia experiencia en la interpretación que el investigador hace de la experiencia vital del individuo, luego, por último, subsumirla en la construcción de una tipología o de tipos que al final “generalizan”, asocian, estabilizan las múltiples y diferentes interpretaciones que hacen los actores de su experiencia vivida (Rivera-Sánchez, 2015: 486-487).

Los elementos teórico-metodológicos que señala Rivera-Sánchez (2015), resultan de gran interés para el desarrollo de la investigación en virtud de que se pretenden captar a personas de origen haitiano que se encuentren trabajando en la agricultura de exportación en las regiones del Maule o Ñuble en Chile; la estrategia de acercamiento con los trabajadores agrícolas es a través de las entrevistas, la información bibliográfica, e información secundaria, se puedan conocer sus trayectorias migratorias en un primer momento de manera individual, y en un segundo momento al haber sido analizadas de manera conjunta, se generó un patrón sobre las trayectorias migratorias de las personas migrantes haitianas en las regiones de interés para establecer un perfil sociodemográfico de las mismas.

Ahora bien, sobre las características de las trayectorias migratorias, Contreras (2019) diseñó una tipología de trayectorias, las cuales se exponen en la siguiente tabla:

Tabla 3. Tipos de trayectorias, sus características y factores principales tras la emigración

Tipo trayectoria	Características	Factores principales tras la emigración
Directa	Trayectorias que tienden a conectar lugar de origen y de actual residencia de una red social y/o familiar.	Mejores condiciones de habitabilidad y de vida. Mejores oportunidades laborales. Reunificación familiar.
Azarosa	Construcción de trayectorias que relacionan una multiplicidad de territorios según la capacidad de negociación, arbitrajes, restricciones a las que se ven sometidos los inmigrantes.	Desplazamientos forzados o involuntarios. Racismo, violencia y maltrato.
Nómade	Trayectorias migratorias basadas en multiplicidad de territorios donde existen redes sociales y/o familiares preexistentes. Representa la trayectoria de familias con historia migratoria. Alberga a los grupos con mayores recursos de movilidad.	Mejores oportunidades laborales fundadas en la existencia de redes.

Fuente: tomado de Contreras (2019: 9).

La tabla anterior realizada por Yasna Contreras (2019), establece aquellos criterios bajo los cuales una persona migrante puede conformar su trayectoria, ya que son una “primera aproximación, en la búsqueda de complejizar cómo las personas migrantes construyen sus trayectorias y conectan nodos” (Contreras, 2019: 9). Partiendo de esa tipología, se tiene un primer acercamiento para determinar las trayectorias en un primer momento de manera individual y posteriormente para el análisis de manera conjunta que permitió dar elementos más generales. Sin embargo, es necesario describir a que refiere cada uno:

La primera trayectoria se define como “directa”, porque contempla el anclaje entre el lugar de nacimiento y un territorio donde habita una red familia o social que facilita su instalación, favorece los contactos para búsqueda de trabajo, o bien, apoya en el primer momento de arribo [...] En segundo lugar, [...] reconoce trayectorias azarosas representadas por aquellos sujetos (as) inmigrantes que salen de sus territorios de origen por conflictos asociados a desplazamientos forzados o involuntarios, racismo, violencia y maltrato [...] El tercer grupo comprende las trayectorias nómades representadas por aquellas y aquellos sujetos inmigrantes para los cuales Chile podía ser o no un lugar donde habitar o transitar. Comprende a sujetos y sujetas inmigrantes que tienen una historia familiar migratoria, que están dispuestos a viajar a sitios por los cuales ya han circulado, o bien, permanecido. Los nodos que explican sus movimientos

también se sustentan en la existencia de redes sociales y/o familiares. Son negociadores en cada territorio donde habitan, en tanto desde sus trayectorias aspiran a una movilidad social en ascenso (Contreras, 2019: 9-10).

Los tres tipos de trayectorias migratorias se presentan en un inicio para identificar a cada uno de los o las entrevistadas y así señalar de manera personal cómo es o fue su trayectoria migratoria a partir de entender que “el concepto de trayectoria estimula los estudios migratorios dado que permite identificar cuáles son las estrategias, restricciones y posibilidades que encuentra un sujeto migrante al momento de transar y decidir un cambio” (Contreras, 2019: 18).

1.1.2 Trayectorias laborales

Las trayectorias laborales en América Latina, en particular la de las y los migrantes han sido estudiadas a través de que

Las investigaciones se concentran en las trayectorias laborales o de estudio de los sujetos migrantes. En este sentido, la trayectoria se define como el recorrido en los distintos puestos de trabajo y actividades profesionales que desarrollan los individuos, derivadas de la formación recibida y de la combinación de factores micro y macrosociales como los antecedentes familiares, las relaciones personales, el género, el momento social del egreso, el primer empleo, las condiciones del mercado de trabajo que permiten explicar su movilidad social, económica y laboral (Jiménez, 2009: 69).

En América Latina los trabajos de Susana Sassone (2007) y Sassone y Lapenda (2019) resultan claves a la hora de analizar trayectorias migratorias. Las autoras analizan las territorialidades de los migrantes transnacionales que habitan en Buenos Aires, los aspectos que vinculan territorios de frontera, así como también las dimensiones de la vida cotidiana de los migrantes que favorecen sus desplazamientos y comunicaciones. Las autoras le asignan un rol significativo a la familia, identidad cultural y la ciudadanía como tres dominantes a la hora de estudiar y comprender la migración. Detrás de sus investigaciones se denota al inmigrante, aunque no profundizan sobre las prácticas racistas que pesan sobre bolivianos o peruanos. Esto último exige pensar nuevas investigaciones que

pongan en tensión cómo se construyen las trayectorias migratorias de sujetos racializados (Contreras, 2019: 7; Tijoux y Palominos, 2015).

Al hablar de las trayectorias laborales de las personas migrantes, se tiene que tomar en cuenta no solo el desplazamiento territorial, sino que también se presentan otras variables como el nivel educativo, las destrezas personales que disponga la persona, el sexo, la edad, entre otras. Para realizar un breve análisis del cómo se conceptualizan las trayectorias laborales de migrantes, se iniciará con lo establecido por Vargas (2000) quien describe la trayectoria como la "sucesión de actividades de desarrollo que implican una educación formal e informal, una formación y una experiencia laboral idónea que conducen al individuo a puestos de mayor jerarquía".

Por su parte, Boado (1996) complementa el concepto anterior al señalar que "sobre la forma en que la reconstrucción de las trayectorias permite recuperar el bagaje de saberes, habilidades y destrezas adquiridas por el egresado o trabajador en el desarrollo de su vida profesional" (en Contreras, 2019: 7). Se puede observar entonces que, a través de ambas citas, para determinar las trayectorias laborales de las y los migrantes se debe considerar elementos anteriores, no solo de conocimiento que aporta la educación, sino también de otros saberes prácticos-empíricos, como el saber cultivar la tierra, por ejemplo, lo cual suma un elemento crucial para insertarse laboralmente en el territorio de llegada.

Bajo este tenor, en el campo de los estudios migratorios se puede entender que

La trayectoria laboral es el conjunto de circunstancias, con base en el trabajo, que trazan un itinerario que puede ser considerado de avance, retroceso o estancamiento. Por tanto, incluye importantes connotaciones de carácter subjetivo, de posición social en el trabajo y de reconocimiento social. Desde una perspectiva social, la trayectoria laboral puede ser un indicador bastante completo de las oportunidades que la sociedad ofrece a sus miembros mientras están trabajando. Pero es un indicador complejo y multidimensional (Miguélez *et al.*, 2011: 20-21).

La cita en mención continua con la ampliación conceptual de las trayectorias laborales en particular de las y los migrantes, al agregar el carácter subjetivo que los sujetos observan al desempeñar cierto trabajo, no es lo mismo en una

empresa ser obrero que supervisor, pues implican diferentes estatus. Todo esto se ve atravesado por la educación, la nacionalidad, el sexo, entre otros factores más, como se describió en párrafos anteriores.

A partir de lo descrito anteriormente, se destaca que estas trayectorias laborales están insertas en los mercados de trabajo, que para Herrera Lima (2005)

desde una mirada focalizada en los mercados de trabajo, destaca la reconstrucción de las historias laborales de los y las migrantes incluyendo dos niveles de análisis. Por un lado, el nivel institucional, que se refiere a las instituciones estructurantes de los mercados de trabajo, recomienda reconstruir las trayectorias laborales de los y las migrantes, esto es, interpretar las secuencias objetivas y claramente medibles de las personas a través de sus posiciones ocupacionales. Con respecto al segundo nivel, que alude a las conductas estratégicas de los y las migrantes, sugiere interpretar sus experiencias vividas en el mercado de trabajo; esto es, interpretar sus narraciones sobre sus biografías laborales (Pizarro y Ciaraballo, 2021: 329)

Entonces tenemos que para la investigación resulta pertinente no solo el análisis de las trayectorias migratorias de los sujetos de estudio, sino también desde el análisis de las trayectorias laborales a través de la reconstrucción histórica de los lugares en que han trabajado, la posición en dichos trabajos, la forma en que accedieron a ello, entre otros elementos más.

En otros términos, en el análisis de la trayectoria laboral se consideran dos variables particulares:

- a) una es el hecho mismo del cambio en cada sujeto, que cobra interés como parte del diagnóstico y luego,
- b) el análisis conjunto de las distintas posiciones ocupadas por los individuos en un lapso de tiempo, la historia, que es también una característica nueva, propia. Este es, en esencia, el “enfoque de la trayectoria” (Departamento de Estudios de la Dirección de Trabajo de Chile, 2022: 3).

A partir, de estos dos elementos, podemos establecer que a través de las trayectorias laborales es posible conocer, en el caso que nos ocupa de la inserción de las y los migrantes de origen haitiano en los campos agrícolas de exportación en Chile; dónde se encontraban laborando antes, la duración de cada trabajo y la

posición que desempeñan; así como para determinar el bagaje con el que inician y si se va incrementando o va rotándose.

1.2 Teoría de las redes sociales

El estudio de las redes sociales en las migraciones nos permite entre otras cosas conocer el proceso de establecimiento de las personas migrantes en lugar de llegada, tanto en las decisiones de salida como en las de llegar a un determinado lugar, entonces, son definidas como “conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o emigrantes retornados con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen” (Arango, 2000; en Ramos, 2013: 51).

Se tiene entonces que las redes sociales “son consideradas como recursos o capital de interacción que logran impactar en la disminución del riesgo (Durán, 2001; en Ramos, 2013: 51), es decir, uno de los elementos esenciales de estas redes es el capital social, el cual

Se puede concretar de formas muy variadas, por ejemplo, el contacto de amigos y conocidos como fuentes de información o el uso de alguna organización para conseguir algún fin. Para que el capital social sea compartido entre los miembros de un mismo grupo o red se necesita de ciertos actores que tengan la capacidad de proveer recursos y que respondan a la demanda que otros hacen de los mismos (Sandoval, 2007: 19).

En términos migratorios, este capital social es trascendente para generar una explicación de la posición de los primeros migrantes en la red migratoria. “Estos tienen pocos lazos sociales en el lugar de destino, mientras que los posteriores migrantes tienen a su disposición un gran número de conexiones familiares y de amistad” (Massey *et al.*, 1991; en Sandoval, 2007: 19) gracias a las brechas que han abierto los anteriores. Es decir, “ayudan a facilitar el proceso migratorio y la acogida en la sociedad receptora” (Sánchez *et al.*, 2007, en Ramos, 2013: 52).

A partir de estos elementos podemos señalar que las redes sociales en los procesos migratorios son muy amplias, van más allá del núcleo familiar o de la comunidad, así lo afirma Laparra *et al.* (2006).

La migración, menos la internacional, no suele ser un proceso individual, sino que abarca a núcleos bastante amplios de personas, tanto en el lugar de origen, como en el de llegada, y en los tramos intermedios. Las redes conectan migrantes y no migrantes a través del tiempo y del espacio, y son de vital importancia en el proceso migratorio, especialmente cuando los canales oficiales e institucionales de acceso al país de destino no existen o son muy rígidos. Familiares, amigos, vecinos, gestores, autoridades, comerciantes, prestamistas, conocidos, compatriotas, expertos y solidarios, todos son movilizados para facilitar el proceso y todos aportan algo (desde consejos a dinero) y, a su vez, reciben beneficios que van desde el reconocimiento al pago (a veces muy incrementado) del capital invertido (Anguiano y Cardozo, 2012: 215-216).

Entonces se tiene que las redes sociales en los ciclos migratorios dependen de varios actores intermediarios para facilitar el proceso de salida, trayecto o trayectos hasta la instalación en el nuevo lugar, así, “las redes contribuyen hacia la subsistencia de los migrantes y constituyen el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí mismo” (Ramos, 2013: 54).

A partir los elementos señalados, y teniendo como premisa la complejidad de los procesos migratorios en la actualidad, para la investigación se piensa que al investigar sobre las trayectorias de los sujetos migrantes se ve reforzado al conocer las distintas redes sociales que actúan durante las diversas trayectorias que pudiera llegar a tener, por ejemplo, en los movimientos migratorios están mediados por aspectos económicos como son los gastos de transporte, o si va financiado por alguna otra persona como un familiar o un prestamista, si utiliza a un coyote, o el apoyo de carácter social en cuanto a la inmersión y adaptación a una cultura distinta.

1.3 Teoría de la transnacionalidad

La teoría de la transnacionalidad abordada en las investigaciones desde los supuestos de los investigadores Douglas S. Massey, Jorge Durand y Nolan Malone (2002). de modo que, bajo los supuestos de dicha teoría, las comunidades

migrantes en se centra en el estudio de las conexiones que mantienen los migrantes con sus lugares de origen, desde los lugares a donde llegaron y permanecieron, es decir, de acuerdo con esta teoría, las personas migrantes no se desvinculan totalmente de sus países de origen, por lo que no podría decirse que la migración no es un proceso unidireccional, sino multifacético que se mantiene a través de conexiones económicas, sociales, culturales y de muchas índoles, y por supuesto a partir del envío de remesas, lo cual genera identidad transnacional en las personas migrantes. Esta teoría, si bien puede explicar comunidades de migrantes en países como Estados Unidos con los migrantes provenientes de México desde hace más de media década, no podría explicar los movimientos migratorios que “recientemente” se han vuelto más visibles en Chile de la migración haitiana, ya que, como se documenta en la investigación, la comunidad migrante en Chile, a partir del 2010, causado por un terremoto en Haití y aunado a la crisis económicas y social; impulsaron una salida masiva de personas para buscar nuevas alternativas de vida fuera de su nación, y no solo principalmente motivados con un fin económico por sí mismo, sino también por la imposibilidad de tener una vida de calidad, llámese también social, cultural, de seguridad para las siguientes generaciones, etcétera.

Las motivaciones de familias migrantes haitianas surgen de una necesidad de encontrar una mejor calidad de vida, fuera de su país, aunque desafortunadamente la llegada a Chile, no fue lo que buscaban, y, aunque comenzó a recibir cantidades importantes de migrantes, antes de la reforma a la Ley de Migración en el 2021, para la migración de Haití, no se insertó como otros grupos de migrantes lo han hecho.

Chile, desde hace algunas décadas, recibió migración proveniente de países de Europa y Asia, que fomentaron o propiciaron industria, comercio, cultura, etcétera, y que, desde luego, se trataba de una migración “deseada” y esto permitió que los propios flujos migratorios provenientes de países desarrollados pudieran conformar comunidades por sí mismos. No fue así para la migración proveniente de países más pobres, ya que comenzaron a dispersarse en pequeños o grandes grupos alrededor del país, sin que pudieran tener las

mismas condiciones de inserción en la sociedad y en el país, a pesar de que las condiciones eran mejores que en sus países de origen, no se sintieron acogidos por la nación.

Las oportunidades para su inserción laboral se pueden identificar siempre en los eslabones más bajos de la cadena productiva. Y del mismo modo, no han generado comunidades sólidas que convivan en el país de Chile. Así, el supuesto de la creación de identidades culturales para los migrantes en el país receptor y la creación de comunidades no resulta ser para los haitianos un asunto fácil, y por ello, recientemente Chile se ha vuelto un país de paso previo a su destino final en Estados Unidos, por ello, el trayecto ha permitido que sea Chile un país receptor de migrantes en continua trayectoria.

Así, la teoría de la transnacionalidad reconoce que, más allá de la decisión racional y económica como motivación para migrar, también genera en vínculos y redes sociales, que se propician por las políticas migratorias de los países, y que a su vez generan comunidades, y desarrollan incluso instituciones, formas propias y culturales de vida. Desde esta investigación se pudo dar cuenta de que uno de los principales motivos de las personas entrevistadas para migrar, fue el hecho de contar con una red de apoyo importante que les podía recibir en el país en un hogar habitado por connacionales y que también les podría garantizar temporalmente el acceso a una fuente de ingreso sin necesidad de tener permisos para trabajar, sino como una alternativa rápida y fácil de obtener un ingreso para continuar su trayectoria, este es el caso de los mercados de trabajo alrededor de la agricultura de exportación.

Otro de los supuestos que se sumaron a la discusión en la investigación respecto a esta teoría, reside en que los migrantes adquieren identidades simultáneas desde su país de origen y el de destino así se vinculan con ambas culturas. Para el caso de la migración haitiana en Chile, pudo observarse que las comunidades haitianas no han logrado insertarse en el país, derivado de diferencias culturales, de idioma, e incluso por las diferencias raciales, lo cual ha complicado su inserción dentro del país. Un caso que destacó en las entrevistas, por ejemplo, es el de una comunidad llamada Quilicura en Santiago que llegó a ser llamada "La pequeña

Haití”, aunque a partir del 2021 comenzó a ser abandonada para moverse hacia Estados Unidos. El abandono de estos grupos y familias se debió a una decisión política en la reforma de la ley de migración en el 2021 en la cual se les exige a las personas haitianas documentos que han sido muy difíciles de conseguir como la carta de antecedentes no penales y cartas de invitación para entrar al país. Esta comunidad se formó a partir de las redes que se hicieron entre haitianos en Chile y en Haití, para recibir a sus familiares. A partir de estas restricciones políticas, se dificultó la obtención de un trabajo formal, y ante ello, las políticas restrictivas motivaron también mercados informales, mecanismos temporales y fuera de la ley para contratar trabajadores de otros países. Esto agudizó la contratación informal de manera importante en el sector agroindustrial. Por ello, Chile es para los haitianos el inicio de su éxodo por el mundo. En este sentido, en el primer capítulo teórico se hace un análisis del cual se desprende que el fenómeno de la migración haitiana, no alcanza a explicarse desde la teoría transnacional.

La autora Peggy Levitt (2007), también tuvo importantes aportaciones en el campo de la transnacionalidad y las comunidades transnacionales. Los trabajos de Levitt se centran en las relaciones entre la transnacionalidad y la relación que mantienen los migrantes con sus lugares de origen y destino; arrojando importantes aportaciones sobre cómo estos mercados transnacionales son favorecidos por la migración, flexibilizando las condiciones laborales de las personas.

En complemento con los estudios teóricos de las y los autores antes mencionados, la CEPAL ha proporcionado datos y recomendaciones sobre los mercados de trabajo transnacionales en la región que han sido consideradas por los gobiernos latinoamericanos incidiendo en las políticas públicas relacionadas con la migración laboral. Dichas investigaciones han procurado fomentar que se dé una colaboración con los gobiernos, las organizaciones internacionales y demás actores relevantes, para abordar los desafíos y oportunidades de los mercados de trabajo transnacionales en las regiones.

Los mercados de trabajo transnacionales se entienden como aquellos mercados que se caracterizan por ser los núcleos de producción en torno a alguna actividad

productiva y que, retomando el análisis de Marín Zamora (2011), estos mercados pueden adoptar diferentes modalidades, como la contratación de trabajadores extranjeros por empresas nacionales o extranjeras en territorio nacional o extranjero. Se observa una creciente interconexión y movilidad de los trabajadores en estos mercados, particularmente en los relacionados con la agricultura para la exportación.

1.4 Migraciones laborales en Latinoamérica

La migración internacional ha sido un componente histórico de Latinoamérica, estimaciones señalan que “entre 2015 y 2019, la cantidad de migrantes internacionales que residen en los países de América Latina y el Caribe (ALC) creció desde un valor estimado de 8.4 millones a 12.8 millones, lo cual representa un incremento que supera el 50%” (Harris, 2021: 9), la migración hacia América del Norte es un rasgo fundamental de la región de América Latina y el Caribe, “en 2020 residían en América del Norte más de 25 millones de migrantes de esta región” (Organización Internacional para las Migraciones, 2023: s.p.).

Se debe tener en cuenta que existen diversos motivos por los cuales las personas migran, algunos de los documentados han sido, por ejemplo, la reunificación familiar, por cambio climático, por seguridad, etcétera, sin embargo, una de las principales motivaciones y la mayormente documentada es la búsqueda de un trabajo que les permita mejorar su situación económica. A este desplazamiento se le denomina migración laboral, la cual no cuenta con una definición como tal; sin embargo, se le puede considerar como “el movimiento de personas desde el país de origen a otro país con el objeto de trabajar” (Organización Internacional para las Migraciones, s.a.: s.p.).

Se tiene entonces que

La migración laboral se ha convertido en un elemento crucial para el desarrollo de muchos países. De esta movilidad se benefician no solo las comunidades de origen que reciben remesas y pueden reducir presiones sobre su mercado laboral, sino también países de destino donde algunos sectores de la economía dependen en gran medida de las habilidades de personas trabajadoras migrantes, y donde se perciben importantes

contribuciones fiscales y socioculturales de esta población (Organización Internacional para las Migraciones, Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe, 2021: II).

Sin embargo, es necesario reconocer que la mayoría de los trabajos donde se insertan las personas migrantes son precarios y la mayoría de las veces quedando excluidos de las protecciones y derechos laborales en los países de destino.

De acuerdo con datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2021) se tiene que:

En 2019 había 169 millones de trabajadores migrantes en todo el mundo. Más de dos tercios de todos los trabajadores migrantes se concentraban en los países de ingresos altos y aproximadamente el 60.6% se encontraba en tres subregiones: El 24.2% en Europa del Norte, del Sur y Occidental; el 22.1% en América del Norte; y el 14.3% en los Estados Árabes [...] el 41.5% eran mujeres. Los trabajadores migrantes masculinos representaban 99 millones o el 58.5% del total. Las mujeres representan una parte menor del total de trabajadores migrantes internacionales porque también representan una parte menor del total de migrantes internacionales (47.9%) y tienen una tasa de participación en el mercado laboral relativamente menor en comparación con los hombres (59.8% frente a 77,5%) [...] El sector de los servicios era el principal empleador de trabajadores migrantes, ya que empleaba al 66.2% de todos los trabajadores migrantes y a casi el 80% del total de las trabajadoras migrantes de todo el mundo. La creciente demanda de mano de obra en la economía asistencial (incluida la sanidad y el trabajo doméstico), donde la mano de obra es predominantemente femenina, podría explicar en parte la elevada proporción de trabajadoras migrantes en el sector de los servicios. En cuanto al resto de los trabajadores migrantes, el 26.7% trabajaba en la industria y el 7.1% en la agricultura (en Portal de Datos Mundiales sobre la Migración, 2023: s.p).

De acuerdo con lo anterior, a nivel mundial la migración laboral se dirige principalmente hacia los países del norte global que cuentan con mayores recursos económicos, y se caracteriza por ser realizada prioritariamente por hombres, sin embargo, las mujeres se insertan más en las actividades de sanidad y trabajo doméstico. Siendo el sector de los servicios el principal empleador de trabajadoras y trabajadores migrantes.

Por su parte en América Latina,

Más de 41 millones de latinoamericanos viven fuera de su país de origen, convirtiendo a la región en la que más número de migrantes tiene en el mundo. Sin embargo, no todos ellos son iguales. Una buena parte, son migrantes económicos que se desplazan motivados por oportunidades laborales en otros países. Otros, como los 7.2 millones de venezolanos que se encuentran fuera de su país, muchos otros haitianos y algunos centroamericanos, huyen de crisis económicas, políticas, sociales y climáticas (Grupo Banco Mundial, 2023: s.p.).

En Latinoamérica los flujos migratorios dependen en gran medida en las motivaciones que tengan las personas migrantes al momento de salir de sus lugares de origen y por supuesto del destino, el cual puede ser a una escala intrarregional o extrarregional, siendo predominante la migración entre países de la región que dan ciertas facilidades para desplazarse o trabajar en un país distinto al de origen, ejemplo de ello tenemos al *Convenio CA-4* en Centroamérica o el *MERCOSUR* en Sudamérica, sin embargo, a partir de la década de 2010 han cambiado estos patrones, ejemplo de ellos tenemos:

Desde 2015, aproximadamente 7.4 millones de venezolanos han sido desplazados de su país de origen, alrededor de 6.4 millones de ellos a otros lugares dentro de América Latina y el Caribe. De ellos, se estima que más de un tercio (2.9 millones) están en Colombia en marzo de 2023, 1.5 millones en Perú, 502,000 en Ecuador, 444,000 en Chile, 426,000 en Brasil, 220,000 en Argentina y 148,000 en Panamá.

Además, el terremoto de 2010 en Haití fue el primero de una serie de recientes desastres naturales y crisis políticas que afectaron al país, lo que encontró la emigración de cientos de miles de haitianos a otros países del hemisferio. La mayoría se asentó inicialmente en Estados Unidos, República Dominicana, Chile y Brasil, aunque muchos de los que partieron dentro de la región acabaron trasladándose a otros lugares. Los cubanos, apoyándose en las sólidas redes de la diáspora y en el capital social, han abandonado durante varios años la deteriorada situación política y económica de su país, dirigiéndose no solo a Estados Unidos -donde se encuentra la mayor diáspora cubana-, sino también a países de toda América Latina y el Caribe. Y desde la represión política de 2018 en Nicaragua, unos 200,000 nicaragüenses han pedido asilo en Costa Rica (Selee et al 2023: s.p.).

En América Latina, en cuanto a las movilidades y migraciones, es muy diversa, sin embargo, por motivo laboral sigue estando presente ya que dependen también de la oferta y demanda que se hacen desde los países receptores como ejemplo en mercados de trabajo del sector servicio y agropecuario.

Un aspecto más que se debe tener presente es la crisis por la pandemia de COVID-19 que no solo afectó a movibilidades de trabajadores, sino que agravó las vulnerabilidades, sobre todo para las trabajadoras migrantes, quienes se colocaron en empleos mal remunerados y poco calificados. A continuación, se entrará en la discusión de un ejemplo específico de las migraciones laborales en Latinoamérica.

1.5 Migraciones y trabajo agrícola en Latinoamérica

Cuando en regiones donde se ha desarrollado una agricultura con fines comerciales la demanda de fuerza de trabajo es mayor a la existente localmente por lo que es necesario acudir a la fuerza suplente de trabajadores y trabajadoras migrantes provenientes de zonas cercanas a la región, a otras distintas, pero dentro del mismo país o de algún país distinto.

Las investigaciones sobre migraciones y trabajo agrícola han sido realizadas desde diversos ámbitos, sin embargo,

Durante varias décadas los estudios sobre mercado de trabajo agrícola fueron abordado por teorías como el posfordismo (que permite analizar la flexibilidad en la agricultura), la reestructuración del mercado de trabajo (desde la segmentación de la fuerza de trabajo) y las cadenas y redes globales de producción. Hoy, debido a la COVID-19 se agrega otra categoría, que es “trabajador esencial” y como menciona Macías (2020), si bien los trabajos “poco cualificados” ahora son, excepcionalmente, “trabajos esenciales”, la realidad es que los empleos cruciales –trabajo agrícola- no son los mejor protegidos, sino los más vulnerables (Barrón y Ortiz, 2022: 21).

Siguiendo a Barrón y Ortiz (2022) en el planteamiento anterior, tenemos que la pandemia por COVID 19, trajo consigo un cambio, o mejor dicho acentuó y visibilizó las condiciones precarias en las que las y los trabajadores agrícolas migrantes permanecían, a pesar de que al momento del cierre de las fronteras como un eje de seguridad nacional a fin de proteger a la población de un determinado país (medida que fue adoptada en gran parte del mundo), fue necesario reabrir las a ciertos trabajadores especialmente agrícolas para cosechar

los productos y tener no solo abasto alimenticio sino también evitar las pérdidas económicas que significa el no cosecharlas. Ejemplo de ello tenemos: los indígenas Ngäbe-Buglé, ciudadanos binacionales que viven en la frontera entre Panamá y Costa Rica, quienes iniciaron su travesía para trabajar en la cosecha de café entre los meses de julio y septiembre. Esta población, también llamados guaimíes, fue sometida a estrictos controles sanitarios debido a la pandemia que se vivió en el mundo por COVID-19 (Rodríguez, 2020: s.p.).

El señalamiento anterior permite ahondar en ciertas características especiales de la agricultura a gran escala para exportación, una de ellas es que

[...]los mercados de trabajo se conforman principalmente con población migrante; la fuerza de trabajo local nunca es suficiente para satisfacer la demanda de mano de obra, de ahí que los productores tengan que recurrir a mano de obra migrante, que llega por su cuenta o enganchada desde su lugar de origen (Barrón y Ortiz, 2022: 3).

Por su parte, siendo una característica más que es la temporalidad de los cultivos es un elemento esencial para poder señalar el tipo de movilidad que llevan a cabo las y los trabajadores agrícolas y

Aunque una parte del empleo agrícola —fundamentalmente masculino— es permanente, el trabajo que genera la producción de frutas, hortalizas y flores se caracteriza por una estacionalidad marcada por el ritmo de crecimiento y maduración de las plantaciones y los cultivos en cada temporada. El empleo temporal se ha incrementado bajo el paradigma neoliberal y ha venido de la mano con nuevos fenómenos como la feminización del mercado de trabajo y las migraciones estacionales tanto al interior de las fronteras nacionales como entre países (Valdés, 2015: 40).

Bajo el tenor del señalamiento de las características de las migraciones por trabajo agrícola, cabe señalar que esta actividad puede ser de forma regulada, como ejemplo tenemos el Programa para Trabajadores Migrantes y Agrícolas de Temporada (MFSW, por sus siglas en inglés), entre México y Estados Unidos que busca la contratación de trabajadores agrícolas mexicanos para abastecer los requerimientos en territorio estadounidense, o de manera irregular que es propiamente una migración hacia países que tienen grandes extensiones de

tierras agrícolas y constantemente solicitan trabajadores para insertarse en el sector agrícola, siendo generalmente como se señaló anteriormente muy precarios. Se podría señalar una tercera forma, que es los y las migrantes en tránsito que trabajan en la agricultura para allegarse de recursos económicos y seguir su travesía.

Conclusiones

En conclusión, este capítulo propone la trayectoria como la articulación de todos los nodos que empujan, motivan, o bien, obligan a un sujeto a emigrar de un territorio de nacimiento, es decir, ir señalando los diversos puntos que va recorriendo en sus circuitos migratorios.

En un contexto migratorio, como el caso que nos ocupa de Chile, en particular en los mercados laborales, es importante captar precisamente los rasgos de los trabajos o empleos que desarrollan las y los migrantes para señalar si son cambiantes, de acceso rápido, fugaces. En este caso, los estudios de trayectorias laborales, aparecen muy pertinentes, en cuanto enfatizan precisamente la captación del cambio, las diversidades de empleos, temporalidades, etcétera, el objetivo es mostrar la evolución de la posición laboral de los individuos, que contribuyen a incentivar la dinámica del mercado laboral.

CAPÍTULO II

Panorama del empleo agrícola en Chile

En el presente capítulo se aborda la información sobre el proceso de institucionalización del Enfoque Territorial del Desarrollo Rural (ETDR) en Chile como antecedente para entender las lógicas de producción y de desarrollo de los territorios rurales en las últimas décadas. Este enfoque retoma elementos sociales que dan cuenta de la importancia que tienen los sujetos al reconfigurar los espacios mediante la apropiación de estos y en lo cual, las instituciones juegan un papel sumamente importante, sobre todo desde las transformaciones que se dan alrededor de los territorios expulsores y receptores de población migrante.

El proceso de institucionalización del ETDR se ha dado mediante la construcción y reconstrucción de diferentes investigaciones, en las cuales emergen nuevos elementos conceptuales para el diseño de instrumentos de planeación y ejecución de política pública para el desarrollo de los territorios rurales. Uno de los antecedentes de este enfoque se da desde finales de la década de los setenta e inicios de los noventa en un contexto neoliberal, periodo en el cual surgieron diferentes investigaciones como las del Banco Interamericano de Desarrollo, la Comisión Económica para América Latina, etc., que tuvieron la finalidad de ampliar las metodologías y conceptos para la mejor operatividad. Del mismo modo, desde la academia en conjunto con el gobierno, destinaron fondos para realizar investigaciones y proyectos con enfoque territorial.

2.1 Dinámica de la producción agrícola chilena

Chile dedica gran parte de su producción agrícola a la exportación, de acuerdo con cifras del Banco Central de Chile (2021) el país registró que las exportaciones agropecuarias alcanzaron 12,667 millones de dólares para el año 2021, lo que significó 17.7% del total de envíos al exterior, teniendo un aumento de 6.1% respecto del año anterior. El subsector agrícola aportó 88.5% de los envíos del sector agropecuario en 2021, mientras que el subsector pecuario fue responsable del 11.5% restante. Las exportaciones agrícolas crecieron 5.7% durante 2021, destacando el crecimiento en los rubros de producción de frutas y la producción vitivinícola, que aumentaron en ese mismo año a 7.1% y 8.1%, respectivamente. El

principal destino del subsector agrícola fue Asia con una participación de 32.6%, seguido por Norte América con 21.4% y la Unión Europea con 21.2%.

Los aumentos en las exportaciones del sector silvoagropecuario se deben entre otras más a que

Chile presenta grandes ventajas comparativas en la producción silvoagropecuaria, sobre todo por la diversidad de climas, las excepcionales condiciones sanitarias naturales y los altos estándares de calidad e inocuidad. Además, por encontrarse en el hemisferio sur, su producción agrícola es de contra estación para los principales mercados consumidores. A esto debemos sumar la gran calidad, seriedad y profesionalismo de los agricultores, de todos los tamaños, la amplia red de acuerdos comerciales, lo que nos permite el acceso preferencial de nuestros productos a aproximadamente un 86% del PIB global y un 64% de los consumidores del mundo (Domínguez *et al.*, 2019: 11).

Las condiciones climáticas e hidrológicas, entre otras, son elementos que potencializan que el sector en la producción silvoagropecuaria² chilena sea de gran intensidad y sobre todo en materia de exportación, así lo reafirmó Carlos Furche, ministro de Agricultura de Chile (2017)

Sin lugar a dudas el rol y valorización de la agricultura como agente de desarrollo del país ha cambiado significativamente en los últimos cincuenta años. En los años sesenta la agricultura se caracterizaba principalmente por ser un proveedor de alimentos crecientemente deficitario para el mercado interno y de mano de obra para otros sectores de la economía. En la actualidad este sector es señalado como uno de los pilares estratégicos de nuestro desarrollo, no sólo por su importante contribución al Producto Interno Bruto (PIB) y por ser una relevante fuente de empleo, sino también porque en su desempeño como sector exportador, ha generado una imagen de calidad y seriedad en los principales mercados del mundo que ha contribuido significativamente a la conformación de una visión del país como un socio confiable y seguro (Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, 2017: 11-12).

A través de la cita anterior, podemos ver la trascendencia que reviste la agricultura en el desarrollo de Chile, especialmente en el sector de exportación, sin embargo, “la participación del sector agrícola en el PIB nacional no es homogénea a lo largo del país. Es así como en las regiones “agrícolas” del centro

² El sector silvoagropecuario se compone de las actividades de productos agrícolas, frutas, ganado, productos pecuarios y carnes, productos silvícolas, madera y papel)

(O'Higgins y Maule) la agricultura produce alrededor de 14% del PIB regional; en el centro sur y sur la participación se encuentra entre 6% y 11%" (Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, 2017: 48). Respecto al sector en mención, se puede decir que se encuentra en un proceso de reactivación, mediante la implementación de una serie de políticas económicas, agrícolas, etcétera, para posicionarlo con el fin de hacer frente a los retos actuales mundiales en cuanto al desarrollo de la agricultura.

En términos de exportación de productos agrícolas, durante los años 2020 y 2021, se presentó lo siguiente:

Tabla 4. Exportación de productos agropecuarios, 2020-2021
(en millones de dólares estadounidenses)

Producto	Año		Participación en 2021 (%)	Variación 2021 respecto a 2020 (%)
	2020	2021		
Agrícola	10,600	11,209	88.5%	5.7%
Fruta (*)	6,889	7,381	58.3%	7.1%
Vino	1,822	1,968	15.5%	8.1%
Hortalizas	319	337	2.7%	5.8%
Semillas	301	275	2.2%	-8.6%
Los demás	1,270	1,247	9.8%	-1.8%
Pecuario	1,341	1,458	11.5%	8.7%
Total agropecuario	11,941	12,667	100%	6.1%
Total exportaciones del país	69,889	71,728		2.6%
Participación en el total exportado (%)	17.1%	17.7%		

Fuente: tomada del Banco Central de Chile (2021: 10). (*) en la fruta fresca se han estimado valores para las exportaciones realizadas a consignación que no han informado valores definitivos.

Como se puede apreciar en la tabla anterior, las exportaciones agropecuarias alcanzaron US\$12,667 millones en el año 2021, lo que significó un aumento de 6.1% respecto del año anterior que representó 17.7% del total de envíos al exterior, siendo las frutas el producto que más se exportó, seguido del vino. En la siguiente tabla se muestran cuáles fueron los países a los que más se exportó:

Tabla 5. Exportación de productos agrícolas por área o país de destino, para los años 2020 y 2021 en millones de dólares estadounidenses

Producto	Área/país	Año		Participación en 2021 (%)	Variación del año 2021 respecto al año 2020 (%)
		2020	2021		
Fruta (*)	Latinoamérica	690	727	9.8	5.3
	Asia	2,557	2,771	37.5	8.4
	Estados Unidos	1,693	1,848	25	9.2
	Unión Europea	1,383	1,434	19.4	3.7
	Resto	566	601	8.1	6.1
	Total	6,889	7,381	100	7.1
Vino	Latinoamérica	287	303	15.4	5.7
	Asia	507	610	31	20.3
	Estados Unidos	215	247	12.6	15.1
	Unión Europea	621	612	31.1	-1.6
	Resto	191	196	10	2.4
	Total	1,822	1,968	100	8.1
Hortaliza	Latinoamérica	134	124	36.7	-7.4
	Asia	64	57	16.9	-11.5
	Estados Unidos	29	42	12.4	45.8
	Unión Europea	43	77	22.8	77.4
	Resto	49	38	11.2	-22.3
	Total	319	337	100	5.8
Semilla	Latinoamérica	22	31	11.3	43.2
	Asia	63	60	21.7	-5.7
	Estados Unidos	113	92	33.3	-19
	Unión Europea	96	83	30.3	-13.5
	Resto	6	9	3.4	45.4
	Total	301	275	100	-8.6
Los demás	Latinoamérica	654	590	47.3	-9.8
	Asia	153	154	12.3	0
	Estados Unidos	137	167	13.4	21.3

	Unión Europea	127	170	13.6	33.9
	Resto	198	167	13.4	-15.6
	Total	1,270	1,247	100	-15.6
Total	Latinoamérica	1,786	1,775	15.8	-.6
	Asia	3,346	3,651	32.6	9.1
	Estados Unidos	2,187	2,396	21.4	9.5
	Unión Europea	2,271	2,376	21.2	4.6
	Resto	1,010	1,011	9	.1
	Total	10,600	11,209	100	5.7

Fuente: tomada de Banco Central de Chile (2021: 11). (*) en la fruta fresca se han estimado valores para las exportaciones realizadas a consignación que no han informado valores definitivos.

Como se muestra en la tabla anterior, el principal destino del subsector agrícola fue Asia con una participación de 32.6%, seguido por Estados Unidos con 21.4% y la Unión Europea con 21.2%, esta composición de las principales regiones y países se mueve dependiendo del producto exportado.

En cuanto hace a los predios cultivables en Chile, estos se dividen de acuerdo a las diversas regiones chilenas, esta información que a continuación se desglosa, resulta trascendental para la investigación a fin de ir delineando el contexto del trabajo, como se muestra en la siguiente tabla por el número de predios por región:

Tabla 6. Número de predios y superficie silvoagropecuaria utilizada según región

Región	Número de predios	Superficie silvoagropecuaria utilizada (ha)
Arica y Parinacota	2,497	175,111
Tarapacá	1,979	501,476
Antofagasta	2,000	668,335
Atacama	2,925	109,273
Coquimbo	15,777	3,259,519
Valparaíso	17,734	506,860
Metropolitana	12,805	329,631
O´Higgins	25,249	775,708

Maule	41,904	1,752.936
Ñuble/Biobío	62,797	1,948.737
La Araucanía	58,069	1,783.300
Los Ríos	16,529	697,124
Los Lagos	35,717	961,795
Aysén	4,002	775,799
Magallanes	1,392	4,197.632
Total general	301,376	18,443.233

Fuente: tomado de Domínguez, *et al* (2019: 29).

Las regiones que mayor superficie destinan a la actividad silvoagropecuaria son las de Ñuble y Biobío en primer lugar, seguido de La Araucanía y en tercer lugar está la región del Maule con 41,904 predios, que representan 1,752.936 hectáreas destinadas a esta actividad, lo que representa 54% del total. Por otro lado, las regiones de Aysén y Magallanes no superan el 1.8% del total. El 73.4% de los predios son de un tamaño inferior a 20 hectáreas (Domínguez, *et al* 2019: 29).

Las regiones Maule y Ñuble, se encuentran en las primeras posiciones lo que en un primer momento nos indica que la actividad agrícola está presente en ambas regiones. Al mismo tiempo se debe señalar que,

es importante considerar, que la actividad agrícola y forestal se desarrolla en los espacios rurales, donde existen otros desafíos pendientes de abordar. El 26% de los chilenos viven en zonas rurales, que presentan importantes brechas respecto a las comunas urbanas, especialmente en cuanto a niveles de pobreza, infraestructura, acceso a educación y salud de calidad, entre otros. Por otra parte, cerca de un millón de compatriotas trabajan en actividades agrícolas, en la temporada alta, y aún existen desafíos en cuanto al marco laboral que requiere una modernización para adaptarse a la realidad actual de esta actividad. Frente a este panorama, estamos conscientes de la gran tarea, pero también del enorme potencial que nuestro sector agropecuario y forestal posee para seguir expandiéndose (Domínguez, *et al.*, 2019: 12).

Estos elementos iniciales para la investigación resultan importantes para ir reconociendo el territorio de interés. Ahora bien, en cuestión de empleo, y particularmente en cada una de las regiones podemos señalar:

Tabla 7. Categoría laboral de ocupados por tipo de ocupación (2018).

Región	Empleador	Trabajador por cuenta propia	Asalariado	Familiar o personal no remunerado	Total
Arica y Parinacota	7.66	35.67	41.26	15.41	100.00
Tarapacá	2.81	81.03	10.26	5.89	99.99
Antofagasta	17.62	73.25	8.24	0.90	100.01
Atacama	7.28	26.14	65.00	1.58	100.00
Coquimbo	5.65	30.05	57.61	6.68	100.00
Valparaíso	4.88	15.67	78.51	0.93	100.00
Metropolitana	3.62	11.62	84.19	0.56	100.00
O´Higgins	2.61	8.64	88.54	0.22	100.00
Maule	3.68	18.97	75.51	1.84	100.00
Ñuble/Biobío	3.34	25.69	69.19	1.79	100.00
La Araucanía	2.33	56.58	37.23	3.86	100.00
Los Ríos	3.27	36.63	57.78	2.33	100.00
Los Lagos	6.04	44.94	47.56	1.45	100.00
Aysén	5.91	44.19	46.74	3.15	100.00
Magallanes	15.24	20.67	63.54	0.56	100.00

Fuente: tomado de Domínguez, *et al* (2019: 60).

Tabla 8. Categoría laboral de ocupados por región (2018).

Región	Empleador	Trabajador por cuenta propia	Asalariado	Familiar o personal no remunerado
Arica y Parinacota	2.30	1.53	0.79	8.58
Tarapacá	1.43	5.87	0.33	5.54
Antofagasta	4.80	2.85	0.14	0.45
Atacama	1.96	1.01	1.11	0.79
Coquimbo	8.76	6.65	5.68	19.19
Valparaíso	9.73	4.46	9.96	3.45
Metropolitana	7.94	3.64	11.75	2.29
O´Higgins	7.97	3.77	17.22	1.22

Maule	14.24	10.49	18.61	13.22
Ñuble/Biobío	11.09	12.17	14.62	10.99
La Araucanía	7.23	24.99	7.33	22.14
Los Ríos	3.16	5.06	3.56	4.18
Los Lagos	14.72	15.62	7.37	6.56
Aysén	1.16	1.24	0.59	1.15
Magallanes	3.50	0.68	0.93	0.24
	100.00	100.00	100.00	99.99

Fuente: tomado de Domínguez, *et al* (2019: 60).

Las y los trabajadores se encuentran ubicados en todas las regiones chilenas desarrollando actividades como empleadores, trabajadores por cuenta propia, familiares o personal no remunerado, siendo la categoría de asalariado la que representa un mayor porcentaje. Las tres principales regiones son O´Higgins, Maule y Ñuble/Biobío, quienes tienen una mayor fuerza laboral, las cuales siguen con la misma tendencia de que las personas asalariadas son la mayoría (ver tabla anterior), este dato puede seguir apuntalando la propuesta de investigación respecto a que en los territorios de estudio hay actividad agrícola, y presencia de trabajadores y trabajadoras en el sector. Al ser la perspectiva de género un eje transversal, se han identificado las características de la mano de obra por sexo en Chile; por ello a continuación se presentan algunos datos a fin de identificar la participación que tienen las mujeres en el sector agrícola.

Tabla 9. Participación de las mujeres en el empleo agrícola en periodos de alta y baja demanda laboral para el periodo 2013-2018

Año	Alta demanda laboral		Baja demanda laboral	
	Ocupadas	Participación femenina (%)	Ocupadas	Participación femenina (%)
2013	213,372	25.3%	126,520	18.9%
2014	193,306	24.9%	123,903	18.3%
2015	194,446	24%	119,605	17.8%
2016	205,814	25.1%	144,792	20.7%
2017	218,966	26.5%	151,430	21.3%

2018	223,346	26.4%	144,615	20.3%
------	---------	-------	---------	-------

Fuente: tomado de Domínguez, *et al* (2019: 61).

La participación de las mujeres en el empleo agrícola, como se observa en la tabla anterior, durante cada periodo señalado, son contratadas 25 de cada cien personas son contratadas en el sector agrícola, lo que indica que el sector se caracteriza por estar mayoritariamente masculinizado, teniendo las mujeres una participación mínima, por otro lado, durante las temporadas de baja demanda, disminuye el número de éstas entre dieciocho y veinte mujeres por cada cien personas que laboran.

2.2 Institucionalización del Enfoque Territorial del Desarrollo Rural en Chile

La experiencia de Chile en cuanto a la incorporación de las políticas territoriales surge entre los años 1998 y 2002 con el primer programa con enfoque territorial que fue el Prorural coordinado a través de la Sub-Secretaría de Agricultura.

Más adelante, a partir de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que en el 2009 y antes de la incorporación de Chile a ésta, retoma experiencias de desarrollo territorial en el país principalmente en dos regiones que comenzaron a aplicar las políticas territoriales: la región del Bío Bío y la Araucanía, que más tarde en el año 2002 adquirieron el establecimiento de una institucionalidad territorial (Toloza *et al.*, 2012).

El Enfoque Territorial del Desarrollo Rural retoma mayor fuerza en la década del 2000 focalizándose en los programas sociales para el desarrollo, el ordenamiento del territorio en este país se da de acuerdo a la división geopolítica del país en cuatro niveles: nación, región, intercomunas y comunas, para lo cual se establecieron diferentes acciones que han tenido un marcado enfoque hacia los territorios, estas acciones fueron impulsadas con el presidente Ricardo Froilán Lagos (2000-2006), durante su gobierno se incorporó el concepto de gestión territorial en los gobiernos regionales.

Al incorporar este concepto se promovieron acciones y políticas sectoriales para el desarrollo productivo, sin embargo, el resultado no pudo fomentar una verdadera institucionalidad territorial (Serrano, 2010). Fue hasta el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet (2006-2010) que se adoptó finalmente este enfoque como un eje institucional dirigido a la descentralización del Estado para fomentar el desarrollo de las diferentes regiones, la prioridad se puso en la economía con una visión de competitividad y equidad, con ello se creó el Observatorio de Descentralización y Desarrollo Territorial cuyo objetivo estableció el generar estadísticas y análisis de los territorios para fortalecer también la participación de la ciudadanía así como identificar las particularidades de las diferentes regiones del país.

Desde la Dirección de Presupuesto junto a la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE), se implementó un indicador de gestión asociada a la mirada territorial de las políticas públicas: gestión territorial integrada (GTI) con la finalidad de incorporar criterios territoriales en los diferentes procesos (Serrano, 2010).

De acuerdo con Boisier (2010), en el caso de la región de Bío Bío, la cual fue de las primeras en adoptar estas estrategias, se implementó una experiencia de planificación territorial con un diseño orientado a coordinar la política pública en torno al concepto de territorios de planificación, lo cual se rigió bajo el componente de participación local principalmente en los procesos de gestión e implementación de proyectos. A partir de los años noventa se da en la Región del Bío-Bío una nueva fase de una Estrategia Regional que fue impulsada desde los años sesenta.

La región del Bío-Bío fue la primera región en la que se aplicó la experiencia piloto, y que además fue diferente al resto de las regiones del país. En este caso, se entendió que al desarrollo regional le corresponden responsabilidades compartidas entre la propia región y el Estado y se asumió que este consistía en un proceso localizado de cambio social, cuya finalidad era el progreso permanente de la región. Quedó documentado y evidenciado que en la región del Bío-Bío presentó un importante crecimiento económico que no fue a la par

del desarrollo de la región. La industria regional, luego de la apertura externa de la economía, tuvo un rápido proceso de modernización “trunco” sin generar nuevas relaciones organizacionales (Boisier, 2010).

Retomando a Serrano (2010), esta estrategia de desarrollo se transformó en un proyecto político impulsado por la máxima autoridad de la región que es el Intendente Regional³. Este proyecto político debía generar cohesión y dotar de un proyecto cultural. Se elaboró una imagen de futuro en el Programa de mejoramiento de la gestión como un instrumento de apoyo a la gestión de los Servicios Públicos cuyo objetivo fue el desarrollo de áreas estratégicas comunes de la gestión pública y comprende etapas de desarrollo para cada una de ellas.

Durante los años 2000-2006 se comenzaron a implementar las experiencias de desarrollo con marcadas características territoriales, cuya finalidad fue buscar el impulso de la descentralización para generar una gestión más eficiente del desarrollo, y desde luego, todas estas acciones e iniciativas pusieron también mayor atención a los diferentes actores del territorio.

Se inició con una fase de Estrategia Regional en la región del Bío-Bío, basada en el crecimiento económico al servicio de los habitantes, la integración a la modernidad, un impulso a la descentralización y el desarrollo humano integral y participativo. Se planificó el espacio regional de manera funcional a través de Territorios de Planificación, agrupaciones de comunas que se organizan en función de parámetros de orden institucional, físicos y económicos.

Se establecieron ocho lineamientos estratégicos:

1. Desarrollo integral del territorio
2. Desarrollo productivo integral, sustentable y competitivo
3. Fortalecimiento del mundo rural
4. Ciencia y tecnología para el desarrollo
5. Gestión pública moderna y cercana a la gente
6. Mejor calidad de vida y convivencia entre las personas
7. Participación social y grupos prioritarios

³ El intendente regional es nombrado por el presidente y es un órgano de gobierno desconcentrado territorialmente.

8. Identidad regional, un desafío integrador de la diversidad.

Estos lineamientos tienen la finalidad de generar una triangulación entre tres sectores. El primero es el de los gobiernos para la promoción e institucionalización del enfoque territorial, por otro lado, la academia, de donde surgen metodologías y propuestas que permiten aportar nuevas ideas de intervención en los territorios, y por último el sector de la sociedad y las organizaciones civiles.

Las principales iniciativas para el proceso de descentralización en el país con una visión territorial se forman a partir del año 2001 y se presentan en el siguiente cuadro:

Tabla 10. Iniciativas de descentralización de gestión con enfoque territorial

Iniciativa	Objetivo	Dependencias y ministerios encargados	Aplicación
Chile Emprende	Programa de coordinación interministerial para potenciar el desarrollo de oportunidades para micro y pequeñas empresas	Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC) Corporación de Fomento (Corfo) Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Fosis) Subsecretaría de Desarrollo Regional (Subdere) Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (Sence) Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap)	43 territorios de las 15 regiones del país en 204 comunas de un total de 346
Programa de desarrollo territorial (PDT) del Bío Bío	Instaurar un modelo de gestión para regular la coordinación de acuerdo con las vocaciones y ejes de desarrollo de cada territorio		Región del Bío Bío
Programa de gestión territorial de la Araucanía	Promover la organización de espacios territoriales pluri comunales para generar procesos de desarrollo económico local		Región de la Araucanía
Plan de Mejoramiento de la Gestión Territorial	Iniciativa para incentivar la incorporación del enfoque territorial en las políticas públicas	Subsecretaría de Desarrollo Regional	Nacional
Programa territorial integrado (PTI)	Desarrollar polos productivos y propiciar dinámicas de desarrollo de	Corporación de Fomento del Ministerio de Economía	Nacional

	los territorios a mediano plazo (5 años)		
Programa de Infraestructura Rural para el Desarrollo Territorial	Financiado por el BM para apoyar a las comunidades rurales pobres para potenciar el desarrollo productivo y social sostenible	Subsecretaría de Desarrollo regional	Regiones de Coquimbo, Maule, Bío Bío, Araucanía y Los Lagos
Programa de Apoyo a la Gestión Subnacional	Financiado por el BID, el programa funciona como un instrumento para para fomentar la descentralización para fortalecer las entidades subnacionales, la financiación de modelos de gestión territorial y proyectos de inversión, así como el apoyo a sistemas de evaluación y gestión del conocimiento	Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo del Ministerio del Interior	Nacional

Fuente: Toloza *et al.*, 2012.

2.2.1 Enfoque territorial y el modelo de agricultura de exportación

Desde el enfoque del desarrollo territorial rural se ha impulsado la agroindustria en Chile como una actividad que juega un papel crucial en el crecimiento económico, así como en la generación de empleo y el desarrollo sostenible de las zonas rurales del país. El impulso de la agroindustria, desde este enfoque tiene características especiales a diferencia de la agricultura tradicional, estas son:

Diversificación productiva

La diversificación productiva está basada en la incorporación de actividades industriales y de servicios relacionados con la producción agrícola y agropecuaria. La agroindustria agrega valor a los productos primarios, con la intención de generar mayores ingresos y oportunidades para los agricultores y comunidades rurales.

Empleo y desarrollo económico

La agroindustria es una importante generadora de empleo en las zonas rurales, lo que contribuye a reducir la migración hacia las ciudades y a fortalecer el tejido socioeconómico de las comunidades locales. El desarrollo de industrias

procesadoras de alimentos, como la producción de vinos, frutas procesadas, lácteos, entre otros, crea empleo en distintos niveles, desde trabajadores en plantas de procesamiento hasta profesionales en áreas de investigación y desarrollo.

Cadenas de valor

El desarrollo territorial rural se vincula con la agroindustria a través de las cadenas de valor. Estas cadenas son una serie de etapas y actividades que involucran a diversos actores, desde los productores primarios hasta los distribuidores y consumidores finales. El fortalecimiento de estas cadenas de valor es clave para mejorar la competitividad y la eficiencia de la agroindustria y, en última instancia, para potenciar el desarrollo rural.

Innovación y tecnología

La agroindustria puede impulsar la adopción de tecnologías y prácticas innovadoras en la producción agrícola y el procesamiento de alimentos. El acceso a tecnologías modernas puede aumentar la productividad y la calidad de los productos, lo que es fundamental para mantener la competitividad en los mercados internacionales.

Desarrollo sostenible

El desarrollo territorial rural y la agroindustria deben enfocarse en la sostenibilidad ambiental y social. Es importante promover prácticas agrícolas sostenibles que minimicen el impacto en el medio ambiente y aseguren la conservación de los recursos naturales. Además, es fundamental considerar la inclusión social y el bienestar de las comunidades rurales en el desarrollo de la agroindustria.

El gobierno chileno ha implementado políticas y programas para promover el desarrollo territorial rural y la agroindustria. Estos esfuerzos buscan mejorar la competitividad del sector agrícola y agroindustrial, fortalecer las capacidades locales, facilitar el acceso a tecnología e infraestructura, y promover la sustentabilidad y la inclusión social en las zonas rurales de Chile. A través de estas

acciones, se espera potenciar el desarrollo equitativo y sostenible de las comunidades rurales y el sector agroindustrial en el país.

2.3 La agricultura de exportación para el desarrollo de los territorios rurales

En América Latina además de la agricultura tradicional destaca la no tradicional que es la agricultura de exportación en la cual el Estado tuvo y sigue teniendo un papel importante en cuanto a la implementación de políticas económicas y sectoriales que favorezcan el mercado y el desarrollo del sector primario para subsanar los problemas que han afectado a éste, quizá uno de los elementos más importantes es la inversión en la infraestructura y en investigación así como el papel del sector privado desde las asociaciones de productores.

Este tipo de agricultura no tradicional se caracterizó por generar cambios en las modalidades de producción pasando de los cultivos tradicionales a los cultivos no tradicionales, estos cambios también tuvieron algunos efectos positivos en los territorios y en las poblaciones al permitir y facilitar la incorporación de pequeños productores a sistemas de crédito e incluso a generar vínculos con empresas agroindustriales.

En la década de los noventa, la agricultura de exportación fue un fenómeno de gran importancia en la región latinoamericana principalmente por la producción de productos de alto valor, estos fueron los cultivos de frutas y hortalizas y cultivos que se producen de manera orgánica y que responden a una alta demanda por parte de otras regiones, o de países con mayor nivel de industrialización. El BID impulsó en la mayoría de los países de América Latina, políticas de producción de alimentos no tradicionales para su exportación, y aunado a esto, uno de los objetivos fue también el generar una dinámica de economía y de empleo y fuentes de ingreso para la población rural.

Este tipo de agricultura no tradicional, a diferencia de la tradicional tiene características particulares en los cuales está implícita la innovación en la tecnología, así como un nivel de organización específico y la constante capacitación de la mano de obra rural, que reduzca los riesgos por factores

externos como el clima, y que tiene la finalidad de trabajar autónomamente con gran eficiencia para tener una mayor producción a menor costo y en menor tiempo.

El surgimiento de este tipo de agricultura no tradicional surge en un contexto de implementación de políticas económicas y sectoriales que van a la par del mercado para intervenir en las decisiones del estado para la determinación de los precios de los productos e insumos (Damiani, 2000). El papel del estado en los diferentes países de la región latinoamericana ha sido diferente para el impulso de los productos no tradicionales por las especificidades de cada país y de cada región.

De acuerdo con Damiani (2000) y con base en sus investigaciones en Centroamérica existen tres factores básicos e importantes para este tipo de agricultura no tradicional: la infraestructura, el desarrollo tecnológico y la disponibilidad de crédito para las inversiones y sumamos una característica no menos importante que es la disponibilidad de mano de obra.

Tabla 11. Factores determinantes de la agricultura no tradicional

Infraestructura	Desarrollo tecnológico	Crédito para las inversiones	Disponibilidad de mano de obra
Son las inversiones desde el sector público, así como comunitario en energía eléctrica, carreteras, sistemas de irrigación	Desde la investigación para la identificación de productos susceptibles de exportación que sean apropiados de las diferentes regiones y sus recursos naturales para así disminuir los riesgos de altos costos y daños ambientales	Es importante la presencia del sector público para el acceso al capital de productores de grande, mediana y pequeña escala	Disponibilidad de mano de obra especializada o no especializada

Fuente: elaboración propia con base en Damiani (2000).

Uno de los sectores mayormente privilegiados en cuanto al acceso a sistemas más avanzados y modernizados para la producción ha sido el sector privado con la ayuda de las asociaciones de productores exportadores, esto no generó los mismos resultados en el caso de los proyectos de desarrollo rural debido a factores tales como la inversión, por lo tanto, este tipo de producción tiene

características particulares dependiendo el cultivo y que resultan más favorables para los grandes productores. Se enlistan a continuación algunas características de este tipo de producción:

- Altos rendimientos de capital en los productos no tradicionales (infraestructura)
- Capital de trabajo para la compra de insumos
- Contratación de mano de obra capacitada y supervisada
- Garantizar la calidad e inocuidad de los productos (mayores costos de producción por hectárea)
- Asistencia técnica e innovación

Este tipo de agricultura en algunas regiones de Latinoamérica permitió generar empleos en los diferentes procesos que van desde la fase agrícola, la clasificación, el empaque y el procesamiento después de la cosecha. En los capítulos posteriores se analizará con mayor profundidad el verdadero efecto que este modelo de producción tiene en los territorios y en los trabajadores.

2.3.1 Antecedentes de la agricultura para la exportación en Chile

Hasta antes de la reforma agraria en Chile, la estructura de la tenencia de la tierra se concentraba en el minifundio y el latifundio. Fue en la conocida Ley 16.640 en la que se reglamentó el proceso de expropiación a todos los predios de más de 80 hectáreas de riego básico, también se incluían aquellos abandonados o mal empleados así fueran más pequeños. Es entre 1971 y 1973 cuando se acelera el proceso de reforma agraria, en la cual se elimina el latifundio, favoreciendo del mismo modo la modernización del campo, ya que el latifundio sería un obstáculo para el proceso de modernización y a su vez dio fin a una determinada organización de formas del trabajo y del sistema productivo. El proceso de modernización del campo se da a partir de la intervención del Estado en torno a la industrialización para extender en el sector rural el proceso sustitutivo de importación de bienes de consumo e incrementar las exportaciones.

Las principales acciones en este sentido fueron la creación de industrias como la azucarera nacional (IANSA), infraestructura de almacenamiento de productos perecibles y granos, centrales frutícolas y pesqueras, empresas productoras de semillas, industria transformadora de productos forestales, industria avícola, y también el estado dio mayor fomento a la industria ganadera (bovina y ovina), con ello a la industria láctea y a la fruticultura.

El papel del Estado en este periodo fue de gran relevancia ya que otorgó apoyos a los medianos y grandes productores que iban desde extensiones tributarias, créditos con tasas de interés negativo, traspaso de empresas de su propiedad. A estos empresarios se les otorgó entre 1965 y 1970 el 80 % del crédito estatal destinado a la agricultura y también se crearon diferentes empresas estatales de transformación industrial de la producción agropecuaria y forestal, de comercialización y asistencia técnica, por lo tanto, se da un proceso de modernización que el estado propició fuertemente con la intención de extenderse a la sociedad rural.

La consolidación de la nueva clase agrícola empresarial en Chile

Esta clase de nuevos empresarios comenzó a ampliarse para las superficies de explotación de entre 20 y 80 hectáreas cuya finalidad es la de integrarse al sistema de exportación. De acuerdo con las ventajas comparativas con el exterior. Un cambio importante es que se pasa de una noción de propiedad de la tierra e identidad respecto a la actividad rural, sino más bien la finalidad de tener tierra es la de producir y maximizar la rentabilidad de éstas y de sus inversiones.

También las lógicas del trabajo se transforman, y se piensa en mano de obra que se organiza de manera más racionalizada, es decir, se utiliza al máximo la fuerza de trabajo con la que se dispone y las condiciones cambian, por lo tanto, las contrataciones informales por temporadas aumentan (empleo temporal) y disminuyen las contrataciones permanentes. Una de las explicaciones se da debido a que los empresarios comienzan a adoptar tecnologías que sustituyen la mano de obra. Estos cambios se dan principalmente en aquellas empresas orientadas hacia el mercado externo, esto generó un cambio en la agricultura

tradicional en el que no todos los empresarios logran integrarse con el mismo ritmo a estos procesos de integración para la producción en el mercado internacional.

En la región centro del país, particularmente en la región del Ñuble y Bío Bío esto se debió principalmente al tipo de tierras que existen en la región ya que no generan mayor competitividad en el exterior, este también es un indicativo sobre las regiones y sus características que pueden incluso propiciar rezago entre regiones de un mismo país. En esta región la actividad que pudo generar mayor valor fue la ganadería, sin embargo, no para todos los productores, sino para aquellos con mayor poder adquisitivo.

Uno de los cambios es la transformación que tiene la percepción de la tierra, inicialmente la posesión de la tierra era un elemento de poder y de prestigio, y con el tiempo y la implantación de nuevos modelos modernizadores del campo, la noción de campesino pierde poder ante la de productor e incluso empresario, quienes tienen mayor ventaja si se está incierto en la comercialización, la transformación industrial de la producción agropecuaria, así como el acceso a fuentes de financiamiento y asistencia técnica.

Estos cambios en la figura de los productores empresarios permiten que recaiga en este modelo y en estos empresarios, una determinación directa sobre las condiciones laborales de los trabajadores.

Chile comparte, al igual que otros países de Latinoamérica, los cambios en los modos de producir, la lógica empresarial urbana aplicada a un contexto rural, las empresas rurales de exportación, que son las que determinan los términos del intercambio, por ejemplo, en Chile, es común que los grandes productores aseguran contratos anticipados de la venta de su cosecha y por otro lado los pequeños productores terminan por tener poca capacidad de negociación porque es imposible generar una relación “justa” por la cantidades y volúmenes de producción que tienen y que no son significativos.

A la llegada de este modelo de producción, se comienzan a determinar las modalidades de empleo desde las grandes empresas, y esto está ligado a varios

aspectos, uno de ellos es la alta tasa de desempleo en las zonas rurales y también por la falta de organización, y así, la influencia para mejorar las situaciones laborales y salariales que esta población pueda ejercer, se vuelve nula o imposible.

Algunos de estos productores a menor escala, que no lograron insertarse a este modelo se han mantenido en la producción para el mercado local. De acuerdo con cifras del INE (2018), hasta 1979 en Chile se comenzó a dar un cambio en la producción tradicional, que puso en desventaja a los campesinos o pequeños productores. Por lo tanto, se da también otro suceso, estos pequeños productores o campesinos comienzan a ofrecer su fuerza de trabajo como asalariados temporales en empresas agrícolas, son estos procesos lo que en ese entonces muchos autores llamaron la “descampesinización” de la sociedad rural (Caro, 2002).

De acuerdo con el INE (2018) a finales de los setenta, los sueldos que se les pagaban a los trabajadores de la fruticultura eran mucho más altos que otros sectores de la agricultura no tradicional, sin embargo, no permitía que fuera posible tener una estabilidad económica por la flexibilización de los empleos además de que solo se les contrataba por temporadas, y durante los tiempos en que no se les contrataba, tenían que ubicarse en otros sectores en donde volvían a los salarios más bajos.

La agricultura frutícola y hortícola no tradicional en Chile

La reestructuración económica liberal que abre el mercado hacia las exportaciones y la inversión extranjera para elevar la competitividad de las exportaciones, y particularmente la producción de fruta no tradicional, que es uno de estos sectores con mayor crecimiento en el país. Esto tuvo un auge mayor en la década de los setenta con las políticas neoliberales, y más allá de las desigualdades que genera en los espacios y en los territorios, en el sentido de que no se puede hablar de un verdadero desarrollo rural, ha generado ciertamente oportunidades de empleo temporal para algunas regiones, así como aportaciones en la infraestructura de las localidades.

La inserción de los países latinoamericanos a una economía neoliberal ha sido desigual comparada con los países más desarrollados en cuanto a la producción agrícola, este proceso de industrialización de la agricultura en Latinoamérica se ha caracterizado por buscar mano de obra barata, infraestructura desarrollada, así como factores climáticos que favorezcan la actividad, lo cual también ha generado una orientación de las políticas de desarrollo dirigidas hacia la exportación.

Muchas de estas empresas, han funcionado como instituciones de financiamiento como bancos para los productores y agricultores, lo cual fue una oportunidad para los pequeños productores quienes no podían acceder a recursos por parte de instituciones bancarias. El tener el acceso a estos créditos implica la generación de acuerdos contractuales en los cuales se establece el precio mínimo, o también se utiliza el acuerdo a consignación a un año.

Funcionamiento:

Una vez que un productor o agricultor decide participar bajo este modelo, tiene la posibilidad de acceder a un crédito por parte de la empresa, este crédito tiene una tasa de interés que puede variar (8 al 12 %). Sin embargo, el crédito está sujeto a tres condiciones, en primer lugar y prioritariamente es un anticipo para cubrir con todos los costos de producción que están previamente establecidos en un contrato.

El proceso de producción debe ser guiado en todo momento a través de un agrónomo que ha sido definido por la misma empresa, lo mismo pasa para la compra y el suministro de insumos durante la temporada. Una vez cosechado, se manda a la empresa quien definirá si pasa o no el producto, esto se envía al servicio de embalaje en la fecha que definió la empresa.

Ya embalada la fruta se refrigera lista para ser transportada. El pago de la fruta se hace a través de un sistema de precios a consignación, el retorno neto será equivalente al precio total recibido por la fruta menos el total del anticipo más el interés, junto con el costo de los insumos y la maquinaria provista por la empresa

que llega a incluir la mano de obra algunas veces, más el margen de ganancia por la empresa.

Existen cláusulas en el contrato en las que se compromete el agricultor a destinar su producción exclusivamente a la empresa hasta que hay saldado todas sus deudas:

Sistema de Crédito de Contrato y Consignación (CCC)

1) Se dio un primer cambio y restructuración en el mercado, algunas empresas exportadoras decidieron no comprometerse con el sistema CCC y actuaron como meras intermediarias que compran y venden los productos, en este sentido, las compañías reducen los riesgos y explotan los mercados de nicho y deciden cuándo retirarse, por lo tanto el perfil de los productores que requieren es el de aquellos que son independientes y que tienen la capacidad financiera de tener una buena producción, lo que implica que los pequeños productores difícilmente pueden participar bajo este sistema ya que el requerimiento mínimo de estas grandes empresas es superior a la capacidad de producción de los pequeños productores. Por lo tanto, es imposible crear asociaciones entre éstos.

2) Algunas de las empresas se dedicaron a comprar tierra de productores desplazados que perdieron su tierra por la falta de fluidez para trabajarla, por lo tanto, se volvieron totalmente responsables las empresas de su propia producción.

También hay casos en los que las empresas han recurrido al sistema de hipotecas de la propiedad o de los viñedos, lo cual se adhiere al acuerdo contractual, así como las exigencias de calidad han aumentado. Evidentemente este tipo de contratos funcionan para que la parte que sea beneficiada siempre sea el empresario, dejando un margen muy pequeño de ganancia en caso de alguna situación a los productores, quienes a su vez están insertos en un sistema global donde sus ganancias están determinadas por estos sistemas globales de incertidumbre que están fuera de su control.

El crecimiento de las empresas exportadoras ha generado desarrollo y al mismo tiempo desigualdades particularmente para un sector en las localidades, estos son los trabajadores temporeros, los pequeños productores es decir los minifundistas y los que no poseen tierras. En las regiones o en los territorios en los cuales se han insertado las empresas exportadoras se ha generado un mercado de trabajo rural debido a la demanda de trabajadores, lo cual ha generado un aumento en el empleo rural, de hecho, de acuerdo con diversos estudios, ha sido esta actividad la que ha permitido que muchas mujeres rurales se incorporen al mercado de trabajo, otorgándoles cierta autonomía que el sistema patriarcal les limitaba en las zonas rurales principalmente.

Es necesario identificar que existe una diferenciación en el tipo de trabajo temporal y el no temporal, evidentemente el trabajo temporal es en el que los trabajadores se encuentran mayormente vulnerados debido a que pasan periodos largos sin contratación, y se da una afluencia migratoria alrededor de estos trabajos y de igual manera los salarios de los trabajadores temporales, suelen ser los salarios más bajos , y haciendo la diferencia por sexo, la mano de obra femenina es la que recibe menos pago que la mano de obra masculina, esto también tiene que verse desde la perspectiva de género, ya que la mano de obra femenina suele ser la preferida por estas empresas, ligado a estereotipos de género.

En el caso de Chile, desde la reestructuración democrática, se ha tratado de dirigir la producción hacia la reconversión principalmente para los pequeños agricultores y que para que cambien su producción por una más competitiva en el mercado global, lo cual es el caso de la fruta, sin embargo estas acciones requieren de una inversión mayor para los sistemas de crédito y de financiamiento para invertir en la infraestructura así como en la innovación y en la tecnología para estos sistemas, ya que los pequeños productores no tienen la facilidad de participar en esta demanda del mercado global.

Desde la década de los noventa existen dos tipos de grandes productores que han logrado mantenerse y son de dos tipos, aquellos que lograron trabajar sus tierras y aquellos que los administran desde la ciudad y que generalmente tienen

más de 200 ha. Esto les ha permitido a estos productores tener más autonomía, ya que pueden acceder a diferentes créditos de los que otorgan las empresas exportadoras, también pueden tener mayor acceso a la información sobre los diferentes tipos y diversificación de la producción, y al mismo tiempo el poder organizar mejor la planeación a largo plazo.

Estas características nuevamente dan cuenta al mismo tiempo de un crecimiento y un desarrollo rural desigual que es lo que se ha caracterizado en el discurso sobre la exportación, además de que se ha apostado hacia la reconversión como la gran estrategia ante las pérdidas que han tenido los pequeños productores, algunos de éstos y éstas, han seguido pese a las dificultades, y permanecen en el sector para abastecer al mercado local con bajas ganancias a corto plazo.

Tabla 12. Contexto de la agricultura no tradicional en Chile

Periodo	Características
1940 a 1975	Reforma agraria, redistribución del ingreso y de la propiedad de la tierra se da de 1962 a 1973 y se detiene hasta el golpe de estado de Pinochet en 1973
1975 a 1980	Ajuste estructural bajo la dictadura militar, se revierten los logros de la reforma agraria y se pasa de una relación de subordinación del sector industrial a una de independencia y de apertura global. Se privatizan las tierras y quedan concentradas en solo pocas manos, por lo tanto, se crean mercados de tierra, de capitales y de mano y obra. Se consolida el modelo exportador de materias primas. La estructura exportadora en el país recae en el sector minero, forestal, pesca y fruta de exportación. La agroindustria genera tres factores que es la extracción de materias primas, la segunda, consecuencia de la anterior es el daño medio ambiental y el tercero es la incapacidad del modelo neoliberal de resolver los problemas estructurales de la sociedad, desempleo y desigualdad
1990	Cambio en la estructura productiva, reducción de cultivos tradicionales y extensivos, orientándose a productos con mayores ventajas comparativas. Las zonas de mayor producción se extienden desde el centro al sur del país. Urbanización del medio rural (nueva ruralidad), desaparecen ciertas formas sociales y culturales tradicionales

Fuente: elaboración propia con base en Cousiño (2013); Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Santiago de Chile (2006).

2.4 Mercados de trabajo rurales en Chile

Tradicionalmente al hablar de medio rural es sinónimo del señalamiento de que su economía se base en actividades del sector primario como la agricultura, silvicultura, ganadería, pesca artesanal, entre otras, es decir, el medio rural se relaciona con la tierra, por su parte,

La realidad del medio rural chileno se manifiesta de forma dicotómica. Por un lado, un sector productor dominado por empresas transnacionales (frutícola, que ha sido fundamental en la diversificación de la base exportadora del país; vitivinícola; forestal; y, pesquero, fundamentalmente), con moderna tecnología y capacidad de innovación. Por otro, los pequeños propietarios, inmersos en una agricultura de subsistencia, con escaso capital y sin tecnología (Oyarzun y Miranda, 2011: 32).

Es importante el reconocimiento en primer lugar de la dicotomía del medio rural en Chile, para poder ampliar la diferenciación entre ambos, a continuación, se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 13. Características diferenciales de la agricultura campesina y empresarial

Atributos	Agricultura campesina	Agricultura empresarial
Objetivo de la producción	Reproducción de la familia y de la unidad de producción	Maximizar la tasa de ganancia y la acumulación de capital
Origen de la fuerza de trabajo	Fundamentalmente familiar y, en ocasiones, intercambio recíproco con otras unidades; excepcionalmente asalariada en cantidades marginales	Asalariada
Compromiso laboral del jefe con la mano de obra	Absoluto	Inexistente, salvo por obligación legal
Tecnología	Alta intensidad de mano de obra, baja densidad de "capital y de insumos comprados" por jornada de trabajo	Mayor densidad de capital por activo y mayor producción de insumos comprados en el valor del producto final
Destino del producto y origen de los insumos	Parcialmente mercantil	Mercantil
Criterio de intensificación de trabajo	Máximo producto total, aún a costa del descenso del producto medio. Límite: producto marginal cero	Productividad marginal mayor que el salario

Riesgo e incertidumbre	Evasión no probabilística: "algoritmo de supervivencia"	Internalización probabilística buscando tasas de ganancia proporcionales al riesgo
Carácter de la fuerza de trabajo	Fuerza valorizada de trabajo intransferible o marginal	Solo emplea fuerza de trabajo transferible en función de calificación
Componentes del ingreso o producto neto	Producto o ingreso familiar indivisible y realizado parcialmente en especie	Salario, renta y ganancias, exclusivamente pecuniarios

Fuente: tomado de Oyarzun y Miranda (2011: 40).

A partir de estas diferencias, podemos establecer que el interés de la investigación radica en la agricultura empresarial de exportación, la particularidad más importante de esta es que en la segunda se usa el empleo de fuerza de trabajo familiar, mientras que la primera utiliza mano de obra asalariada (ver tabla anterior). A partir de este último elemento diferencial, partimos para poder señalar que son los mercados de trabajo rural, en virtud de que generalmente son en zonas rurales donde se encuentran estos.

Para Astorga (1985)

el mercado de trabajo rural se refiere tanto a los procesos de producción de peones como a la distribución y consumo de la fuerza de trabajo, así como a los canales y niveles por los cuales ésta transita. Considera al trabajador agrícola o peón como una "mercancía humana", que responde a una demanda definida por el número de jornales que cada planta requiere, de acuerdo al nivel tecnológico existente en un momento dado. En este sentido, el empleo estaría dado por el tipo de demanda que se genera en torno a cada cultivo (en Lara, 2001: 365).

Se tiene entonces, que

un mercado de trabajo se entiende por el ámbito donde se oferta y demanda mano de obra, este puede identificarse en cualquier lugar donde se explote algún cultivo que en determinado momento requiere de trabajo asalariado. En la agricultura hablar de mercado de trabajo en el más amplio sentido del concepto es hablar de la agricultura intensiva en fuerza de trabajo, particularmente en las frutas y hortalizas.

Estos mercados de trabajo no son homogéneos, los podemos clasificar en primarios, como aquellos que observan una marcada división social del trabajo, estos se asocian a los cultivos de exportación, cuyo producto requiere determinado tamaño, forma y color y exige por tanto un paquete tecnológico para la producción y un proceso de clasificación que absorbe mayor cantidad de mano de obra.

Los mercados de trabajo secundarios se asocian a los pequeños productores que proveen al mercado nacional y cuyas exigencias en el

mercado son menores, por tanto, existe una incipiente división social del trabajo (Barrón, 2000: 19).

A través de ambas citas podemos señalar que los mercados de trabajo rurales van desde la oferta y demanda de mano de obra hasta la distribución, consumo y canales de la fuerza de trabajo, es decir, se extiende para saber si hay suficientes trabajadores o trabajadoras para satisfacer el mercado, la forma de hacerlo, si las mismas localidades o regiones pueden compensar las necesidades de trabajo o es necesario recurrir a otras personas externas como las y los migrantes. Por otra parte, el que se va a analizar es de un mercado de trabajo primario, como lo señala Barrón (2000) que observa en su interior una suerte de segmentación. Para la investigación resulta de gran interés los mercados rurales, debido a que no permitirá una aproximación a la realidad de las migraciones y los trabajos en territorios rurales de agricultura de exportación en Chile.

En América Latina, se ha dado una transformación en la estructura del mercado laboral. De acuerdo con Castillo y Baca (2017) el punto de inflexión en la estructura del mercado laboral se da con el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, después de un acelerado crecimiento económico a partir de la década de los cincuenta, hasta la década de los setenta, se dieron dos sucesos, por un lado la evidente pérdida de importancia de las actividades de los sectores agrícolas para dar lugar a la ocupación en las actividades industriales; y por otro lado se dio el aumento constante del empleo asalariado (Castillo y Baca, 2017).

Durante la década de los sesenta y setenta, el desarrollo de la región latinoamericana estaba sustentado en el desarrollo del mercado interno que fue orientado por el Estado, la estrategia era la de proteger al mercado local, lo que permitió que se diera un aumento de las importaciones de bienes de capital, productos intermedios y primarios (Añez y Bonomie, 2005: 75).

A partir de los noventa, el mercado de trabajo ha mostrado transformaciones en cuanto a su estructura, composición sectorial y la calidad de las ocupaciones y también respecto a que la formalidad se ha vuelto más compleja para las y los trabajadores, quienes muchas veces se movilizan entre diferentes lugares debido a la precariedad laboral.

En esta nueva fase de modernización en el campo para el desarrollo del medio rural, se presentaron cambios radicales para lograr la competitividad interna y enfrentar a la competencia internacional, es decir se dio un cambio en las necesidades de incorporación de tecnología avanzada en los procesos productivos por lo tanto se hizo necesario un incremento de la fuerza de trabajo con características y condiciones específicas de acuerdo a las demandas y exigencias del mercado, que sea mano de obra capacitada, especializada y flexible, así como adaptable a los movimientos de éste (Añez y Bonomie, 2005: 80).

En los territorios rurales, se han dado diferentes cambios a lo largo del tiempo, uno de estos cambios destaca por el fenómeno de la migración rural-urbana en el periodo de los años sesenta que se dio por el desarrollo económico de grandes ciudades que fueron puntos de atracción para trabajadores rurales en territorios en donde la escasa oferta laboral les hacía migrar hacia las ciudades.

A partir de la década de los ochenta con la llegada del modelo neoliberal, el papel del Estado fue dejando de lado las políticas que por muchos años favorecieron a las políticas agrícolas y a los campesinos, fue entonces este también un factor que les hizo a muchos de ellos buscar otras alternativas en cuanto a los modos de producción y a cambiar el modo de producir, para poder competir con grandes empresas agropecuarias que surgieron en la llegada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Estas políticas que han tenido impacto en los modos de producción no solo responden a un factor institucional de impulso hacia los productores en la implementación de nuevas tecnologías y aspectos de mejoramiento, sino también a un factor social que considera no solo los beneficios que la modernización para un mejor producción dirigida a un mercado determinado, sino también las características de los territorios y la ventajas de contar con un sector especializado de mano de obra con potencial productivo que, está dispuesto a insertarse como mano de obra temporal.

En este sentido, y retomando unos de los resultados que ha mostrado Lara (2001: 373) en sus investigaciones; en el contexto de los países en vías del desarrollo y particularmente en América Latina, más allá de que la estrategia para los productores al invertir en la innovación y rotación de productos con mayor valor; como es el caso de hortalizas para poder competir en los mercados internacionales, se trata de innovar la producción para descubrir si obtendrán mejores resultados producto de la explotación de los recursos naturales y el clima favorable, así como de la disposición de la fuerza de trabajo abundante y barata.

Estos sucesos históricos propiciaron que el medio rural se reconfiguran territorialmente y económicamente los hogares rurales comenzaron a diversificarse, del mismo modo, el mercado de trabajo, bajo este modelo neoliberal, han generado una balanza negativa, pues no se tiene la capacidad para generar nuevos puestos de trabajo y con ello una de las consecuencias son el aumento de la marginalidad y la pobreza extrema en la sociedad, por lo tanto la migración hacia países con mayores niveles de desarrollo comienza a ser una estrategia en la búsqueda de nuevas opciones y oportunidades de desarrollarse.

De acuerdo con diversos estudios, el mercado de trabajo rural ha sido abordado para dar explicación a las dinámicas que surgen en los territorios rurales más allá de solo las cuestiones agrarias, sino de la actuación de los sujetos.

De los estudios realizados sobre los trabajadores agrícolas destaca en México los de Luisa Paré (1977) y Hubert C. de Grammont (1986) quienes analizan la inserción de los sujetos en el mercado de trabajo rural haciendo clasificaciones importantes que son retomadas en la presente investigación, estas clasificaciones van desde los vínculos que tienen los sujetos con la tierra, sexo, etnia, el tipo de empleo que tienen, temporal o permanente, las condiciones de contratación y sus calificaciones, y desde luego la condición migratoria. Este análisis permitió visibilizar una situación que en aquel entonces fue poco estudiada, y que son los trabajadores en su inserción en el mercado de trabajo es ese espacio donde se realiza la fuerza de trabajo (Lara, 2003).

Enrique Astorga en 1985, a partir de un estudio realizado en México en el Valle del Mezquital, estudió a los trabajadores en los diferentes eslabones de la cadena productiva desde la producción hasta el consumo, reconoce que el mercado de trabajo rural es un espacio en donde la fuerza de trabajo se vuelve mercancía: producción de peones y la distribución y consumo de la fuerza de trabajo. (Lara, 2003: 365) y que éste, de acuerdo con el enfoque neoclásico, determina que los trabajadores se movilizan de acuerdo con las leyes de la oferta y demanda del mercado, Astorga se basa en la teoría del Mercado de trabajo dual desarrollada por Piore en 1971 como crítica a los postulados neoclásicos e inspirado en la corriente institucionalista que reclama que la economía y el mercado transforman las normas e institucionalizan una serie de normas que tienen impacto directo en las sociedades contemporáneas. Estos postulados de Piore establecen cuatro aspectos importantes:

- 1) Existen mercados laborales que se dividen en el sector primario (mejores condiciones de trabajo y privilegiadas) y el sector secundario (situaciones precarias y mal remuneradas)
- 2) El mercado dual se explica a través de factores tanto institucionales como históricos
- 3) La movilidad de los trabajadores es limitada principalmente en el sector secundario
- 4) Las características que tienen los trabajadores así sean calificados o no, no determinan necesariamente la inserción de estos, sino que se encuentran limitados para acceder a mejores condiciones.

Antonieta Barrón (1993) en principios de los años noventa, toma como referencia por igual la teoría de la segmentación dual del mercado de trabajo en el caso de las empresas modernas para la producción de hortalizas en el país en diferentes estados, en donde identifica que existe también una segmentación dual del mercado de trabajo, el sector del MDT primario y secundario. En el sector primario se considera a esas empresas dedicadas a la producción agrícola en las que existe una evidente división social del trabajo, y en los secundarios sucede lo opuesto.

Retomando los planteamientos de Barrón se consideran diferentes aspectos para captar los tipos de mercado a los que concurre la fuerza de trabajo.

Tabla 14. Metodología para captar el tipo de mercado de concurrencia de la fuerza de trabajo de Antonieta Barrón, 1993

Patrones de cultivos	Caracterización de las diferentes modalidades es y tipos de producción
Características de productores	De acuerdo con el tamaño de la producción y al destino de la producción
Perfil de las unidades de producción	Infraestructura
Mano de obra	Número de trabajadores y tipo de trabajadores por unidades de producción diferenciados por edad, sexo, etnicidad, etc.
Etapas del proceso de trabajo	Cadena productiva desde preparación del suelo hasta su comercialización
Condiciones de trabajo	Desde la contratación hasta prestaciones de los trabajadores
Migración	Trayectorias migratorias de los trabajadores en torno a las unidades de producción
Conflictos sociales y laborales	Identificación de problemas persistentes expresados por las y los trabajadores
Relación trabajador(a) con la tierra	Propiedad de la tierra de los trabajadores

Fuente: Elaboración propia con base en conceptos de Barrón (1993).

Bajo los planteamientos de Barrón retomados de la teoría de la segmentación dual, Lara reconoce que esta teoría se vuelve compleja al analizar los mercados de trabajo rurales al identificar la segmentación ya que esta, para el caso del modelo de producción agrícola está aún sub-segmentada de acuerdo a variables como el género, la condición étnica y migratoria, en la que las características de la contratación o el empleo, están definidas por los productores de acuerdo al trabajo que se realice y que desde luego repercute en la movilidad de las y los trabajadores y esto sucede tanto en el sector primario como en el sector secundario del mercado de trabajo y que en ambos sectores se da una taylorización⁴ de las y los trabajadores que están inmersos en un contexto de flexibilización.

⁴ El taylorismo hace referencia a la división de las tareas en los procesos de producción con la finalidad de aumentar la productividad y se relaciona con la producción en cadena. Se le llama así porque fue producto de la investigación de Frederick Taylor en 1911 en su libro *Principios de la gerencia científica*.

De acuerdo con Ricardo Lagos (1994: 87) en esta flexibilidad que se da en los mercados de trabajo sucede de diferentes maneras, por un lado a) la flexibilidad de los costos laborales, que se sustenta en dos elementos: los costos salariales y los no salariales, entendiéndose los costos salariales como las remuneraciones directas a los asalariados y las no salariales que son las prestaciones que pueden tener los trabajadores; b) la flexibilidad numérica que es el ajuste a la fuerza de trabajo de acuerdo a la capacidad de las empresas de ajustar la cantidad de trabajadores necesarios (flexibilidad del empleo) , y por otro lado la capacidad de ajustar las horas laborales son modificar el número de empleados (flexibilidad del horario laboral); y en tercer lugar. c) la flexibilidad funcional, que se refiere a la capacidad de acuerdo con los conocimientos de los trabajadores, de realizar diversas tareas en el mismo proceso productivo.

2.4.1 Región central de Chile: Región del Maule y Región del Ñuble

La estructura de gobierno de Chile se divide en regiones, provincias y comunas, la región es la unidad geográfica característica constituida por factores físicos, sociales y económicos con características similares cuya autoridad máxima es el intendente (IGM, 2013).

Las provincias son las unidades territoriales de tamaño intermedio con características económicas, demográficas similares, hasta el año 2013, Chile contaba con 52 provincias cuya autoridad es el gobernador, éstas a su vez se dividen en 346 comunas en donde la máxima autoridad es el alcalde y son las unidades territoriales de menor escala en las que la acción gubernamental se ejerce en forma directa y permite la organización local más eficiente (IGM, 2013).

Chile se divide políticamente en 15 regiones: I. Tarapacá, II. Antofagasta, III. Atacama, IV. Coquimbo, V. Valparaíso, VI. O'Higgins, VII Maule, VIII. Ñuble (septiembre, 2018), IX. Bío Bío, X. Araucanía, XI. Los Lagos, XII. Aisén del General Carlos Ibañez del Campo, XIII. Magallanes y Antártica Chilena, y la Zona Metropolitana de Santiago.

En el centro del país se ubican seis regiones principales que son Valparaíso, O'Higgins, Maule, Metropolitana, el Ñuble y Bío Bío.

En esta zona central de Chile es donde se concentran las actividades más importantes económicas, políticas, administrativas y culturales del país y que, además, por factores naturales y geográficos como el clima, permiten y favorecen las actividades agrícolas, principalmente la industria vitivinícola y la de frutos y hortalizas, por otro lado, las actividades también destacan las actividades forestales, la pesca y la industria.

En este apartado se hace un contexto breve sobre dos de las regiones del centro del país que se caracterizan, como anteriormente se ha señalado, por su vocación primordialmente agropecuaria y forestal.

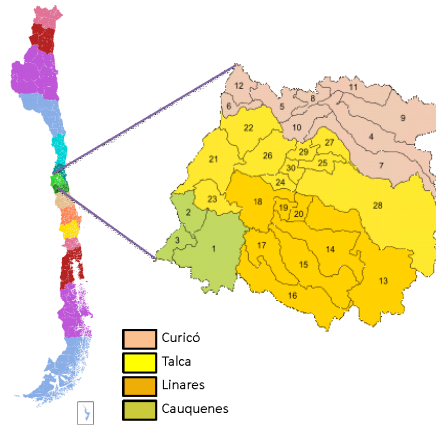
La actividad que se desarrolla, de acuerdo con el objetivo de esta investigación está centrada en los trabajadores insertos en la producción de frutas y hortalizas para la exportación: VII Región del Maule y VIII Región del Ñuble recientemente creada el 6 de septiembre del 2018.

2.4.2 Perfil socioeconómico de las regiones de estudio

La Región VII del Maule

Esta región es una de las 15 regiones, en las que territorialmente se divide Chile, su capital es Talca, y se ubica al centro norte del país. El nombre de la región proviene del río Maule, cuya cuenca ocupa gran parte de la superficie regional.

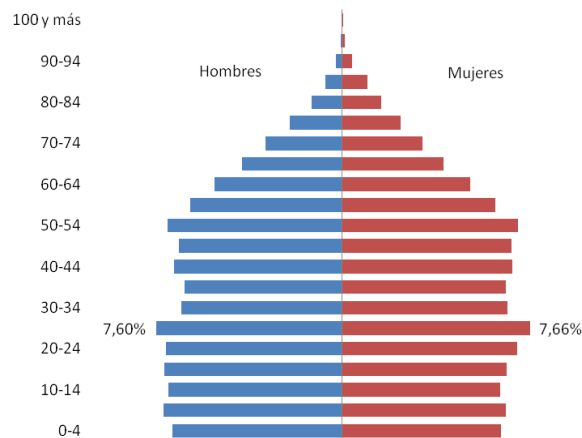
Mapa 1. Región VII del Maule, Chile



Fuente: elaboración propia con base en INDAP (2018).

De acuerdo con los datos del último censo en 2017, la región cuenta con una superficie de 30,269 hectáreas y para el año 2017 cuenta con una población de 1,044,950 habitantes de los cuales 511,624 son hombres y 533,326 son mujeres (INE, 2017). La región está compuesta por las provincias de Cauquenes, Curicó, Linares y Talca.

Gráfica 1. Pirámide de población por grupos quinquenales de edad. Región VII del Maule, 2017



Fuente: elaboración propia con base en Censo 2017 (Instituto Nacional de Estadística, 2017)

Una de las principales características de esta región es la importancia que tiene la actividad agrícola, principalmente no tradicional para la exportación en la producción de frutas, verduras, postas y productos agroindustriales, lo cual da un

perfil y una especialización productiva a esta región, concentrada en las comunas periféricas a la capital.

Tabla 15. Grupos de ocupación de la población por Región

Región	% Grupos de Ocupación									
	Gobierno	Profesionales científicos e intelectuales	Técnicos y profesionales de nivel medio	Empleados de oficina	Servicios y comercio	Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	Oficiales, operarios y artesanos	Operadores de instalaciones y máquinas	Trabajadores no calificados	Otros
Total Nacional	2.1%	12.9	11.8	8.6	15.4	3.8	13.6	9.3	21.8	0.8
Arica y Parinacota	0.8	10.1	9.8	7.2	16.7	5.2	12.1	9.3	26.7	2.2
Tarapacá	1.5	11.8	10.2	9.2	16.8	4.6	12.8	11.1	20.2	1.7
Antofagasta	1.7	13.1	12.4	8.5	15.7	1.6	14.2	14.9	16.5	1.5
Atacama	1.3	8.1	9.8	8.1	16.1	2.8	18.3	12.4	22.1	1.0
Coquimbo	1.9	9.3	9.2	6.4	16.7	5.3	15.3	9.1	26.7	0.2
Valparaíso	2.7	13.6	11.0	9.4	15.5	3.0	13.8	7.8	21.5	1.8
Metropolitana	2.6	15.7	13.8	10.2	15.5	1.1	12.9	8.3	19.4	0.6
Libertador Gral. Bernardo O'Higgins	1.1	9.6	10.4	6.4	14.2	3.9	13.0	11.9	29,3	0.2
Maule	1.0	9.2	8.7	6.4	15.6	6.8	12.0	9.7	30.0	0.7
Biobío	1.3	10.6	10.0	7.2	16.1	4.8	1.6	10.6	23.4	0.3
Araucanía	2.5	10.3	10.4	5.9	13.3	12.6	13.4	8.4	22.2	1.1
Los Ríos	1.7	12.8	8.5	5.7	15.8	9.7	14.5	8.5	22.4	0.5
Los Lagos	1.8	9.2	11.3	7.5	13.0	9.2	14.6	9.8	22.6	1.0
Aysén del Gral. Carlos	1.9	10.1	12.3	8.4	15.6	5.9	18.7	8.2	16.5	2.5

Ibáñez del Campo										
Magallanes y Antártica Chilena	3.3	15.0	14.0	11.9	13.5	4.3	11.7	8.6	13.2	4.5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2017)

La economía de esta región se ha especializado en las actividades silvoagropecuarias, este término se refiere a las actividades forestales (silvícolas), agrarias (agro) y ganadero (pecuario), y que responden a 93.9 por ciento de la superficie de cultivos de la región. De acuerdo con datos estadísticos del Ministerio de Agricultura (2018), los diferentes rubros silvoagropecuarios en Chile son los siguientes:

Tabla 16. Superficie regional por rubros silvoagropecuarios, 2017

Rubro	Región (ha)	Cultivo/ Región	País (ha)	Región / País
Plantaciones forestales	493,526	64.8	2,706,038.8	18.2%
Cereales	74,106	9.7	480,602.6	15.4%
Frutales	54,784	7.2	310,046.5	17.7%
Forrajeras	46,147	6.1	513,190.8	9.0%
Viñas y parronales	46,110	6.1	130,440.8	35.3%
Semilleros y almácigos	13,043	1.7	42,511.1	30.7%
Hortalizas	11,784	1.5	95,953.7	30.7%
Cultivos industriales	11,5437	1.5	69,998.0	16.5%
Leguminosas y tubérculos	10,184	1.3	71,389.6	14.3%
Viveros	446	0.1	3,103.1	14.4%
Huertos caseros	266	0.0	16,138.2	1.7%
Flores	37	0.0	2,176.4	1.7%
Total	761,981	100	4,441,589.7	1.2%

Fuente: Ministerio de Agricultura (2018: 6).

Las principales especies frutales que se cultivan en la región para su exportación son principalmente la manzana roja (58.2%), el kiwi (50.7%), las cerezas (43.9%), arándanos (24.6%) y frambuesas (60.1%). La producción de flores no tiene un gran impacto en la producción en la región, sin embargo, existen empresas en la región del Maule, en la provincia de San Clemente donde pequeños productores producen flores que se comercializan en la región, las principales flores que se producen son los crisantemos.

Tabla 17. Superficie regional frutícola por especie, 2017

Especie	Región (ha)	Especie / Región	País (ha)	Región / País
Manzano Rojo	16,517.2	30.1	28,383.6	58.2
Cerezo	5,964.4	10.9	13,583.7	43.9
Kiwi	5,047.6	9.2	9,957.4	50.7
Frambuesa	4,549.3	8.3	7,573.2	60.1
Avellana europea	3,850.3	7.0	5,302.3	72.6
Olivo	3,539.1	6.5	16,120.6	22.0
Manzana verde	3,323.8	6.1	9029.1	36.8
Arándano	2,663.7	4.9	10,808.2	24.6
Pera europea	1,486.9	2.7	6,625	22.4
Moras cultivadas	1,011.9	1.8	1,254.8	80.6
Ciruelo japonés	877.9	1.6	6,878.4	12.8
Otros	5,951.9	10.9	194,530.2	3.1
Total	54,784.1	100	310,046.5	17.7

Fuente: Ministerio de Agricultura (2018: 6).

La fruticultura ha sido beneficiada por el clima favorable de la región. Del total de la superficie regional destinada a frutales, el 90 por ciento corresponde a huertos industriales, con especies como manzanas rojas y verdes, peras, cerezas y uva de mesa. También en la Región del Maule se encuentra 40 por ciento de la superficie plantada de viñas y parronales del país.

En el área de la silvicultura, la región se caracteriza por la exportación de bosque en pie (madera sin elaboración) y por productos industrializados.

Tabla 18. Principales productos silvoagropecuarios de exportación del Maule, 2018

Rubros	País / región	Participación
Fruta fresca	19.4	55.6
Vinos y alcoholes	27.1	17.1
Celulosa	9.2	9.8
Frutas procesadas	28.9	9.8
Hortalizas procesadas	43.5	2.6
Maderas elaboradas	4.6	1.7
Carne porcina	7.3	1.3
Maderas aserradas	1.8	0.5
Otros	***	1.6
Total, regional		100

Fuente: Ministerio de Agricultura (2018: 6).

La actividad industrial es un rubro importante, porque ocupa alrededor del segundo y tercer lugar del producto interno bruto regional. En el ámbito pesquero, la pesca se practica sobre todo para el autoconsumo y tiene carácter artesanal.

En la región del Maule, se habla de dos tipos de agricultura al norte y al sur. Anteriormente se identificaban a estos dos polos como distintos. Hacia el norte, Curicó y Talca tienen una mayor producción, al contrario de la región sur del Maule que es Linares y Cauquenes donde tanto los modos de producción como los volúmenes, son diferentes e inferiores.

En un reporte del diario Emol, se da cuenta de la concentración que tiene el sector silvoagropecuario con poco más de 38 por ciento de las exportaciones regionales, de las cuales, es la fruticultura la de mayor peso, esta región del Maule se ha consolidado como la segunda más importante para la fruticultura nacional, y principalmente en la producción de cerezas y manzanas, sin embargo, esta

producción se desarrolla en mayores dimensiones en la región norte del Maule con más del 70 por ciento (Diario Emol, 2018).

La zona sur del Maule se encuentra en diferentes condiciones, y uno de los factores a los que se le atribuye esto es por la producción de remolacha azucarera que ahora no resulta ser una producción rentable, y el gobierno, bajo esta lógica de la agroindustria, trata de incentivar a que se cambien los patrones de producción por productos más rentables económicamente, así como más exportables.

En los últimos 10 años se han dado cambios en los patrones de producción en la región.

Tabla 19. Producción de hortalizas en la región del Maule año 2007 y 2010 a 2017

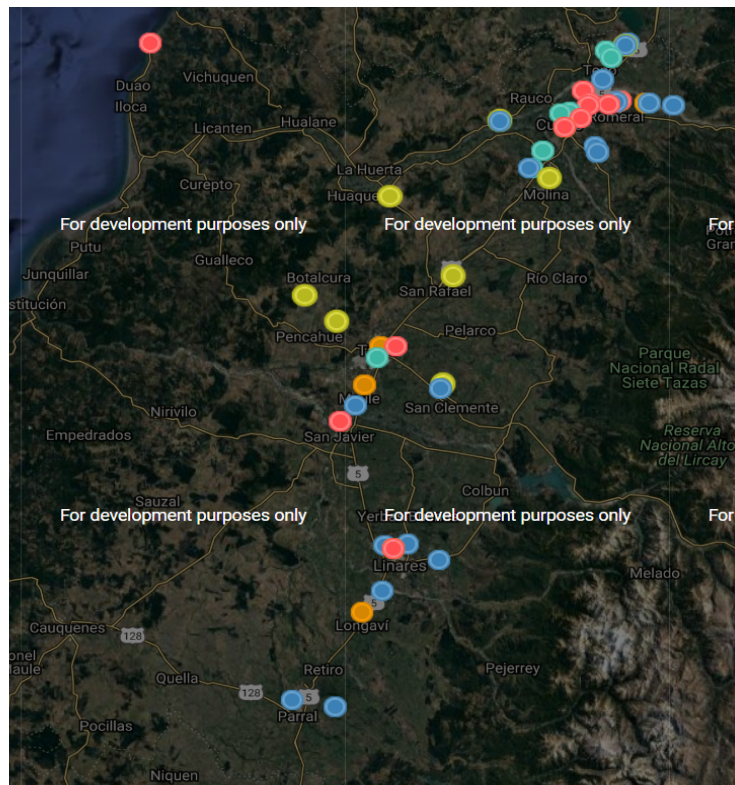
Especie	Superficie por año (hectáreas)									V
	2007 ¹	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2017/2016
Arveja Verde	442.9	187.1	272.1	279.3	304	344.3	219.8	268.9	300.3	11.7
Cebolla de Guarda	508.3	606.9	602.6	897.9	771.0	768.8	745.8	818.1	800.2	-2.2
Choclo	1,785.3	1,955.8	2,293.2	3,615.2	1,673.9	1,622.9	1,560.8	1,828.8	1,558.5	-14.8
Espárrago	889.5	1419.4	1243.3	857.5	1041	961.8	780.8	866.6	897.7	3.6
Lechuga	431.1	480.4	402.4	464.8	448.2	477.6	472.3	536.7	538.3	0.3
Melón	490.7	578.6	480.5	885.5	525.9	523	498.5	593.7	403.3	-32.1
Poroto granado	448.0	578.6	569.3	554.2	573.2	648.6	515.9	722.4	725.2	0.4
Sandía	1,129.4	1,246.4	1,306.1	1,157.4	1,237	1,215.9	1,168.6	1,238.4	1,182.1	-4.5
Tomate consu	937.9	775.9	851.6	1010.2	891.8	869	811.6	846.9	869.1	2.6

mo fresco										
Zapallo temprano y de guarda	657	921.4	912.5	811.4	867.1	875.3	904.1	840.4	922.3	9.7
Otras Hortalizas	653.3	483.6	645.8	160.2	190.3	53.8	119.3	112.2	48.5	-56.7

Fuente: Censos Agropecuarios (INE, 2018).

Esta región cuenta con los factores que determinan y permiten la instalación de empresas agrícolas hortofrutícolas para la exportación. Hasta el año 2011 se contabilizaron 55 empresas exportadoras en la Región del Maule, principalmente son plantas procesadoras de frutas y hortalizas que además cuentan con tecnología e infraestructura especializada para congelar frutas y hortalizas, que son 20 en total, 12 de conservas y ocho planas deshidratadoras, así como siete plantas para la elaboración de jugos.

Mapa 2. Empresas de agricultura para la exportación en el Maule

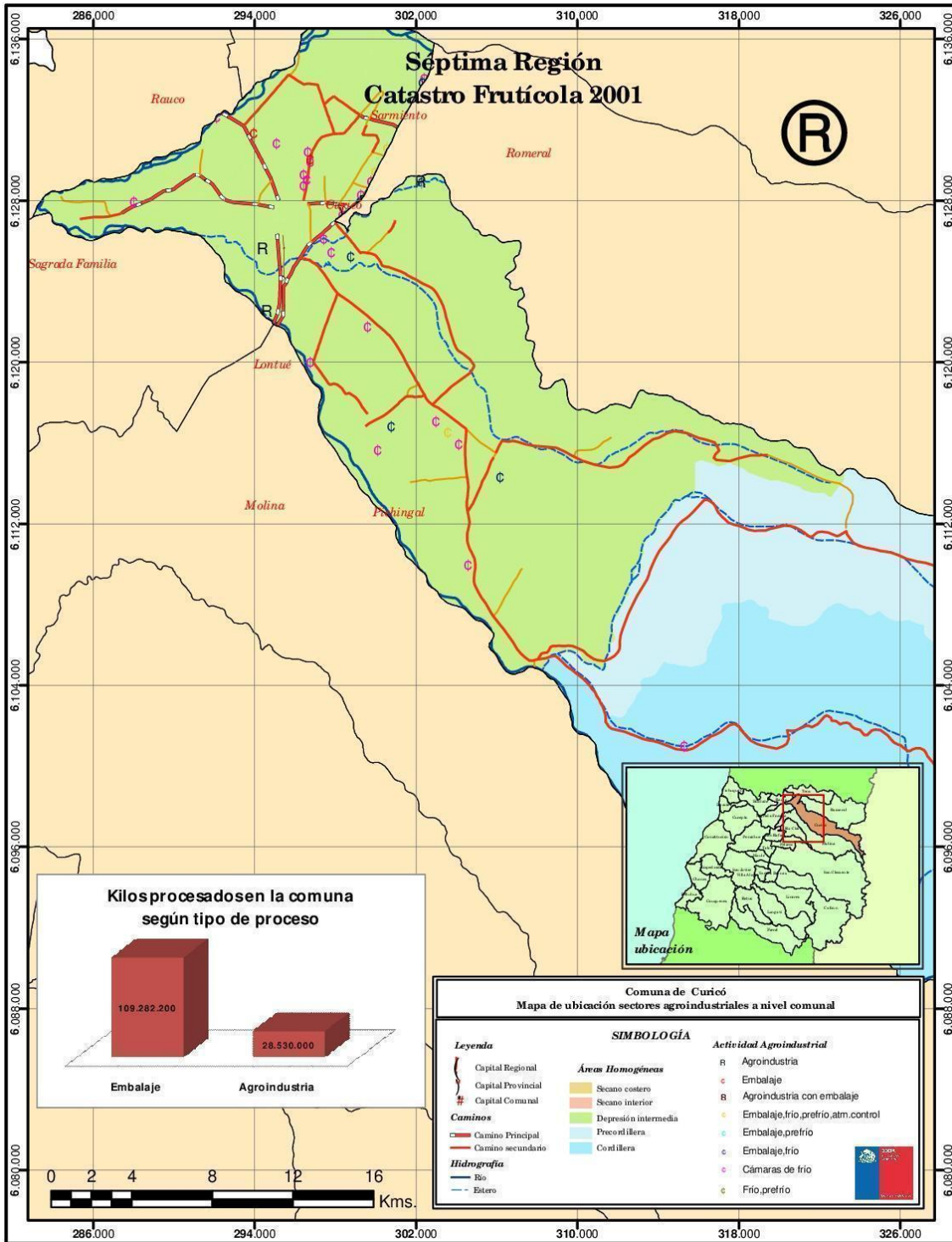


Fuente: Directorio de agroindustria hortofrutícola chilena (Odepa, 2011).

En esta región principalmente en la Comuna de Curicó se concentran gran parte de estas empresas agrícolas para la exportación además de que gran parte de la superficie de esta comuna es zona de cultivos de frutas como el kiwi, manzana, cereza, duraznos entre otros.

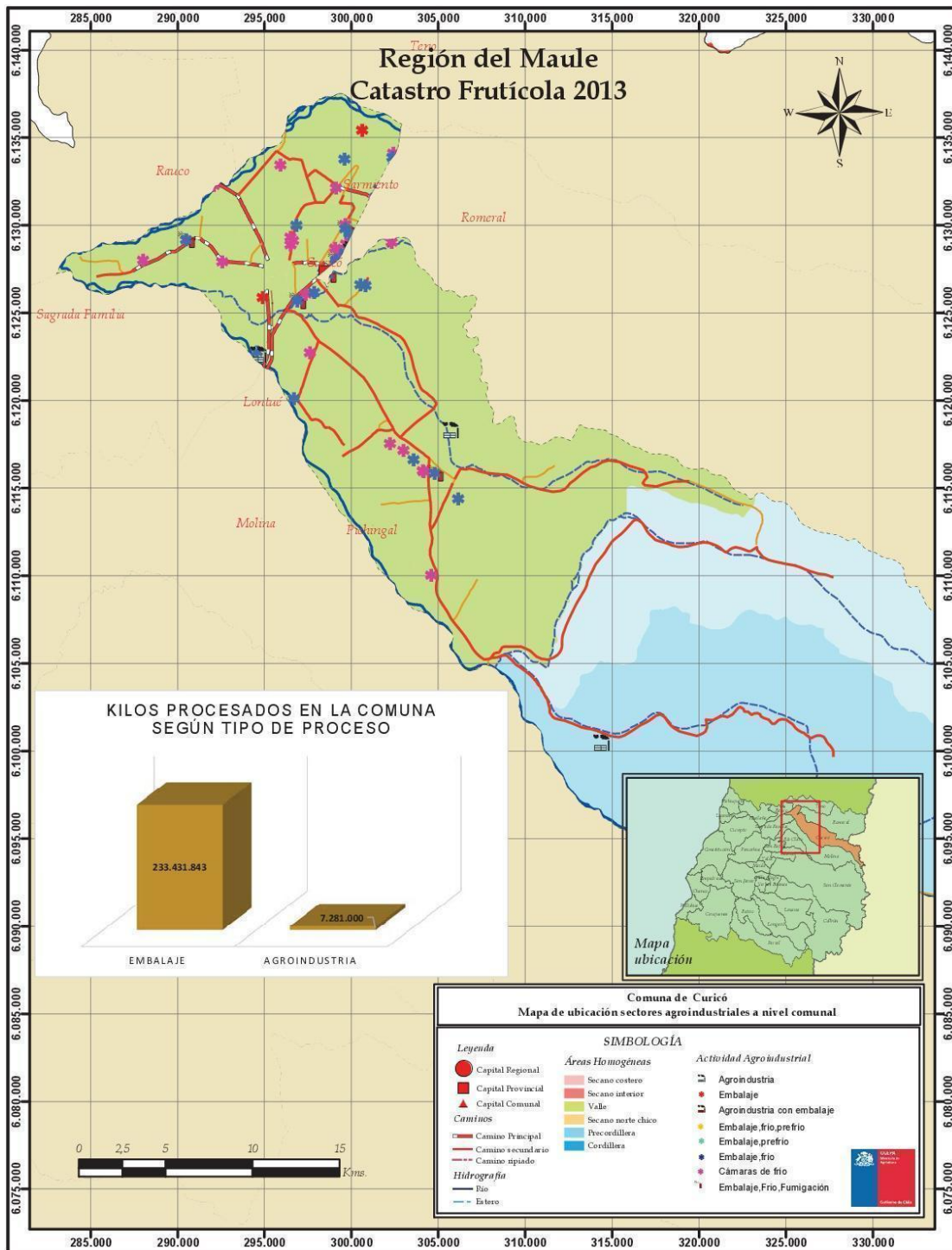
Desde el año 2000 hasta los últimos datos registrados del 2013 (INE, 2018), en la comuna de Curicó se han establecido diferentes empresas tanto agroindustrias como de embalaje y cámaras de frío como se puede observar en el mapa y la transición en 13 años.

Mapa 3. Séptima región del Maule



Fuente: INDAP (2018).

Mapa 4.



Fuente: INDAP (2018).

Debido a que en esta zona se han generado mercados de trabajo, con las características antes mencionadas, también resulta ser un lugar en el cual hay una movilidad de trabajadores intensa que buscan insertarse en esta dinámica actividad.

De acuerdo con datos de Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM, 2010) alrededor de 400 a 500 mil personas se movilizan para trabajar en la cosecha de fruta en temporadas altas que van de septiembre a marzo. La mitad de las trabajadoras son mujeres y de éstas, la mayoría (70 por ciento) no tienen contratos, únicamente es el vínculo a través del contratista. Generalmente los contratistas son personas que solían trabajar de igual manera como temporeros y que ascendieron.

De acuerdo con una entrevista realizada el Gerente comercial de una de estas empresas, Frutasol, en esta Comuna de Curicó están llegando muchos trabajadores migrantes principalmente de Haití, Bolivia y Perú, y recientemente de migrantes venezolanos. Este fenómeno, que, si bien es reciente, ha generado grandes cambios no solo en la lógica del modelo de producción en las empresas, sino que también en las comunas.

Las empresas ahora tienen la preocupación de tener traductores para el caso de los trabajadores haitianos y señalamientos no solo en español, sino en Creole.

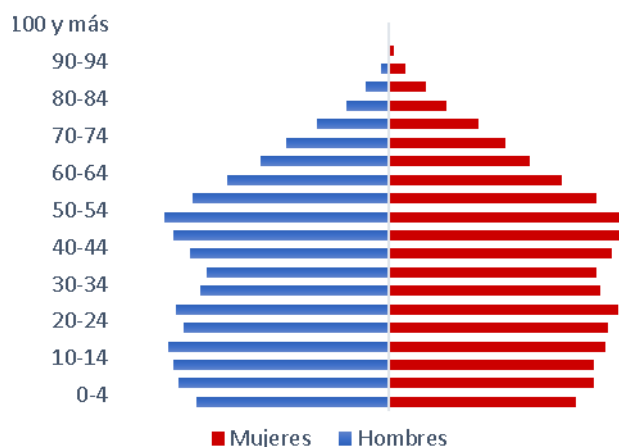
[...] en la empresa tenemos la preocupación de que los trabajadores puedan entender las normas de la empresa, es por eso por lo que tenemos todas las indicaciones y señalamientos de seguridad y de protección no solo en español sino en Creole para quienes aún no entienden perfectamente el español (Gerente de Ventas empresa Frutasol, Curicó, 2018).

El tipo de trabajadores que solicitan estas empresas puede ser de diferente categoría, por un lado, los trabajadores agrícolas permanentes (70 por ciento hombres, 30 por ciento mujeres), temporal directo (60 por ciento hombres, 40 por ciento mujeres), y el temporal subcontratado (60 por ciento mujeres) (CEDEM, 2010).

Región VIII del Ñuble

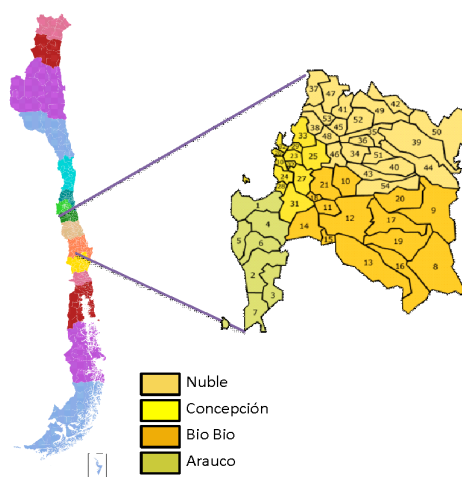
La región del Ñuble, de reciente creación, se formalizó el 6 de septiembre del 2018, cuya capital es la ciudad de Chillan. Con anterioridad a esta fecha perteneció a la IX Región del Bío Bío se encuentra al sur de la región del Maule, y su capital es Chillan. La población total de la región es de 480,609 de los cuales 232,587 son hombres y 248,022 son mujeres.

Gráfica 2. Pirámide de población por grupos quinquenales, VIII Región del Ñuble



Fuente: elaboración propia con base en Censo 2017 (INE, 2017).

Mapa 5. Región VIII Del Maule, Chile.



Fuente: elaboración propia con base en INDAP (2018).

En esta región se concentra 28 por ciento de la superficie nacional dedicada a cultivos, plantaciones forestales, cereales y plantas forrajeras.

Tabla 20. Superficie nacional de los diferentes cultivos

Rubro	Región (ha)	Cultivo/ Región	País (ha)	Región / País
Plantaciones forestales	981,450.2	78.9%	2,706,038.8	36.3%
Cereales	113,273.5	9.1%	480,602.6	23.6%
Frutales	10,691.9	0.9%	310,046.5	3.4%
Forrajeras	75,413.7	6.1%	513,190.8	14.7%
Viñas y parronales	15,827.8	1.3%	130,440.8	12.1%
Hortalizas	9,442.5	0.8%	95,953.7	9.8%
Cultivos industriales	19,773.5	1.6%	69,998.0	28.2%
Leguminosas y tubérculos	14,011.6	1.1%	71,389.6	19.6%
Huertos caseros	1,679.1	0.1%	16,138.2	10.4%
Flores	77.1	0.0%	2,176.4	3.5%
Total	1,244,467.0	100%	4,441,589.7	28.0%

Fuente: Censos Agropecuarios (INE, 2018).

Al igual que la región del Maule, existe un patrón de cambio en el tipo de producción en la región en los últimos 10 años.

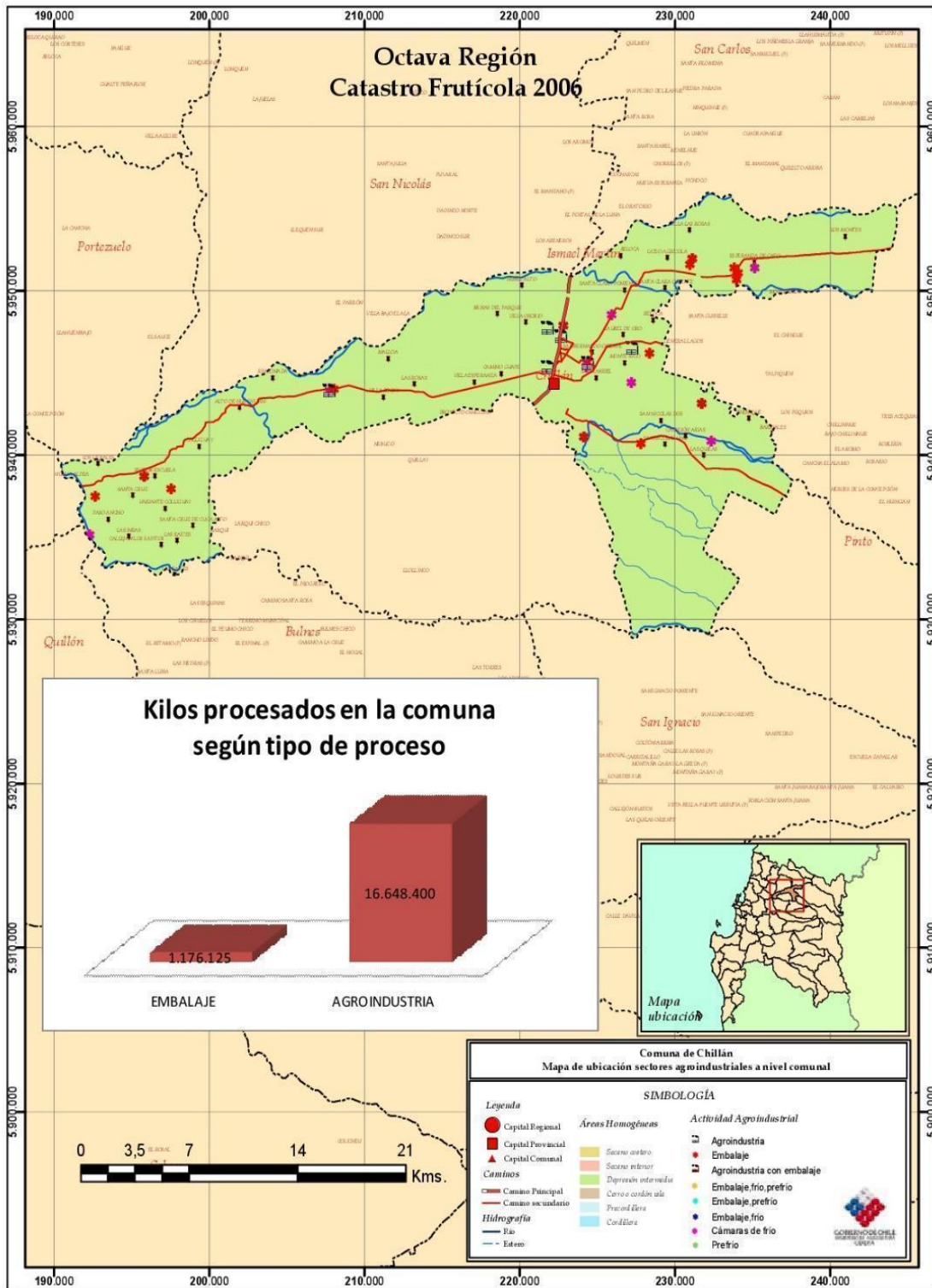
Tabla 21. Estimación de superficie sembrada o plantada en la región del Bío Bío. Año 2007 y 2010 a 2017

Especie	Superficie por año (hectáreas)									Variación 2017/2016 (%)
	2007	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	
TOTAL	5,646.2	4,743.1	5,082.4	4,733.6	4,179.7	4,029.9	3,554.2	4,007.5	3,793.0	-5,4
Arveja Verde	668.1	422.6	542.4	654,3	644,6	445,4	264,0	689,1	648,5	-5,9
Choclo	757.2	402.2	589.7	871,6	727,1	753,5	464,5	405,0	541,6	33,7
Espárrago	1,082.4	1,162.0	1.238,4	1.323,7	1.060,0	971,4	1.013,7	994,5	696,9	-29,9

Tomate consumo fresco	466.7	402.9	246,1	323,3	309,2	326,7	265,8	251,2	250,1	-0,5
Zanahoria	999.7	1,020.1	1.485,2	733,3	500,4	524,4	523,0	411,8	562,2	36,5
Zapallo Italiano	14.8	14.8	15,6	6,7	10,4	10,1	6,6	15,6	16,8	7,7
Zapallo temprano y de guarda	39.3	35.3	51,6	24,1	29,4	27,3	14,9	40,5	41,8	3,2
Otras Hortalizas	890.2	626.9	291,0	150,9	186,8	197,5	218,9	257,5	72,1	-72,0

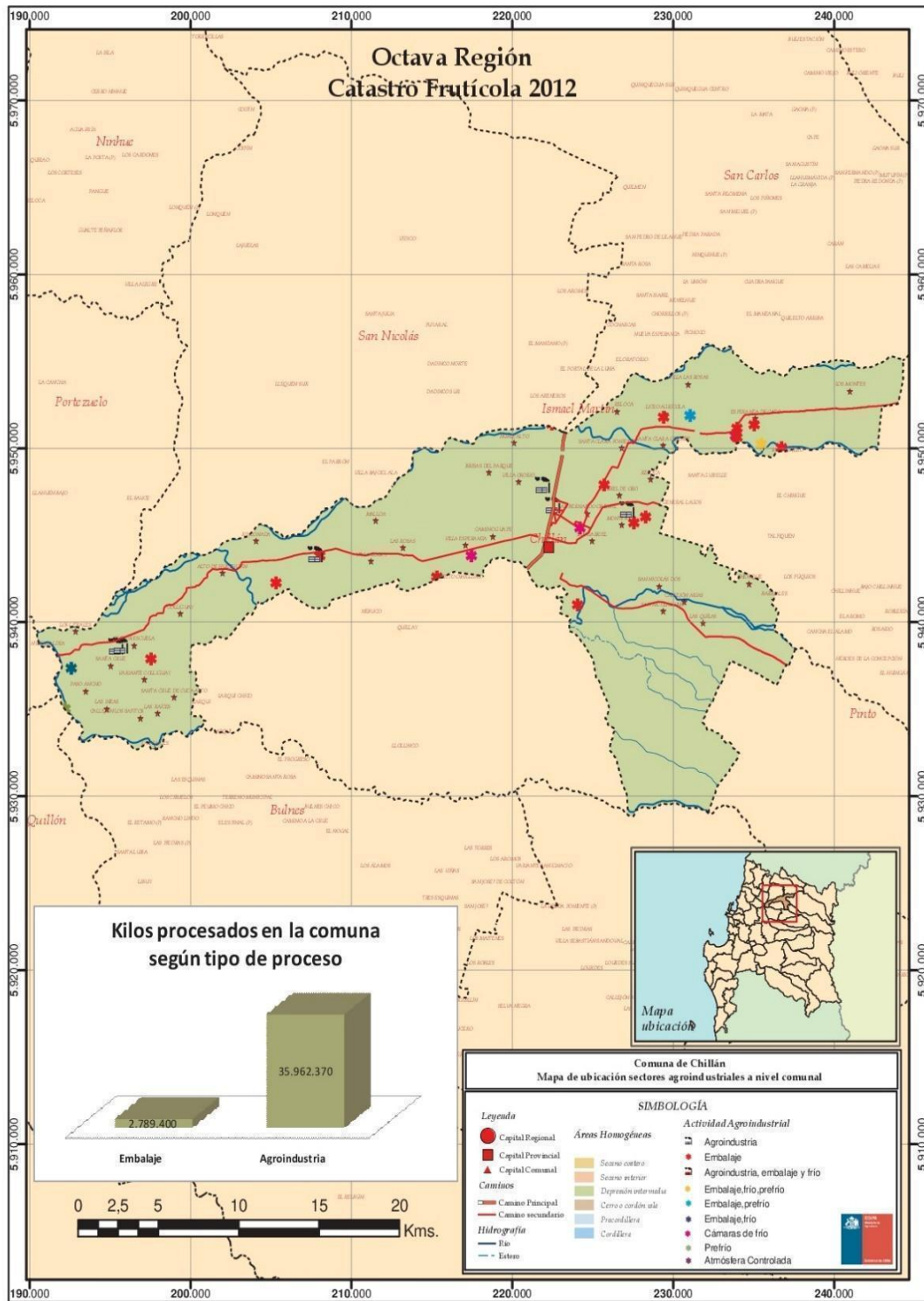
Fuente: Censos Agropecuarios (INE, 2018).

Mapa 6. Octava Región. Catastro frutícola, 2006



Fuente: Gobernación de Chile, 2018

Mapa 7. Catastro frutícola, 2012



Fuente: Gobernación de Chile, 2018.

Conclusiones del capítulo

La institucionalización del Enfoque Territorial para el desarrollo ha sido fundamental en la región latinoamericana, especialmente en Chile y ha marcado una pauta para la intervención en las diferentes regiones, desde luego este enfoque permite también hacer un análisis de los territorios rurales más allá de lo agropecuario.

La importancia de retomar este Enfoque radica en que, a partir de éste, es posible dar una explicación más amplia para el reconocimiento a los fenómenos sociales en los diferentes territorios rurales, tal es el caso de la migración por trabajo en la agricultura, ya que los diferentes enfoques de desarrollo han estado centrados en disminuir la pobreza rural y fortalecer la agricultura, para así mismo detener el abandono del campo, de lo cual, la migración es a su vez causa y consecuencia.

El análisis sobre el mercado de trabajo generado en la agricultura para la exportación permite mostrar un modelo de trabajo flexible y estacional. Pese a que la actividad agrícola para exportación en el país ha venido creciendo de manera importante y es una fuente generadora de más de 300 mil empleos de acuerdo a cifras de la ODEPA; también es cierto que ha transformado y configurado el territorio rural del país, ya que grandes extensiones de tierra son compradas a pequeños productores para convertirlas en tierras de cultivo, y como algunos autores han dicho, esto genera una migración forzada de gente que no tuvo la posibilidad de invertir en sus tierras.

Este modelo de producción también ha permitido que una gran cantidad de población migrante pueda acceder a este trabajo por temporadas de cosecha únicamente, anteriormente se tuvieron reportes de malos tratos a los trabajadores temporeros, sin embargo, esta situación salió a la luz y se tomaron medidas para prevenir y evitar que esto sucediera. Es así que, esta situación permitió hacer un cambio en las normas para poder tener un mayor control y vigilancia sobre la situación de los trabajadores y para evitar la explotación de los trabajadores migrantes.

CAPÍTULO III

Perfil de las migraciones en Chile

3.1 Flujos migratorios en Chile

A partir de la última década del siglo XX y hasta la actualidad, se ha tenido un incremento considerable en los flujos migratorios globales en particular los intrarregionales, colocando a las migraciones y las movilidades no solo en el interés académico también en los debates sobre mercados de trabajo transnacionales, derechos humanos y políticas migratorias.

En 2023, “cerca del 43 % de los migrantes en el mundo vive en países de ingreso bajo y mediano” (Banco Mundial, 2023: XV). Para el caso de América Latina y El Caribe, datos del Banco Mundial (2023) en su *Informe sobre el desarrollo mundial 2023: Migrantes, refugiados y sociedades*, señala que hay dos principales tendencias migratorias, la primera que es dentro de la región, donde 10.7 millones -de los cuales 4.4 corresponden a venezolanos- y la segunda son aquellos y aquellas que migran fuera de la región un 60% a los Estados Unidos y un 40% a la Unión Europea.

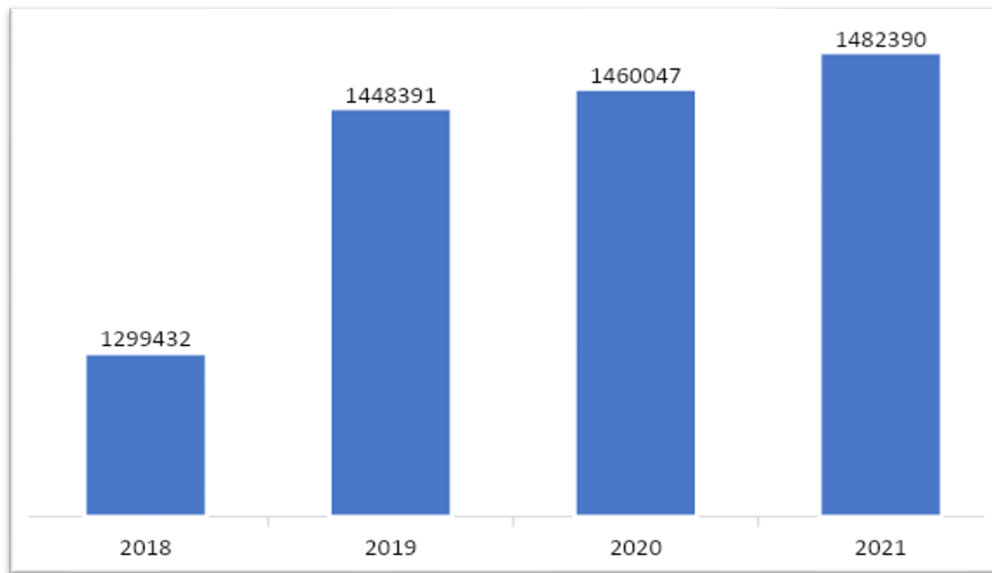
Por su parte Chile, de acuerdo con el mismo informe anterior del Banco Mundial (2023), indica que la relación entre migrantes y población de destino en Chile es del 7.7%, el segundo más alto en la región, después de Costa Rica con el 10.1%. Le sigue Argentina con el 4.5%, Ecuador con 4.4%, Colombia 3.7%; Perú 3.7%, Uruguay 3.1%, Bolivia 1.3%, Brasil 0.3%. a partir de estos elementos podemos destacar que

El actual flujo migratorio hacia Chile -cuya raíz se encuentra en los años 90- ha visto desde mediados de la década de 2010 un aumento significativo en cantidad y diversidad de orígenes nacionales, comenzando a incrementarse la inmigración proveniente de países que no limitan con Chile.

Los aumentos de flujos más pronunciados desde 2015 en dicho sentido corresponden a entradas de personas haitianas y venezolanas (desde 2010 ya se venían incrementando el de personas colombianas y dominicanas), llegando en la actualidad a la presencia de un patrón migratorio más amplio y diverso en comparación a décadas anteriores, y presenta una complejidad particular en la historia del país (Servicio Nacional de Migraciones Chile, 2023: 8).

Como se aprecia en la cita anterior, Chile ha tenido una migración histórica que ha venido en aumento en los últimos años, así se puede apreciar en la siguiente gráfica:

Gráfica 3. Estimación de personas extranjeras en Chile, para los años 2018-2021

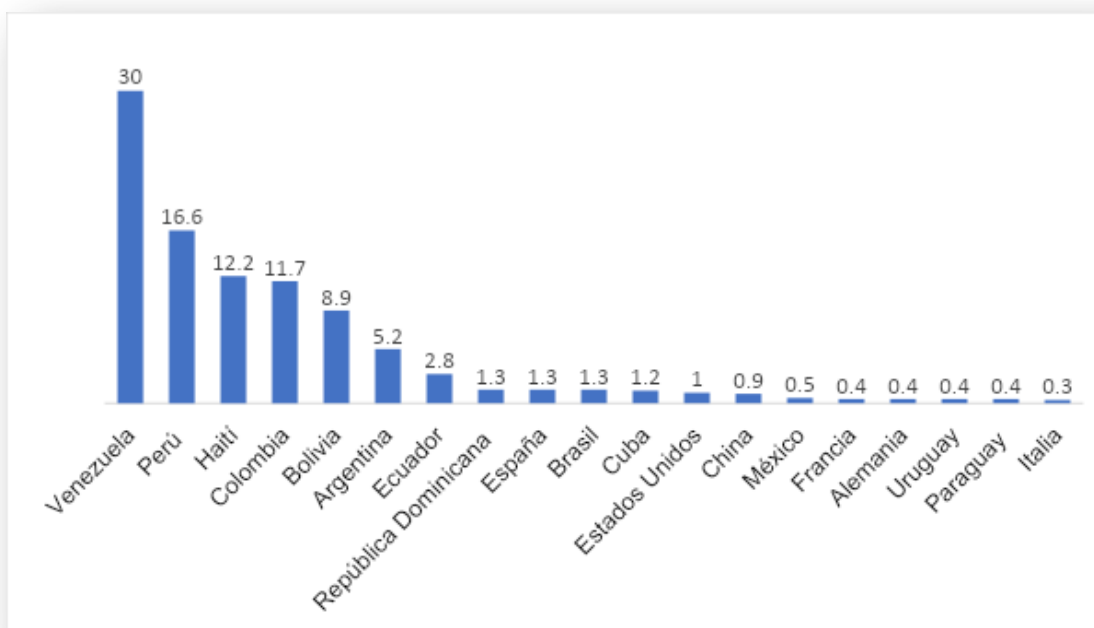


Fuente: tomado del Servicio Nacional de Migraciones de Chile (s.a.).

La gráfica anterior nos muestra cómo ha sido la tendencia de aumento de las personas de origen extranjero en Chile, que pese al acontecimiento histórico de pandemia, que para el año 2020 se tuvo un incremento de aproximadamente de 0.8% respecto al anterior 2019, donde las restricciones por Covid-19 fueron interpuestas como el cierre de fronteras chilenas para extranjeros, que a pesar de estas y otras restricciones estuvo presente un aumento, para el año 2021 se encontraba un total de 1,482,390 personas extranjeras residentes en el país, lo cual representa un crecimiento absoluto respecto de los estimado para 2018 de 182,958 personas y un crecimiento relativo para el mismo periodo de 14.1%.

Para el año 2021 con un total de 1,482,390, las principales nacionalidades de las personas extranjeras se tienen:

Gráfica 4. Extranjeros en Chile 2021, según país.

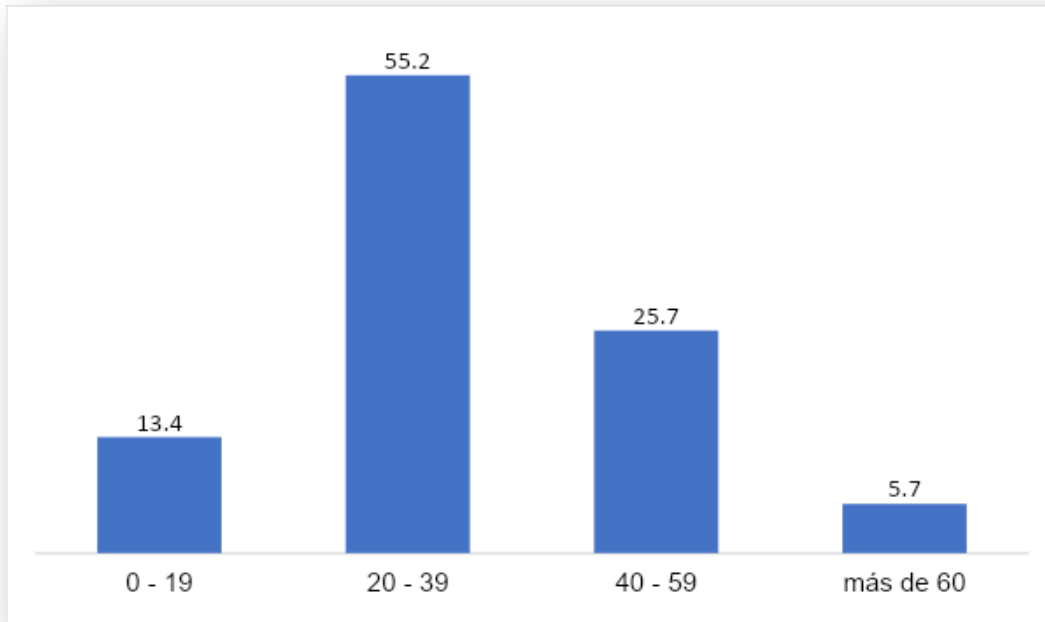


Fuente: tomado del Servicio Nacional de Migraciones de Chile (s.a.).

La gráfica cuatro no permite establecer que las nacionalidades con más presencia entre la población extranjera residente provienen principalmente con el 30% son de Venezuela; un 16.6% de Perú; un 12.2% de Haití, un 11.7% de Colombia, un 8.9% de Bolivia, un 5.2% de Argentina como las nacionalidades principales que se encontraban en Chile en el año 2021. Adicional a ello, cabe destacar la presencia de connacionales haitianos en una tercera posición, destacando una presencia importante en territorio chileno, sujetos de interés para la investigación.

Por su parte, del total de 1,482,390 del año 2021, el 50.2% eran hombres, mientras que el 49.8% eran mujeres, entre los rangos de edad podemos encontrar:

Gráfica 5. Rangos de edad de personas extranjeras en Chile, para el año 2021

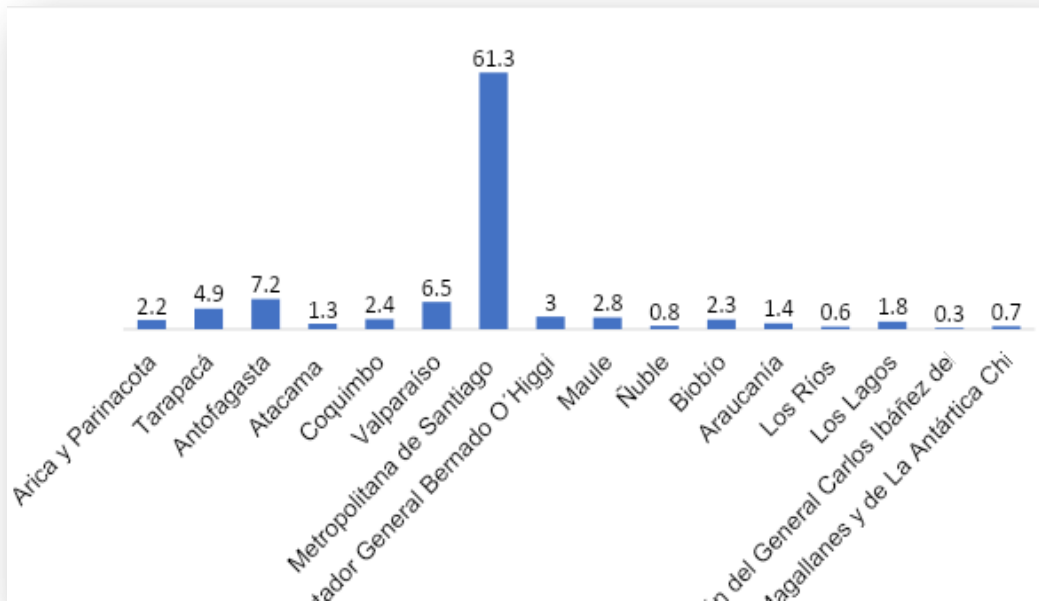


Fuente: tomado del Servicio Nacional de Migraciones de Chile (s.a.).

La gráfica 5 presenta los rangos de edad de personas extranjeras en Chile, para el año 2021, donde destaca con el 55.2% el rango entre 20 y 39 años, le sigue el de 40 a 59 años con el 25.7%, lo que nos indica que tanto los hombres como las mujeres de origen extranjero que vivían en Chile en el año 2021, son personas en edad productiva y reproductiva, lo que hace suponer que tanto ellas como ellos, están en posibilidades de trabajar en el país receptor.

En cuanto hace a las distintas regiones en que se divide Chile, las migraciones están presentes a lo largo de estas, sin embargo se concentran principalmente en las regiones más urbanas, así se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfica 6. Porcentaje de extranjeros en Chile, para el año 2021, según región



Fuente: tomado del Servicio Nacional de Migraciones de Chile (s.a.).

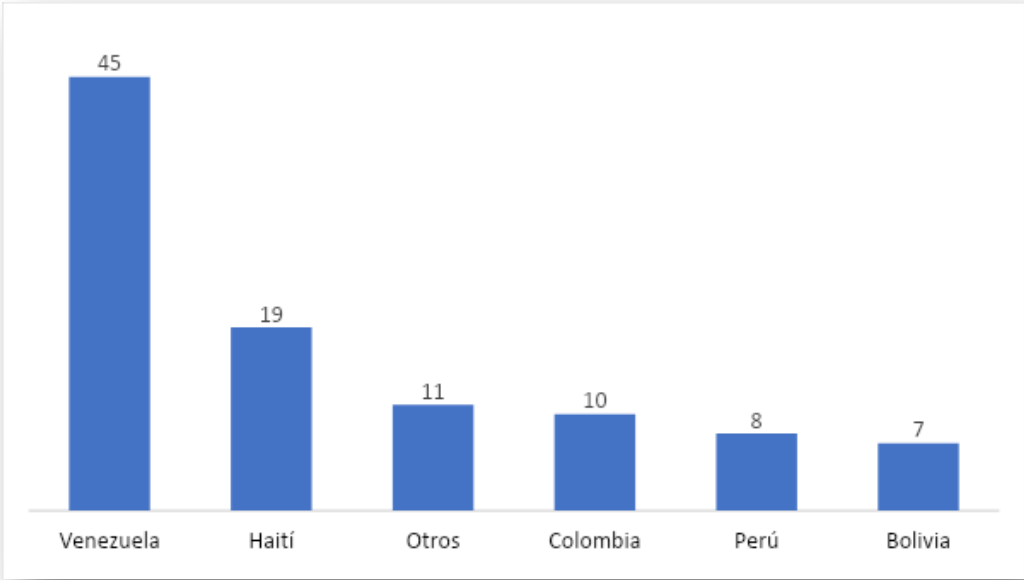
Como se puede apreciar en la gráfica anterior la región Metropolitana de Santiago es el territorio donde las y los extranjeros prefieren establecerse dado que en ella se encuentra la capital del país y se puede considerar como una región urbana, lo que hace suponer a las personas no nacionales que en esta región a partir de sus características urbanas tendrán una mayor oportunidad de empleo y a su vez de mejores condiciones de vida.

Una vez descrita brevemente los flujos migratorios de Chile, es posible determinar a través de información secundaria las distintas trayectorias migratorias de los mismos, a partir de los datos emitidos en la *Encuesta Nacional de Migración 2022: presentación de resultados (2022)*, realizada por el Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile, cuyo objetivo general es: contar con información que permita caracterizar a las principales poblaciones que han llegado en los últimos cinco años al país, así como las barreras para su integración, que sirva como insumo

para apoyar en el diseño de políticas públicas de gestión de la migración en el país. Un marco muestral sobre la base de registro de SERMIG: directorio con información de 754,492 extranjeros 18+ con número telefónico, que ingresaron a Chile entre enero de 2016 y diciembre de 2020. La encuesta es representativa a nivel de las cinco nacionalidades con mayor presencia en el país, incluyendo un grupo adicional que reúne las nacionalidades restantes. Además, la encuesta permite la generación de estadísticas según sexo, edad y año de llegada. El levantamiento de datos se realizó entre el 22 de enero y el 21 de febrero de 2022. Se completaron 3,742 encuestas.

Entre los resultados relevantes podemos señalar los siguientes, los cuales nos permiten ir delimitando la trayectoria migratoria de las y los migrantes en Chile.

Gráfica 7. Distribución de migrantes de 18 años y más que llegaron a Chile entre 2016 y 2020, según país.



Fuente: tomado de Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022).

La gráfica 7 nos proporciona un panorama general de las distintas nacionalidades de migrantes que están presentes en Chile, entre las cuales podemos destacar a Venezuela con el 45%, le sigue Haití con el 19%, Colombia con el 10%, Perú con el

8% y Bolivia con el 7%. La encuesta logra captar la entrada de los migrantes para los años 2016 al 2020, obteniendo los siguientes datos:

Tabla 22. Porcentaje de migrantes que entran a Chile, según año y país

Porcentaje respecto al total	País	Años				
		2016	2017	2018	2019	2020
7%	Bolivia	14%	25%	28%	20%	13%
10%	Colombia	22%	26%	25%	20%	7%
19%	Haití	23%	51%	24%	2%	0%
8%	Perú	18%	24%	28%	21%	9%
45%	Venezuela	9%	24%	39%	28%	1%
11%	Otros	14%	19%	38%	20%	9%

Fuente: tomado de Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022).

La tabla anterior señala los diversos porcentajes por año de los diversos países de donde provienen los y las migrantes que arriban a Chile, con es posible apreciar particularmente en el ingreso de las y los venezolanos se mantuvo en incremento hasta el 2020 donde por razones de pandemia, se cerraron las fronteras y ya no pudieron ingresar a Chile, debido a que por lo general su desplazamiento es terrestre. Por otro lado, y lo que revisten de mayor importancia para la investigación son los de origen haitiano, personas que tuvieron un auge en los años 2016, 2017 y 2018 deda que el mayor porcentaje de personas captadas por la encuesta ingresaron en esos años, reduciendo en el transcurso de los años 2019 y 2020 llegando a ser casi nula su llegada. No solo la pandemia afectó a este flujo migratorio, sino también, van siguiendo su camino a su objetivo final que es llegar a Estados Unidos, entonces ya se encuentran en movilidad en dirección norte.

Respecto a los motivos que tienen para migrar, las y los encuestados señalaron los siguientes:

Tabla 23. Principales razones para dejar su país de origen, periodo 2016 – 2020, según país

País	Falta de oportunidad laboral	Crisis económica del país	Motivos familiares	Incremento del crimen, violencia e inseguridad
Bolivia	51%	19%	12%	2%
Colombia	38%	25%	12%	9%
Haití	36%	24%	4%	20%
Perú	45%	15%	20%	1%
Venezuela	12%	49%	4%	14%
Otros	28%	17%	21%	4%

Fuente: tomado de Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022).

La tabla 21, nos señala un panorama general de los principales motivos que generan un contraste muy interesante para el ámbito del estudio de las migraciones y que es la comparación de los motivos entre las dos primeras nacionalidades que migran a Chile que son Venezuela y Haití, mientras que la mayoría de los primeros (49%) se desplazan a otro país por la crisis económica que vive su país, mientras que los connacionales haitianos el 36% sale de su país por faltas de oportunidades laborales, de igual manera un alto porcentaje (24%) sale por la crisis económica, estas dos imbricaciones nos hacen suponer que en Haití se sufren diferentes violencias (como la económica o estructural) que acentúan las desigualdades que motivan las salidas; la encuesta para este país caribeño, no logra captar la migración por razones ambientales, que a partir del año 2010 después del terremoto que casi termina al país inició el flujo migratorio actual.

Por otra parte, a las y los encuestados se les preguntó el motivo principal por el que eligieron a Chile, entre las principales respuestas que dieron se encuentran:

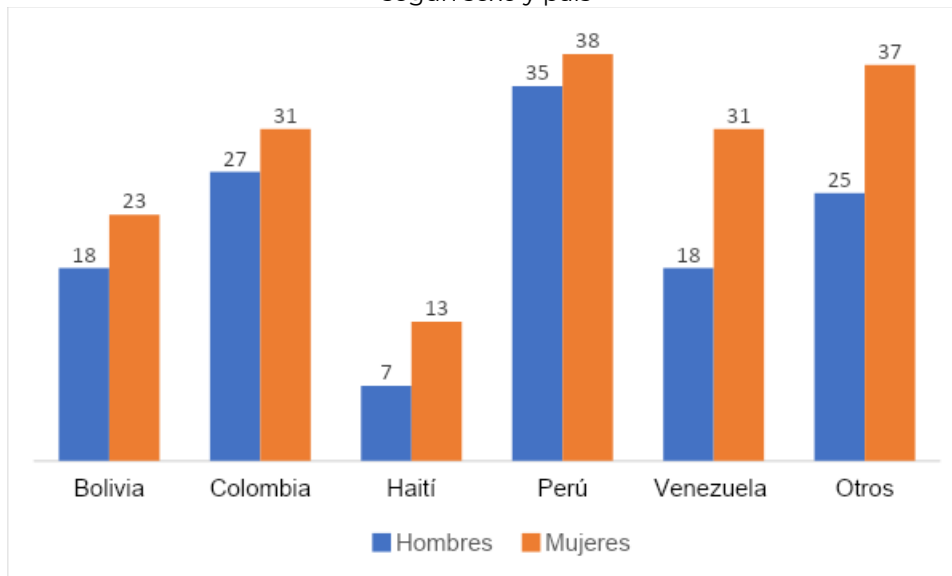
Tabla 24. Principales razones por las cuales eligieron a Chile como país de destino, según país de origen

País	Estabilidad económica	Reunificación familiar	Búsqueda de calidad de vida
Bolivia	39%	21%	22%
Colombia	35%	29%	18%
Haití	41%	9%	37%
Perú	30%	36%	16%
Venezuela	43%	24%	21%
Otros	25%	30%	17%

Fuente: tomado de Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022).

La estabilidad económica figura como una de las principales motivaciones que tiene las y los migrantes de la mayoría de los países donde provienen (ver tabla 3), sin embargo, en cuanto a la reunificación, resulta de interés bajo la perspectiva de género señalar si son hombres o mujeres los que hacen esta manifestación.

Gráfica 8. Reunificación familiar como motivo de ingreso a Chile, para el periodo 2016 – 2020, según sexo y país



Fuente: tomado de Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022).

Como es posible apreciar en la gráfica anterior, las mujeres de todas las nacionalidades son las más propensas en señalar que la reunificación familiar es el principal motivo que las alienta a migrar hacia Chile, sin embargo, el porcentaje de los hombres que proporcionan esa misma información no es tan distante a la de las mujeres en términos porcentuales, a partir de estos dos elementos estamos en la posibilidad de señalar que las redes sociales están operando en estos flujos migratorios en especial en la reunificación familiar, que les permite tener cierta agencia a la llegada a un país extraño, llegando a contar con un espacio para dormir hasta opciones de trabajo. Pero ¿con qué financian este viaje?, ¿las redes sociales están presentes en esta etapa migratoria?, para dar una respuesta de estas interrogantes, la encuesta señala que:

Tabla 25. Forma de financiamiento del viaje a Chile, según país de origen para el periodo 2016 - 2020

País	Recursos propios	Préstamo	Otro
Bolivia	71.7%	26.8%	1.5%
Colombia	66.2%	31.3%	2.4%
Haití	49.1%	49.4%	1.6%
Perú	62%	34%	3.9%
Venezuela	77%	20.6%	2.4%
Otros	67.8%	26.6%	5.6%

Fuente: tomado de Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022).

El contar con recursos propios, ya sea efectivo o bienes susceptibles de venta, o hasta el endeudamiento, permite que los sujetos puedan acceder a los circuitos migratorio en la primera etapa que es el iniciar su desplazamiento, el cual puede ser corto como las migraciones regionales, hasta ser muy largo y a su vez costoso como es el caso de los flujos mixtos o extrarregionales, sin embargo, sin recursos económicos no se puede migrar dado que se necesitan recursos para el viaje, alimentos, pago de coyotes, entre otros más (ver tabla 23), en el caso de las y los

haitianos es similar en términos porcentuales el tener recursos o el pedir préstamos, no importa de dónde se obtienen los recursos económicos, el objetivo es salir de su país.

Por su parte, las y los migrantes llegan a determinadas zonas de Chile, entre las cuales destacan:

Tabla 26. Macrozonas de Chile a dónde llegan las y los migrantes, periodo 2016 - 2020

Zona de llegada	Año				
	2016	2017	2018	2019	2020
Metropolitana	17%	29%	35%	17%	2%
Norte	13%	24%	31%	23%	10%
Zona centro sin RM ⁵	11%	35%	29%	22%	2%
Zona sur y austral ⁶	7%	27%	32%	30%	5%

Fuente: tomado de Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022).

La tabla 24 nos señala las macrozonas de Chile que más auge tiene en el ingreso de migrantes son la norte y sur, dado que poseen un mayor porcentaje en los últimos años (2019 y 2020), que tiene grandes desafíos en términos de integración, también se pueden considerar como macrozonas de destino. Bajo otro tenor, en los años 2016 y 2017 las macrozonas donde iniciaron la llegada los migrantes captados en la encuesta en mención, fueron la metropolitana y la centro sin RM⁷ que como son urbanas se pensaría que en ellas tendrían mayor probabilidad de acceder a empleo o a mejores condiciones de vida.

En cuanto hace a los niveles de estudio, las y los migrantes señalaron:

Tabla 27. Niveles de estudio de las y los migrantes en Chile, periodo 2016 – 2020, según país

País	Nivel de estudios
------	-------------------

⁵ Incluye Valparaíso; Ohiggins; Maule.

⁶ Incluye Bio Bío; La Araucanía; Los Lagos; Los Ríos; Ñuble; Aysén y Magallanes.

⁷ Región Metropolitana

	Primaria o menos	Secundaria completa	Terciaria completa
Bolivia	27.4%	60.3%	12.4%
Colombia	21.2%	44%	34.8%
Haití	36.7%	52.7%	10.6%
Perú	16.9%	60.1%	23.1%
Venezuela	4.2%	30.8%	64.6%
Otros	16.4%	45.9%	37.8%

Fuente: tomado de Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022).

En la tabla anterior se puede observar que Venezuela es el país donde provienen las y los migrantes con mejor nivel de estudios, representando el 64.6% de educación terciaria completa, seguido de Colombia con un 34.8%, respecto al caso de interés de la investigación que es Haití, sus porcentajes de nivel de estudios son: primaria o menos con el 36.7%, secundaria completa con el 52.7% y terciaria completa con el 10.6%, lo que nos hace suponer es que su educación es básica y por ello acceden a trabajos precarios como en la agricultura de exportación.

Dentro de la educación, no solo es relevante un título universitario o el nivel de grado de estudios que tenga una persona, sino también el nivel lingüístico que tiene los sujetos, como es de conocimiento general el idioma que hablan en Haití es el criollo haitiano y el francés, dado la conquista que Francia ejerció sobre la nación; entonces, es imperante que dominen el español para poder acceder no solo a un trabajo sino poder desenvolverse en los aspectos sociales, culturales, etcétera de la sociedad receptora que su idioma oficial es el español como es el caso de Chile, para ello, la encuesta en mención indica:

Tabla 28. Habla, lectura y escritura del idioma español por parte de migrantes haitianos, en el periodo 2016 - 2020

Hablar y leer	Bien o muy bien	Regular	Mal o muy mal
Haitianos que hablan español	38%	53%	8%

Haitianos que leen y escriben español	46%	42%	13%
---------------------------------------	-----	-----	-----

Fuente: tomado de Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022).

Se tiene que los y las haitianas hablen de manera regular el español y muy bien en cuanto a la lectura y la escritura de este (ver tabla 26), mientras que “el dominio del lenguaje español constituye una barrera de integración para los migrantes haitianos. Entre un 54% y un 61% de los haitianos podrían beneficiarse de programas de mejoramiento de escritura del español y del habla, respectivamente” (Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile, 2022: s.p.). se tiene entonces que el hablar español les permite una mejor integración en las sociedades receptoras.

Por otra parte, resulta relevante dimensionar el porcentaje de la población migrante en cada una de las regiones en que se puede dividir Chile, esto dado el interés de la investigación en Maule y Ñuble.

Tabla 29. Porción de población extranjera en Chile y porción respecto a población total por región para el año 2021.

Región	Población extranjera	Porcentaje	Porción respecto a población total (%)
Arica y Parinacota	32571	2.2%	12.8%
Tarapacá	73030	4.9%	18.7%
Antofagasta	106274	7.2%	15.1%
Atacama	19526	1.3%	6.2%
Coquimbo	34871	2.4%	4.1%
Valparaíso	970058	6.5%	4.9%
Metropolitana	909414	61.3%	11%
O´Higgins	45200	3%	4.5%
Maule	41173	2.8%	3.6%

Ñuble	11959	0.8%	2.3%
Biobío	34398	2.3%	2.1%
La Araucanía	21270	1.4%	2.1%
Los Ríos	8260	0.6%	2%
Los Lagos	26519	1.8%	3%
Aysén	3883	0.3%	3.6%
Magallanes	9956	0.7%	5.5%
Región ignorada	7028	0.5%	----
Total	1482390	100%	7.5%

Fuente: Ubilla, Rebolledo y Rosende, 2022: 10.

Para el año 2021 de acuerdo con la tabla anterior, en cuanto a la distribución territorial de los migrantes, esta se ha concentrado en ciertas regiones y comunas. De esta manera, el mayor número de población extranjera se concentraba en la región Valparaíso con 970,058 y en la Metropolitana con 909,414. Sin embargo, se observa que para el año 2021, tres de cada cinco extranjeros que residen en Chile lo hacen en la Región Metropolitana (61.3%). En cuanto hace a las regiones de interés, en Maule vivían 41,173 personas de origen extranjero; mientras que en Ñuble 11,959. Cifras que nos hacen señalar que en ambas regiones hay presencia de migrantes.

Hecho este breve recorrido de los flujos migratorios en Chile, corresponde ahora el abordaje de la forma en que se han integrado a los mercados laborales.

3.2 Migración laboral en Chile

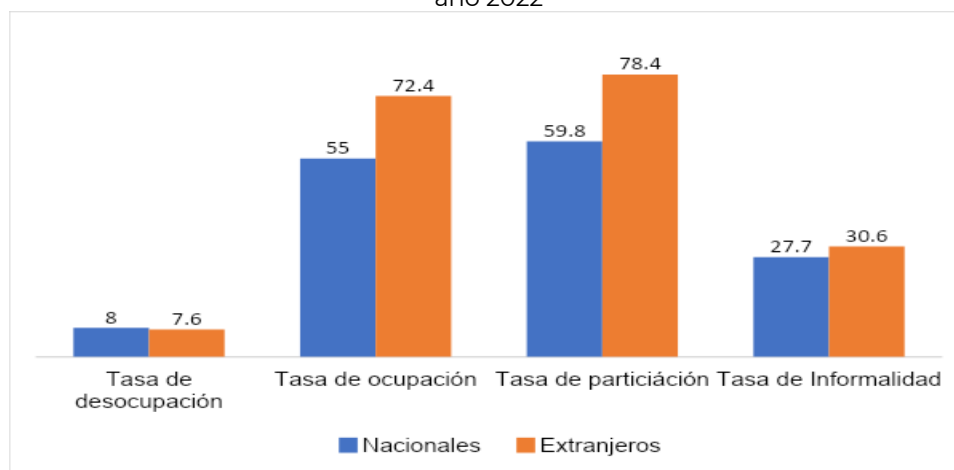
Como punta de partida se debe tener presente que la migración es un fenómeno histórico donde las personas se han movilizad de sus lugares de origen en buscar alimentos, en un inicio, para después buscar mejores condiciones de vida, o en la actualidad se presenta salidas de sus países por conflictos, persecuciones, crisis económicas o por los cambios climáticos son algunas de los condicionantes para inicial los procesos migratorios.

En las decisiones de migrar y de acuerdo a Aruj (2008) son consecuencias de un proceso profundo que se relaciona con el proyecto futuro de las personas donde se aglutinan expectativas de realización personal, económica y de seguridad. Son procesos impulsados por individuos, pero que también consideran a su núcleo familiar para mejorar las condiciones de vida no solo para la persona que migra sino también a su hogar. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES-ONU) calcula que, “al año 2020, más de 280 millones de personas se encontraban viviendo en un país distinto al de su nacimiento, un fenómeno que obedece a variables de distinta naturaleza” (Ubilla, Rebolledo y Rosende, 2022: 5).

Se tiene entonces que la migración es un sistema complejo que involucra a diversos elementos de las personas que se movilizan, sin embargo, en el caso de la investigación, independientemente de la motivación que tuvieron para salir de su país, el elemento esencial y analítico es la inserción laboral que tiene en el país receptor que es Chile. Por ello, a continuación, se presentan algunas cifras que nos permiten dimensionar los distintos mercados laborales donde se insertan las y los migrantes en territorio chileno.

Se inicia señalando, las tasas de desocupación y por supuesto de ocupación que tiene las personas de origen extranjero en el trimestre agosto – octubre del 2022, como un ejercicio de ejemplificación, que nos permite dimensionar los porcentajes de personas migrantes que ingresan a laborar en Chile, para ello, se presenta la siguiente gráfica:

Gráfica 9. Tasa de empleo trimestrales agosto – octubre, nacional y población extranjera, para el año 2022



Fuente: tomado de Ubilla, Rebolledo y Rosende, 2022: 16.

A través de la gráfica 9 podemos señalar que los extranjeros que están en edad de trabajar tienen una mayor inclinación a hacerlo, así se aprecia en la tasa de participación con un 78.4%, mientras que los nacionales solo un 59.8% lo llevan a cabo. Esta información la confirma las tasas de ocupación y desocupación que para los extranjeros es de 72.4% y 7.6% respectivamente; sobresaliendo el menor nivel de la tasa de desocupación con respecto a las y los nacionales. Para ampliar la información cuantitativa de las personas de origen extranjero que a lo largo del 2015 al 2022 han trabajado en Chile, a continuación, se señalan algunos datos en comparación con los no migrantes:

Tabla 30. Cantidad de personas ocupadas no migrantes y migrantes, para los trimestres octubre-diciembre de cada año del periodo 2015-2022, según sexo

Año	Total	Hombres			Mujeres		
		No migrantes	Migrantes	Total	No migrantes	Migrantes	Total
2015	8,428,470	4,771,322	173,421	4,914,743	3,333,480	180,246	3,513,726
2016	8,500,710	4,695,903	236,259	4,932,162	3,322,326	246,222	3,568,548
2017	8,768,667	4,706,104	351,720	5,057,824	3,375,849	334,993	3,710,843
2018	8,914,249	4,693,205	443,094	5,136,299	3,420,431	357,519	3,777,950
2019	9,087,132	4,714,113	520,153	5,234,266	3,461,672	301,195	3,852,866
2020	8,021,884	4,264,284	508,346	4,772,630	2,860,277	388,977	3,249,254

2021	8,678,287	4,497,131	548,213	5,045,344	3,181,902	451,041	3,632,943
2022	8,964,950	4,580,606	561,524	5,142,130	3,389,528	433,293	3,822,820

Fuente: tomado de Duran y Sato, 2023: 17.

Entre los años 2015 y 2019 el empleo total de personas de origen no migrante como migrante tuvo un constante acenso, de pasas de aproximadamente 8.4 millones a 9 millones, una de las principales explicaciones para este aumento fue el constante ingreso de personas con diferente nacionalidad a la chilena y sobre todo, a la no presencia de la pandemia; de ahí que para el periodo 2019 y 2020 tuvo un reducción de aproximadamente 1,065,248 que representa una reducción del 11.7%, dadas las condiciones operantes por el Covid-19. Sin embargo, a partir del año 2021 inicia nuevamente un incremento (ver tabla 28).

Otros datos que arroja la tabla 28, en términos de la diferenciación por sexo, se observar una predominancia del empleo masculino en términos general. El aumento que tiene los trabajadores migrantes aumentó aproximadamente 224 % al pasar de 173,421 en el 2015 a 561,524 en el 2022, por su parte las mujeres trabajadoras migrantes el incremento es de 140% al pasar de 180,246 a 433,293 del año 2015 al 2022 respectivamente. Se debe también tener presente que en tiempos de pandemia esta se contrajo para los varones, pero no así en las mujeres que al contrario ubo un aumento, para ellas la contracción se presentó en el 2019.

A partir de estos elementos cuantitativos, se puede señalar la fuerza laboral que han tenido las y los migrantes en Chile, para ello, a continuación, se detallan estos datos:

Tabla 31. Fuerza de trabajo migrante en Chile, periodo 2013 – 2022

Año	Número (miles)	Variación anual (miles)	Variación anual (%)
2013	278.36	24.96	-----
2014	303.32	59.25	9%
2015	362.57	100.36	20%
2016	462.93	227.44	28%
2017	690.37	159.35	49%
2018	849.71	86.53	23%

2019	936.25	10.89	10%
2020	947.14	100.95	1%
2021	1048.09	7.04	11%
2022	1,055.14	24.96	1%

Fuente: tomado de Ulloa, Rebolledo y Rosende, 2022: 17.

La tabla anterior nos proporciona información importante a fin de detallar el impacto de la migración en el mercado laboral a través del crecimiento que ha experimentado la fuerza de trabajo extranjera en el país, la cual ha pasado de más de 278 mil en el año 2013 a 1,055 mil nuevos trabajadores y trabajadoras migrantes han ingresado al mercado laboral chileno, es decir, un incremento de más de 770 mil nuevos trabajadores y trabajadoras al mercado. Se tiene entonces que la fuerza de trabajo migrante en Chile ha tenido no solo un incremento importante, sino han ido ganando espacios dentro de ámbito laboral chileno; sin embargo, es importante dimensionar los sectores donde se encuentran insertados las y los migrantes.

Tabla 32. Distribución de la población ocupada por sector económico, diferenciada por no migrante y migrante, para los años 2017 y 2022

Sector	Población no migrante		Población migrante	
	2017	2022	2017	2022
Comercio al por mayor y al por menor	18.5%	18.8%	22.3%	21.9%
Industrias manufactureras	10.5%	9.5%	13.3%	11.2%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	8.6%	6.9%	4.2%	2.9%
Explotación de minas y canteras	2.4%	3.2%	1.3%	1.2%
Construcción	8.2%	8.3%	7.5%	8.6%
Transporte y almacenamiento	6.9%	6.2%	3.6%	7.2%
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	4.2%	3.6%	9%	11.7%
Informaciones y comunicaciones	1.9%	2.1%	1.7%	3.1%
Actividades inmobiliarias, financieras, de seguro	3%	3.1%	2.6%	3.6%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	3.3%	3.9%	3.9%	3%
Actividades de servicio administrativos y de apoyo	2.8%	3.1%	2.3%	4.5%
Administración pública y defensa	5.9%	6.1%	0.5%	0.6%
Enseñanza	9.3%	9.3%	4%	2.1%

Salud humana y asistencia social	5.6%	7%	3%	4.4%
Actividades artísticas	1.3%	1.2%	1.1%	0.9%
Electricidad, gas y agua	1.1%	1.2%	0.9%	0.8%
Otras actividades de servicios	3%	3.1%	6.8%	6.3%
Hogares como empleadores	3.6%	3.3%	12%	5.9%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: tomado de Duran y Sato, 2023: 22.

La tabla 30, nos genera un panorama sobre los distintos sectores donde las y los trabajadores migrantes tiene espacios laborales, entre los cuales se encuentra en una primera posición el comercio al por mayor y al por menor que ha permanecido de manera casi estable en el periodo de estudio, sin embargo, los sectores de transporte y almacenamiento y la de actividades de alojamiento y servicio de comidas han tenido un mayor incremento, lo que nos hace suponer que en ambos sectores han encontrado un nicho potencial para trabajar las y los migrantes. Por otro lado, en cuanto hace al sector de interés para la investigación, que es el de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca y en particular el primer aspecto; paso de un 4.2% en el 2017 a un 2.9% para el 2022. Se tiene que generalmente los sectores en donde se insertan las personas migrantes son ocupaciones de baja cualificación y con alto nivel de rotación. Empero, también, es posible apreciar en la tabla que hay sectores que requieren cierto nivel de estudios como el de la salud humana y asistencia que también se incrementó, lo que nos hace suponer que algunos de las y los migrantes cuentan con un alto nivel educativo.

Por último, es significativo señalar el cuántos migrantes están trabajando en cada región de Chile, para ello, a continuación, se enuncia la siguiente tabla:

Tabla 33. Porcentaje de empleo migrante según región de Chile, periodo 2015 – 2022

Región	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	Δ pp
Tarapacá	16.8%	20.9%	24.4%	25.4%	22.2%	24.3%	29.5%	26.5%	9.7%
Antofagasta	11.7%	14.7%	16.2%	24.5%	16.3%	19.1%	18.7%	19.2%	7.5%
Atacama	3.1%	4.6%	8.7%	5%	5.3%	6.6%	5.7%	8.4%	5.2%
Coquimbo	2.4%	1.8%	1.6%	5.5%	7%	4.8%	4.4%	6.5%	4.1%

Valparaíso	1.6%	3.4%	3.6%	5.1%	7.5%	6.9%	6.8%	6.2%	4.6%
O´Higgins	0.8%	2.2%	4.7%	5.9%	5.1%	10.9%	5.6%	8.5%	7.7%
Maule	0.7%	2.1%	2.9%	4%	4.8%	4%	4.8%	5.9%	5.2%
Biobío	0.4%	1%	1.8%	1.7%	4.6%	5.6%	3%	3.1%	2.7%
La Araucanía	1.2%	2.2%	2.6%	2.9%	3.6%	0.7%	1.4%	1.7%	0.4%
Los Lagos	0.2%	1.1%	0.9%	2.1%	4.2%	2.1%	3.2%	3.3%	3.2%
Aysén	1.1%	2%	2.1%	6%	6.8%	3.2%	4.2%	2.9%	1.7%
Magallanes	2.5%	3.5%	5.8%	7.8%	9.1%	6.7%	8.9%	11.3%	8.8%
Metropolitana	6.6%	8.4%	11.9%	12.7%	13.8%	16%	17.7%	16.2%	9.7%
Los Ríos	0.7%	1.5%	2.8%	5.1%	4.5%	3%	2.2%	1.8%	1.1%
Arica y Parinacota	11.1%	10.6%	13.9%	15.6%	18.6%	18.4%	13.2%	12.7%	1.6%
Ñuble	1%	0.9%	2.7%	1.8%	8%	4.2%	2.6%	3.8%	2.8%

Fuente: tomado de Duran y Sato, 2023: 37. Donde: Δ pp: Cambio en puntos porcentuales (2022 versus 2015).

La tabla 31 no proporciona un panorama general de las distintas regiones de Chile donde tienen empleo o trabajo las y los migrantes, entre las cuales destaca Tarapacá que es una región fronteriza, lo que nos puede ayudar a dar una explicación del ¿por qué? es una de las que presenta mayor presencia de trabajadores migrantes que pueden ser eso transfronterizos o transnacionales que van arribando a Chile. Por su parte las dos regiones de interés de la investigación, nuevamente se refuerza no solo la presencia de migrantes, sino también que se encuentran empleados o trabajando en un sector económico de la región.

3.3 Flujos migratorios haitianos en Chile

Los movimientos migratorios han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad, con grandes diversificaciones de los flujos que en la actualidad se ha asentado más estas diferencias. De modo que “la presencia de inmigrantes en diferentes regiones de la geografía mundial, tanto en el pasado como en el presente, ha posibilitado la conformación de nuevas sociedades, cuyas dinámicas sociales, políticas, culturales y económicas se han constituido en factores de

modernización, desarrollo, integración y aculturación” (Bravo y Norambuena, 2018: 11).

Para el caso específico de Chile, estos procesos migratorios se pueden señalar bajo las siguientes características:

Tabla 34. Breve reseña histórica de las migraciones en Chile

Periodo	Características
Colonial	Los migrantes españoles que vinieron a conquistar y colonizar territorios de América para la Corona española lo hicieron formando parte de un proceso que no fue libre y espontáneo.
	Los migrantes africanos llegaron a esta parte de América en calidad de esclavos con dos fines: para reducir el trabajo que en las minas y en la agricultura realizaban los indígenas colonizados y, además, para formar parte de la mano de obra requerida en las instalaciones de los ingenios azucareros que procesaban las cañas con el objeto de obtener azúcar y otros productos.
	La población americana se mantuvo en constante aumento durante los siglos coloniales debido a factores de crecimiento vegetativo y al sostenido aumento del flujo migratorio de los españoles que conservó el mismo patrón del siglo XVI: una migración oficial, legal, controlada por las autoridades administrativas, y otra ilegal, en manos de agencias clandestinas, es decir, empresas dedicadas al tráfico de migrantes.
	En el caso particular del reino de Chile, la base demográfica de la población se conformó con los mismos tres elementos étnicos mencionados. Sin embargo, es interesante destacar que la mayor parte de los españoles que migró hacia el reino fueron varones con estado civil de solteros. Como su condición social correspondía a hidalgos, soldados, plebeyos y aventureros facilitó su rápida mezcla con la población indígena y favoreció el nacimiento de mestizos.
Independencia	Al inicio del proceso de la Independencia [Chile], la población de la futura república era mayoritariamente mestiza, correspondiendo a un grupo humano tradicional que habitaba y trabajaba en zonas rurales, que poseía rasgos físicos similares y una identidad cultural homogénea. En los inicios del proceso emancipador nacional el número de extranjeros residentes en el país no pasaba del centenar.
Mediados del siglo XIX y principios del XX	El gobierno chileno inició programas de migración selectiva que se mantuvieron por años como política migratoria, pero el grueso de los migrantes que llegaron al país lo hicieron de manera voluntaria, libre y espontánea. El escenario para la puesta en marcha de los programas de atracción de migrantes selectivos se mantuvo por años en el imaginario migratorio de las autoridades chilenas, así como también los controles de entrada, especialmente a principios del siglo XX. No obstante, los migrantes espontáneos y libres siguieron entrando al país y constituyeron la mayoría.
Siglo XX	Poco cambió la situación durante el siglo XX hasta la década de los años setenta. En este período la sociedad chilena no era atractiva como para interesar a un grupo mayoritario de inmigrantes regionales, y solo seguían llegando los migrantes europeos que a esta altura se consideraban como migración tradicional.
Siglo XXI	Los movimientos migratorios internacionales del siglo XXI, como proceso histórico y estructural, se integraron a la globalización y a la mundialización de la economía y se convirtieron en un proceso complejo y multidimensional. Además, dichos movimientos se incorporaron a la realidad de diferentes países, independientemente del tipo de políticas migratorias que estos aplicaban para controlar los flujos migratorios.

	<p>Así, la realidad migratoria actual se instaló en la agenda de numerosas naciones, ya sea porque sus ciudadanos se convirtieron en emigrantes dispuestos a cruzar fronteras para establecerse en una nueva sociedad receptora o porque determinados Estados se han transformado en sociedades receptoras de inmigrantes los que son acogidos de acuerdo a las políticas migratorias que estos países aplican para el control de entrada de extranjeros. Bajo este escenario puede afirmarse que la inmigración es la consecuencia inmediata de la emigración.</p>
	<p>Chile paso de una sociedad expulsora a sociedad receptora en materia de inmigración. Este cambio se explica porque el país entró rápidamente en el ritmo de la globalización y porque, además, a partir de la década de los noventa la estabilidad del sistema de gobierno republicano; la presencia del régimen democrático; el desarrollo, crecimiento y equilibrio de la economía nacional; y la incorporación de nuevas normas y medidas sociales y culturales en los primeros años del siglo XXI fueron estímulos importantes para que el país se transformara en una sociedad atractiva para la llegada de migrantes regionales.</p>
	<p>Estos migrantes latinoamericanos cambiaron la fisonomía del flujo migratorio de los extranjeros que comenzaron a avocindarse en Chile, razón por la que se puede calificar a este nuevo perfil migratorio como “Nueva Inmigración” en contraposición del antiguo denominado tradicional. Este cambio de perfil migratorio se instaló en un marco regulatorio de políticas migratorias del Estado que tienen más de 30 años de antigüedad y que corresponden a otro momento histórico por el que pasó el país, lo que implica que las políticas que se apliquen para enfrentar este desafío migratorio actual de ben estar equilibradas y deben considerar los derechos soberanos del país, los aspectos de la seguridad humana y derechos humanos, y las necesidades de integración de los migrantes.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de Bravo y Norambuena, 2018.

La tabla anterior nos muestra un panorama general breve sobre cómo han sido los procesos migratorios a lo largo de la historia en Chile, iniciando desde que los tiempos en que los hombres eran nómadas y andaban en búsqueda de frutos y sobre todo de la caza, que por decirlo de alguna manera eran movimientos regionales, hasta que en la época de la colonia con la llegada de españoles y africanos que se puede señalar que a partir de ese momento hay desplazamientos extracontinentales, no necesariamente bajo su voluntad como el caso de los y las esclavas, dando origen al proceso de mestizaje.

Es trascendente señalar que a finales del siglo XIX y principios del XX en Chile se da inicio con la denominada migración selectiva, es decir, se va a privilegiar aquellas personas que son necesarias para la realización de ciertas actividades como el caos de trabajadores y trabajadoras en sector agrícola. En el siglo XXI,

la globalización ha contribuido a que las migraciones internacionales se transformaran en un fenómeno recurrente que ha movilizado contingentes poblacionales de un continente a otro, que ha cambiado la imagen cultural de las sociedades receptoras [...] en los comienzos del siglo

XXI los movimientos migratorios internacionales han adquirido el carácter de un proceso complejo en el que intervienen múltiples elementos y circunstancias de distinto tipo y forma. Por otra parte, cada acto de migrar, independiente de su duración, implica un conjunto de factores asociados tanto en la sociedad de origen como en la sociedad receptora que pueden tener una connotación positiva o negativa (Bravo y Norambuena, 2018: 19-20).

Se tiene entonces que las causas del fenómeno de la migración se caracterizan por diversos motivos, por ejemplo, el buscar una mejor calidad de vida, culturales, políticas (el ejemplo más actual es el de Venezuela), por cambio climático, entre otras más; convirtiéndose en un fenómeno muy complejo (como se señala en la cita anterior). Por otra parte, las migraciones tienen distintas determinantes cuando se decide cuál será el país de destino, para determinar si existen mercados de trabajo donde se puedan insertar, si se reúnen las condiciones para adquirir una categoría migratoria como el de refugio o determinar la forma de llegar al país receptor ya sea de forma documentada o no.

Adicional a ello, se puede establecer que la migración que tradicionalmente tenía como destino países del norte global como Estados Unidos, Canadá en el caso de América, actualmente, ha cambiado estableciendo como destinos a otros países como Brasil, Argentina, Chile y por supuesto México que ya no solo son países de tránsito, sino que ahora se han reconfigurado como países receptores.

3.3.1 Migración Haitiana a Chile, el contexto histórico

El objetivo del presente tema es señalar de manera sintética en un primer momento la migración haitiana desde su país de origen, para que en un segundo momento nos permita establecer su arribo a Chile y su incursión en los diversos mercados laborales en particular en el de la agricultura de exportación.

En el primer caso las migraciones haitianas han tenido una

estructuración de al menos dos históricos flujos migratorios desde Haití con sus propias particularidades: por un lado, lo que se ha denominado “la diáspora histórica” (una migración calificada, con mayor nivel de estudios, redes familiares y contactos ya sea en Estados Unidos, Francia o Canadá) y por otro, una migración “pauperizada” (con menores niveles de educación, de origen rural, en búsqueda de trabajos de subsistencia, que sufre incluso

el impacto de crisis alimentarias y que históricamente migra a República Dominicana a trabajar en los ingenios de azúcar) (Rojas, Amode y Vásquez, 2015: 221).

Se tiene que las migraciones de personas de origen haitiano se han guiado bajo dos tendencias, una migración calificada y otra migración no calificada, que no se han dado de manera separada sino en el mismo tiempo se van generando ambas, lo que señala que no son flujos estáticos sino también dependen de los mercados laborales de los países receptores ya sea que autoricen o soliciten cierto tipo de sujetos para determinados trabajos o pongan barreras o requisitos mayores a personas que no participen en estos trabajos. Por ello, “por lo general se consideran otros tres momentos históricos importantes durante el siglo XX, tanto en la conformación de la sociedad haitiana como también en el desarrollo de sus procesos migratorios” (Rojas, Amode y Vásquez, 2015: 221), a continuación, se establecen ciertas características de cada uno de los periodos:

Tabla 36. Periodos de la conformación de la sociedad haitiana y sus procesos migratorios

Periodo	Acontecimiento histórico	Características
Primero	Intervención e invasión de Estados Unidos en 1915 hasta 1934	Impronta impuesta se orientaba a la modernización de la producción, no así, necesariamente, el desarrollo de principios constitutivos de un estado de derecho democrático. Utilización de la mano de obra haitiana en la producción de caucho y en el control del tránsito del canal de Panamá, junto al desarrollo de una normativa y una regulación migratoria entre Haití y República Dominicana, que promovía el desarrollo de haciendas azucareras en territorio dominicano con mano de obra haitiana. La migración haitiana se remonta a principios del siglo XX y que no implica un fenómeno reciente.
Segundo	Hace referencia a los gobiernos autoritarios de la dinastía de François Duvalier, iniciada en 1956 (durante los años de la Guerra Fría) y restaurada en 1971 con el ascenso al poder de su hijo Jean-Claude hasta su derrocamiento en 1986.	A estos años comúnmente se les conoce como de “terror” y de dictadura debido a la existencia de los tristemente célebres “Tonton Macoute” y “Leopardos”, cuyas acciones tuvieron como efecto directo el destierro y el exilio de un amplio grupo de haitianos que dejan el país por razones de persecución política, hacia Latinoamérica (países cercanos), Canadá, Estados Unidos y otros países. Dicho contexto, permite comprender también en perspectiva los orígenes de lo que anteriormente se ha descrito como “la diáspora histórica” haitiana y esas primeras generaciones que comienzan a conformar comunidades en dichos países de destino.
Tercero	El auge y declive de la acción colectiva conducida por el movimiento “Lavalas”, la sucesión de gobiernos de Jean Bertrand Aristide y Preval interrumpidos entre 1991 y 1994 por el golpe de estado del general Cedras y luego, el derrocamiento de Aristide	Escenario ha propiciado el rótulo peyorativo de Estado fallido, Estado débil o Estado frágil para describir una ingobernabilidad estructural del Estado haitiano y el descrédito y la desconfianza en sus instituciones y agencias.

	<p>en 2004 con la subsiguiente intervención y ocupación de una misión militar de Naciones Unidas, que se extiende hasta 2015.</p>	<p>Se suma a ello el descalabro de la crisis humanitaria producido por los efectos del terremoto de enero del año 2010 –y el brote de cólera derivado–, se puede observar un tercer momento de expulsión masiva de personas, algunas de ellas en condición de refugiados, y otras en búsqueda de mejores oportunidades de vida en el extranjero, aprovechando ya sea sus capacidades personales y/o las redes presentes en el extranjero.</p> <p>En la actualidad, se considera como un factor expulsor de población migrante la dificultad que tiene el país para instaurar un régimen democrático y una democracia participativa.</p>
--	---	---

Fuente: elaboración propia a partir de Rojas, Amode y Velásquez, 2015: 221-222.

En la tabla anterior se puede apreciar los tres periodos que van ligados a la formación de la sociedad de Haití y a sus procesos migratorios (como país expulsor o de salida), observando que su vida socio-política es una injerencia que detona las emigraciones, lo que hace suponer que la salida permanente a un tercer país es una alternativa no solo de una mejor vida tanto laboral y por ende económica sino también como supervivencia en el caso del exilio o de los desastres naturales como los sismos o los huracanes. Entonces se tiene que “la migración haitiana no es un fenómeno nuevo, esta migración es un fenómeno amplio, multidimensional, extendido en el tiempo y en el espacio. La migración haitiana ha adoptado diferentes formas y características según los contextos históricos” (Nieto, 2014: 21).

Para tener un mayor contexto histórico del cómo han sido los movimientos de los distintos flujos migratorios que han seguido los y las haitianas se presenta el siguiente mapa:

el terremoto del 2010 claramente marca un antes y un después en la migración haitiana hacia Suramérica. No por ello se puede desconocer el fenómeno histórico de la diáspora haitiana (Handerson, 2015), así como la existencia de haitianos que ya se encontraban residiendo en algunos países de la región antes del terremoto y que sirvieron de puente y red para la llegada de los primeros flujos post-terremoto (Organización Internacional para las Migraciones, Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos Mercosur, 2017: 31).

Se tiene entonces que hay ciertos sucesos, que para este caso son de origen natural, incentiva las salidas de los ciudadanos, pero de qué forma salen de su país, estudios dan cuenta de una de las rutas que toma las y los ciudadanos de Haití para llegar a América del Sur, entre los cuales se encuentra Nieto (2014) investigación que la describe en su obra “Migración haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional⁸”, que señala la siguiente forma de arribo:

Una de las rutas migratorias utiliza por los haitianos es la siguiente: viaje en avión desde Santo Domingo (República Dominicana) hasta Quito (Ecuador). Por tierra, continúan viaje hasta Lima. A partir de esta ciudad siguen viaje en bus hacia la ciudad del Cusco. En este punto enrumban con destino a la ciudad de Puerto Maldonado en la amazonía peruana. Desde esta ciudad continúan viaje en bus hasta Iñapari, ciudad fronteriza con Brasil. Desde este punto los migrantes se dirigen a la ciudad de Brasileia (Estado de Acre-Brasil).

El Perú se ha convertido en país de tránsito de la migración haitiana en ruta hacia Brasil. Entre el 1 de enero del 2010 y el 20 de agosto del 2012 el Perú ha registrado oficialmente la entrada de 2 mil 892 haitianos, en calidad de turistas, en su territorio. Sin embargo, esta cifra no representa la real dimensión del tránsito de migrantes haitianos por territorio peruano. Si se acepta la cifra de 15 mil haitianos ingresados a Brasil, se entiende que casi la totalidad de estos migrantes han transitado por territorio peruano (Nieto, 2014: 14).

Se tiene entonces que una de las principales rutas que siguen las personas de origen haitiano para llegar a Sudamérica, es a través de un viaje por avión, lo que

⁸ ¿Por qué los ciudadanos haitianos están migrando a Brasil?, ¿Cuáles son las características de la migración haitiana?, ¿Esta migración se detendrá en algún momento?, ¿La migración haitiana se expandirá al resto de países de América del Sur? Estas son algunas de las preguntas que se están formulando en torno a la migración haitiana. Este trabajo de investigación intenta responder estas preguntas [...] La actual migración haitiana a Brasil está expuesta a las reacciones de los Estados de los países de tránsito y de acogida, las cuales no necesariamente están facilitando los desplazamientos. Este trabajo da cuenta de estas políticas gubernamentales y sus implicancias en el movimiento migratorio. El trabajo de campo se realizó en Perú y Brasil. En Perú se trabajó en las ciudades de Cusco, Puerto Maldonado e Iñapari y en Brasil, en la ciudad de Brasileia en el Estado de Acre (Nieto, 2014: 11-12).

implica un despliegue de recursos económicos de ellos o de su familia y de sus redes sociales, una descripción grafica de esta ruta se puede reflejar en el siguiente mapa:

Mapa 8. Representación de una de las rutas que llevan a cabo las y los migrantes haitianos para llegar a Brasil



Fuente: tomado de Nieto, 2014: 73.

Los y las migrantes haitianas llegaban al Ecuador porque en ese tiempo este país “no exigía visa de entrada a ningún extranjero (a excepción del régimen especial aplicable a los ciudadanos chinos). Para ingresar a Ecuador, el turista necesita únicamente tener su pasaporte válido, contar con un ticket de regreso o de continuación de viaje y, dado el caso, la reservación de un hotel en territorio ecuatoriano” (Nieto, 2014: 72), sin embargo, esto cambio en el 2015, dónde se “solicita una “validación turística” para los ciudadanos haitianos que deseen ingresar al Ecuador” (Velástegui, 2019: 2).

Lo mismo sucede al desplazarse por Perú, que hasta antes del 2011 no solicitaba visa a personas haitianas, era libre su paso, sin embrago, “en enero de 2012, que el Estado Peruano emitió el Decreto Supremo número 001-2012-RE exigiendo visa de ingreso a los ciudadanos haitianos” (Nieto, 2014: 72).

El arribo a Brasil tiene ciertas características que van en un primer momento desde la aceptación y abrir las fronteras para que ingresen las y los migrantes haitianos esto a razón humanitario, hasta un segundo momento que es solicitar visas a estas personas, sin embargo, no son otorgadas en las fronteras terrestres brasileñas sino en territorio haitiano, así da referencia Nieto (2014) al señalar:

El actual proceso migratorio de ciudadanos haitianos a Brasil, se inicia luego del terremoto que sacudió Haití en 2010. Existen tres eventos importantes de la política migratoria del gobierno brasileño que marcaron la evolución de esta migración:

El primero tiene que ver con la Resolución Recomendada n° 08/06 del Consejo Nacional de Inmigración (CNI) de marzo de 2011, la cual permite conceder, por razones humanitarias, residencia permanente a los haitianos en Brasil.

El segundo hecho importante es la Resolución Normativa número 97 del Consejo Nacional de Inmigración (CNI) publicada el 13 de enero de 2012, la cual intenta normar y ordenar esta migración otorgando mil doscientas visas anuales.

El tercer momento significativo ocurre el 29 de abril 2013 con la publicación de la Resolución Normativa 102/2013 emitida por el Consejo Nacional de Inmigración (CNI) donde se revoca el límite de mil doscientas visas anuales (Nieto, 2014: 74).

Se debe tener en cuenta que la cita anterior del autor, tiene muchos más acontecimientos históricos que impactaron en los flujos migratorios, no se entra en un mayor detalle de los mismos, solo estos datos nos proporcionan ciertas referencias históricas a fin de conocer las trayectorias migratorias de los haitianos hasta su llegada a Chile, país que es de interés para la investigación en curso.

Por otra parte, es esencial conocer los diversos mercados laborales en los cuales las y los migrantes de origen haitiano se insertaron, para ello, la Organización Mundial para las Migraciones en el 2016, realizó un estudio⁹ que arroja los siguientes datos:

⁹ La OIM, en asociación con el Consejo Nacional de Inmigración de Brasil, llevaron a cabo la investigación relacionada con el perfil de los migrantes haitianos en el mercado laboral de Brasil.

El estudio se realizó en un momento en que los haitianos se han convertido en uno de los mayores grupos de inmigrantes en el mercado laboral brasileño [...]La investigación de campo se realizó a través de entrevistas y grupos focales en el Estado de Paraná y en el Distrito Federal de Brasilia. De acuerdo con el estudio, en su mayoría los haitianos entrevistados provenían de Puerto Príncipe y

Según el estudio, el número total de haitianos empleados formalmente en Brasil aumentó de 815 en 2011 a 30,484 en 2014, sobre todo en el sur del país (São Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul) [...] La investigación revela que los haitianos en Brasil están empleados en sectores como la construcción (37 por ciento), el sacrificio de aves de corral (33 por ciento), la industria de refrigeración (12 por ciento), restaurantes (11 por ciento) y servicios de limpieza (7 por ciento).

Asimismo, el estudio refleja que las mujeres haitianas que participaron en el estudio están en su mayoría empleadas en restaurantes y servicios de limpieza, mientras que los hombres son empleados sobre todo en el sector de la construcción y la industria avícola (Organización Internacional para las Migraciones, 2023: s.p.).

Los datos señalados por la OIM (2016) hacen referencia a los diversos sectores económicos donde estaban insertados las y los haitianos migrantes en Brasil, siendo mayormente en el caso de los hombres el sector de la construcción y por su parte las mujeres en restaurantes y servicios de limpieza, estas actividades tiene un sentido lógico dado que en julio de 2014 se llevó a cabo la copa mundial de futbol y en agosto de 2016 las Olimpiadas, ambos eventos deportivos principalmente en Río de Janeiro, por ello y para la construcción de diversos edificios dedicados a estas actividades estuvieron inmersos los migrantes, “que construyeron, modernizaron y finalizaron estadios, hoteles y toda clase de infraestructuras y servicios turísticos que Brasil ha requerido como anfitrión de este gran evento mundial” (Edson, 2014: s.p.).

Una vez realizado este breve recorrido de carácter histórico de la llegada de haitianos al Brasil, donde se vieron a éste país como uno de destino y no solo de tránsito como lo fueron Ecuador y Perú, sin embargo, se puede decir que a la par de visibilizar a Brasil como un país de destino, se tenía a Chile como una posibilidad, decidiéndose la gran mayoría por el primero dada las condiciones económica dado que “el factor económico es el elemento principal para determinar el país de instalación” (Nieto, 2014: 74), y como estaban a punto de ser el campeonato mundial de fútbol y la olimpiadas en territorio brasileño, se abrió una mayor posibilidad de insertarse en algún trabajo de manera pronta.

Gonaïves y eran sobre todo hombres en edad laboral (entre 20 y 49 años), con educación media (completa o incompleta) (Organización Internacional para las Migraciones, 2023: s.p.).

Por otra parte, Chile, de acuerdo con Nieto (2014) inicia la llegada de haitianos y haitianas (para los años 2011 y 2012 ya que anteriormente había cierta migración a este país), bajo ciertas condiciones que a decir de este y quien retomando

el documento publicado el 23 de agosto de 2012 por el Servicio Jesuita Migrante de la Frontera Tacna (Tacna es la ciudad fronteriza de Perú con Chile). En este artículo se menciona que durante los meses de mayo, junio y julio de 2012 se había incrementado la presencia de ciudadanos haitianos en la ciudad de Tacna, todos ellos interesados en llegar a Chile. La principal dificultad de estos migrantes era que en la frontera peruana con Chile descubrían que los sellos de ingreso al Perú eran falsos, razón por la cual eran intervenidos por la policía peruana e impedidos, al menos temporalmente, de ingresar a Chile. En octubre de 2012 la prensa chilena (Villarubia y Figueroa 2012) informó que se había detenido a un traficante de personas que se encargaba de hacer ingresar haitianos a ese país. Estas informaciones permiten pensar que Chile podría convertirse en un nuevo destino para la actual migración haitiana. En Santiago, desde antes del terremoto de 2010, existe una pequeña colonia haitiana en la zona de Quilicura, en el norte de la ciudad. Estos migrantes podrían convertirse en las cabezas de redes de una nueva ruta migratoria (Nieto, 2014: 74-75).

La cita anterior nos proporciona un elemento esencial en la explicación de las trayectorias migratoria de las y los haitianos que se dan para su llegada a Chile y son sus redes familiares, es decir, que tiene de avanzada a ciertos sujetos de su nacionalidad y sobre todo de familia ya sea consanguínea o política que les proporcionan información necesaria no solo para su llegada sino en cuanto a los mercados laborales, requisitos para una estancia legal y apoyo para su instalación entre otras más. Es por ello, que este elemento resulta esencial para la llegada a Chile y estas se van extendiendo y extendiendo.

Por su parte, Orrego (2023), señala que para

En el caso específico de la migración haitiana en Chile, quienes llegaron lo hicieron motivados por la inexistencia de barreras a su ingreso (recién en abril de 2018 se implementó la visa consular de turismo simple, que restringió la entrada de haitianos en calidad de turistas). Asimismo, en sus inicios, la migración haitiana se caracterizó por representar un flujo que migraba hacia Chile con la proyección de extender sus horizontes hacia el hemisferio norte

Conclusiones del capítulo

Las migraciones en el mundo son parte de los procesos globales de expansión del modelo capitalista, en especial las de carácter económico, por ello, la intención del capítulo fue determinar los diversos flujos migratorios que han arribado a Chile, la finalidad de establecer que en los últimos años Chile ha sido receptor de un significativo flujo de población migrante que no se compara con ningún otro período de su historia y su procedencia se ha diversificado a países con los cuales no se comparten fronteras.

Cabe destacar que una de las principales características de estos flujos migratorios es que han ingresado de manera masiva, destacando la alta concentración de ciudadanos provenientes de Venezuela y de Haití, siendo estas últimas las de interés para la investigación.

En cuanto hace a los diversos sectores económicos donde se insertan las y los migrantes, se tiene que se trata de una fuerza de trabajo que dispone de un gran potencial para dinamizar el mercado de trabajo chileno, sin embargo, cabe destacar que generalmente los empleos son de “fácil” acceso o de rotación continua de personal como es el caso de la agricultura y del comercio al por mayor o por menudeo.

Por otro lado, resulta importante para la investigación ir delineando cómo han sido las trayectorias migratorias de las y los haitianos desde su salida de su país (los principales motivos que los y las lleva a salir), el tránsito (por qué llegan a esos países antes) y la llegada a Chile (¿por qué a Chile?), para realizar una recreación de los principales puntos que articulan y distribuyen estas y otras migraciones, en el trabajo se da gran relevancia al territorio motivo por el cual el saber la trayectoria de las y los migrantes haitianos permiten ir señalando la travesía inicial para que en un segundo momento con el trabajo de campo se pueda complementar con su trayectoria laboral en Chile, en particular con los trabajadores en la agricultura de exportación en las regiones del Maule y Ñuble.

CAPÍTULO IV

**Comunidad haitiana en la
agricultura de la región central
chilena (Maule y Ñuble)**

El presente capítulo tiene el objetivo de mostrar los resultados del trabajo de campo realizado en el territorio de estudio en Chile en la zona central del país en la Región del Maule y la Región de Ñuble, que concentra la producción agrícola de frutos (cerezo, arándano, frutilla o fresa) para exportación como se vio en otro capítulo anterior. Este apartado consta de tres apartados, el primero es sobre la configuración de los territorios de estudio a partir de la actividad agrícola para la exportación, la segunda parte aborda las trayectorias laborales y en una tercera parte las trayectorias migratorias de trabajadoras y trabajadores en la agricultura en los campos agrícolas de Chile.

El trabajo de campo se desarrolló en dos momentos que fue durante los meses de julio a noviembre del 2018 y de octubre a noviembre en el 2019, fue posible hacer recorridos en campo y levantar entrevistas semiestructuradas tanto a trabajadores y trabajadoras agrícolas, como a administradores de los fundos (Unidades de Producción), a Gerentes de empresas exportadoras y contratistas. A partir del trabajo de campo se construye una región, que denominaremos “la región frutícola”. Esta región territorialmente forma parte de dos regiones que son El Maule y Ñuble. En el caso de Maule se trabajó en las comunas de Talca, Curicó, San Rafael, y en el caso de la Región del Ñuble se trabajó con la comuna de Chillán y Quillón. El total de entrevistas realizadas fueron 19 entrevistas a temporeros y temporeras agrícolas, entre los 22 y los 49 años, dos entrevistas a contratistas, así como entrevistas a actores claves del territorio.

4.1 Configuración de los territorios rurales y migración en Chile

Desde la llegada del neoliberalismo a territorio chileno, los impactos han sido visibles en el tiempo en diferentes ámbitos, en la economía, las relaciones sociales, culturales e incluso territoriales. La llegada de este modelo, con más de 30 años surgido a principios de los años ochenta ha tenido repercusiones directas en la producción agrícola chilena, aunque existe también una pauta para analizar las transformaciones en el campo chileno desde las reformas estructurales del año 1974 (después de la Reforma Agraria de 1965 a 1973), con la apertura comercial y la modernización del agro, en donde, algunos pequeños propietarios

de parcelas, se vieron en la necesidad de vender sus tierras a privados por los medios de producción y por la incapacidad o dificultad para trabajar sus tierras, e incluso se incorporaron como fuerza de trabajo asalariada y barata o algunos de ellos como pequeños productores de auto subsistencia.

Esta situación comenzó a hacer crecer la producción de privados con mayor tecnificación y sistemas modernizadores, desplazando a pequeños productores, se comenzaba a dar entonces una reconversión del campo para pasar de los productos tradicionales para la exportación, a productos demandados por el mercado de mayor valor en el extranjero. Chile es uno de los principales países cuyo PIB representa 2.6 por ciento para el año 2016, según datos de ODEPA (2017). La principal zona en la que se concentra esta producción frutícola es al centro del país, por ello nos centramos en este territorio central en donde predomina el cultivo de uva, arándano, cereza, frutilla (fresa), tomate y nogal.

Estas dos regiones de estudio: Maule y Ñuble son regiones que suman en total de 30 y 21 comunas respectivamente, de éstas 51 comunas, destacan 9 centros urbanos importantes que son las capitales regionales (Talca y Chillan) y un conjunto de ciudades que son importantes por la tener un mayor acceso a educación, salud, servicios y comercio (Curicó, Linares y Molina en Maule, y Chillan Viejo, Bulnes, Cobquecura y Quirihue, en la región de Ñuble).

Mapa de la Región del Maule y Ñuble y sus principales centros urbanos



Fuente: Mapoteca Compass Chile, (2023).

El modelo de producción visiblemente se encuentra organizado, tecnificado y con altas inversiones en contraste con las zonas más rurales alejadas de las principales ciudades donde predominan las pequeñas parcelas de cultivos más tradicionales que son comercializados en los mercados locales. Estas poblaciones a diferencia de las extensiones de producción para la exportación cuentan con sistemas menos sofisticados o tecnificados y apoyados con la fuerza de trabajo familiar, son pequeñas poblaciones de familias que tienen diferentes fuentes de ingreso, entre los cuales tenemos a trabajadores agrícolas o como comerciantes.

En estos territorios rurales donde aún se encuentran pequeñas extensiones de cultivos a pequeña escala, resalta el hecho de que hay una evidente falta de infraestructura para la conectividad y movilidad de transportes y es posible evidenciar mediante lo observado en campo, que el acceso a servicios tanto de salud como para el suministro de alimentos o de productos de utilidad básica, se encuentran muy alejado de estas zonas, generalmente se encuentra en las principales comunas, que es donde se encuentran los servicios y la infraestructura.

Por otro lado, en las zonas agrícolas expansivas de producción para la exportación, conocidos como los fundos o unidades de producción, predominan las plantaciones de árboles frutales alineados perfectamente, así como matas de arándanos y árboles de cerezas floreciendo en los últimos días de noviembre, listos para ser cosechados en donde no es posible visualizar zonas habitacionales cercanas ya que las extensiones de los fundos son muy amplias y para llegar a éstos es necesario hacerlo con algún medio de transporte.

Estas dos realidades contrastan en el territorio de manera muy particular, por un lado, las zonas rurales alejadas de las principales ciudades en donde la infraestructura de comunicaciones es principalmente caminos y vialidades pequeñas, existen pequeñas concentraciones de viviendas rurales, escuelas, centros de servicios llamados "Kioscos" y lugares o las zonas en donde se concentra la mano de obra; y, por otro lado, las grandes extensiones de tierra agrícola en donde se ocupan estas personas.

Las grandes extensiones de producción intensiva se visualizan por kilómetros desde la carretera, y eventualmente aparecen pequeñas ciudades intermedias. La región central de Chile primordialmente destaca por tener una economía prioritariamente agrícola y por ello, la población se vincula a estas actividades, incluso también existen pequeñas extensiones de tierras que son llevadas a cabo por pequeños productores agrícolas y familias que gestionan pequeñas explotaciones.

Este proceso es otra de las manifestaciones de la entrada del capitalismo en el agro, y permiten ver estas disparidades, que desde finales del siglo XIX, de acuerdo con un informe de la Comisión Económica Para América Latina y El Caribe (CEPAL, 1985), un detonante en aquellos tiempos del crecimiento de la actividad frutícola en el país fue el establecimiento de fábricas para la conserva de frutas, a partir de la instalación de estas empresas se comenzó a tener un plan dirigido hacia la producción de frutos.

Sin embargo, de acuerdo con este informe, fue en los años veinte, con la creación del Ministerio de Agricultura y Sanidad Vegetal cuando el Estado comenzó a tener mayor intervención y creó el servicio de Arboricultura y fruticultura para fomentar la plantación de frutales de forma más avanzada que estuviera dirigida hacia la exportación. Entonces, fue a partir de este momento que la política agrícola comenzó a dirigirse hacia la diversificación de la producción. Ya en los años sesenta a través de la Corporación de Fomento de la Producción (CFRO) se comenzó a dar créditos e incentivos para la producción de nueces, limones, uvas (CEPAL, 1986: 26), sin embargo, este tipo de créditos fueron usados mayoritariamente por privados con grandes extensiones, dejando de lado a los pequeños productores.

Esta inversión para fortalecer e impulsar la producción frutícola dirigida a la exportación, no solo en términos económicos se da gracias a las ventajas comparativas (factores climáticos, disponibilidad de agua, vías de comunicación, mano de obra, etcétera) y repercutió en las configuraciones del territorio en diferentes ámbitos, desde lo social.

Desde el punto de vista territorial, la creciente actividad agrícola ha generado evidentes contrastes entre las zonas rurales tradicionales de producción local en comparación con las zonas rurales de especialización productiva (Principalmente frutícola) porque además de contar con grandes extensiones de tierra, se encuentra también infraestructura de empresas nacionales e internacionales vinculadas con el tratamiento de los frutos para su comercialización y darle un valor agregado a través de su transformación. De acuerdo con la ODEPA (...) la producción de pasas, frutas secas, en conserva, frutos congelados o deshidratados, pastas de tomate, aceites, entre otros se sigue desarrollando y va en constante crecimiento.

La Región del Maule y de Ñuble, de norte a sur está atravesada por hectáreas de árboles frutales que entre ambas capitales regionales abarca una distancia de aproximadamente 249 kilómetros en la carretera principal, o mejor conocida como “La ruta 5” donde se pueden observar grandes cultivos de frutos, principalmente la uva de mesa y para la producción de vinos. También se visualizan extensiones de producción de arándanos, cerezas y nueces, manzana, etc. Ya más cercano a la región del Ñuble, destaca la producción de hortalizas como espárragos y tomate rojo.

Estas características en los territorios se explican por tener una concentración geográfica de la producción y también sectorial para las empresas proveedoras y otras instituciones que están interconectadas y colaboran en la producción, a esto se le conoce como un Clúster ya que, al concentrar geográficamente un tipo de producción, las empresas se vinculan o complementan en la cadena de valor de un producto en específico.

Desde las comunas de Curicó al norte de la región del Maule hasta Quillón al sur de Ñuble, se identifican grandes extensiones de frutales y en menor medida, las pequeñas unidades de producción familiares con población rural tradicional y modos de vida meramente rurales. Pequeños pueblos con una Alameda Central, Iglesia, comercio diverso, mercados, servicios financieros y de salud. Casi en todos los pequeños pueblos destacan las tiendas o minimercados chinos en donde es

posible encontrar todo tipo de artículos desde ropa hasta comida y artículos para el hogar a muy bajo costo.

Cultivos para la exportación, Ruta 5, Talca, Chillan



Fuente: Tomada en campo, 2019

Si bien existen diversos servicios en estos pueblos, es muy limitado el mercado de trabajo para las poblaciones rurales en estas zonas, puesto que la oferta laboral no es muy diversa, la agricultura ha sido y sigue siendo una actividad generadora de empleos para las poblaciones rurales, quienes también han ido adquiriendo conocimientos y experiencias en la agricultura predominante, por lo tanto, se han apropiado de estos cambios para subsistir.

La agricultura en Chile tiene una característica polarizadora. Por un lado, está la agricultura modernizada, tecnificada y en constante crecimiento, dominada principalmente por el capital extranjero que compite en la región y en el mundo como principales exportadores de frutos y derivados, y por otro lado se encuentra la agricultura tradicional de los pequeños productores, como anteriormente se explicaba. Estos dos polos se encuentran al mismo tiempo complementarios. De acuerdo con Kay (1995), esta situación también ha generado que se dé una concentración de los pequeños productores para su organización en pequeñas

cooperativas, incentivados por apoyos gubernamentales de apoyo al campo y los pequeños parceleros (así denominados).

Estas características y esta polarización se dieron de manera paulatina y las políticas agrícolas han fortalecido e impulsado el crecimiento económico. De acuerdo con Portilla (2000: 50) la agricultura de exportación ha pasado por diversas etapas, poniendo como punto de origen el periodo posterior a la reforma Agraria de 1974 a 1983 en el cual se da un proceso de agro industrialización, no solo se da el fomento a la agricultura de exportación sino también a la industria forestal, todo esto abierto hacia el mercado internacional.

La segunda etapa se da del año 1984 a 1994, en esta época se recupera la producción de cultivos como el trigo y cereales, en este proceso y hasta el año 2007 se da lo que el autor identifica como la descampesinización¹⁰, ya que aquellos pequeños productores que tenía la posibilidad de competir en el mercado fueron quedando fuera, ante la fuerte actividad agroindustrial y el cambio en la estructura productiva.

4.1.1 Migrantes internacionales en la agricultura de exportación de la región central chilena (Maule y Ñuble)

Desde el territorio, entendido como la suma de los elementos tangibles y no tangibles, sociales, culturales y económicos, también es posible evidenciar los procesos de cambio que ha tenido el mercado de trabajo agrícola particularmente en esta región de estudio y en el sector frutícola. En este sector dirigido hacia la exportación existe una demanda muy alta de mano de obra que se incrementa durante la primavera y el verano que es la temporada de cosecha de finales de noviembre a febrero y tiene una demanda aún mayor durante el

¹⁰ Este concepto hace referencia a la expansión urbana o a procesos de cambio en la estructura demográfica y territorial del país que va de las formas tradicionales a una modernización de las prácticas tradicionales. Para Hernando Uribe Castro en su artículo "Campesinos de los Andes Caucanos: campesinos de los andes caucanos" (2021) se refiere a la descampesinización como aquellos cambios en las prácticas económicas en las relaciones con la tierra, las formas de emplearse, recursos, herramientas utilizadas e incluso en la forma de alimentación y consumo cultural, etc.

mes de diciembre en donde puede llegar a requerir, de acuerdo con datos de ODEPA (2012), 10 millones de jornadas hombre (así denominadas).

Una de las características de este mercado laboral agrícola, particularmente el de las frutas es su estacionalidad, durante la temporada de invierno y otoño, la demanda de mano de obra es considerablemente menor con solo trabajadores permanentes que realizan diferentes actividades de mantenimiento y cuidado. Además de la temporalidad, dependen también las características de producción y el tipo de producto.

La demanda de trabajadores por temporada es muy diversa dependiendo de qué tipo de fruta se trate, ya que la cosecha y el procesamiento de la fruta son actividades estacionales y requieren de una fuerza laboral temporal para satisfacer las necesidades específicas en diferentes momentos del año. Algunos de los tipos de trabajadores que suelen ser necesarios por temporada incluyen:

- Trabajadores de cosecha: la principal actividad que realizan es la de recolección de frutos maduros de los árboles o arbustos, generalmente es manual.
- Empleados de packing o embalaje: clasifican, empacan y preparan las frutas para su envío.
- Operadores de la maquinaria agrícola: se realizan tareas como la cosecha mecanizada o la poda de árboles.
- Trabajadores agrícolas generales: realizan tareas como la preparación del suelo, siembra, riego, aplicación de fertilizantes o pesticidas, esto depende de la fase del ciclo de producción
- Trabajadores temporales: las tareas dependen del tipo de producto, pero se contratan para realizar tareas en concreto

Estos trabajos son especialmente ocupados por pobladores de las comunas rurales más cercanas a los fundos, primordialmente mujeres, y también recientemente con la llegada masiva de migrantes de diferentes países como Venezuela, Haití, Ecuador, Perú, Colombia, y otros; se han insertado en estos trabajos en su condición como migrantes como un colectivo disponible para

realizar las actividades de alta demanda de cosecha y como algunas personas. Fue frecuente escuchar en las entrevistas que este trabajo lo hacen los migrantes a falta de interés de los nativos: “hacen la pega que el chileno no quiere hacer”.

El trabajo que realizan las y los trabajadores agrícolas migrantes suele ser por temporadas, y la contratación o el acuerdo laboral para un migrante con papeles en regla no tiene mayores complicaciones, se hace un contrato por el tiempo que dure la temporada y se establecen las condiciones, aun cuando no cuentan aun con el permiso para trabajar, podrían ser solicitados también en algunos fundos sin que se les realicen contratos y haciendo la paga por día de acuerdo con la producción realizada.

En poda la cadena productiva de las frutas, están también los procesos previos a la cosecha y posteriores a la cosecha donde también se tiene una demanda menor de trabajadores, ese trabajo agrícola suele tener permeancia durante el año completo en diferentes actividades dentro de los fundos o unidades de producción en donde se elaboran actividades como limpieza, riego y supervisión de los fundos, en la cual predominan hombres trabajadores chilenos, muchas veces este rubro de trabajadores genera vínculos de confianza con los dueños y les permite volverse contratistas y ser el vínculo para atraer a trabajadores temporeros.

El trabajo agrícola, por su temporalidad y estacionalidad, no es la fuente de ingreso principal de la población migrante, una de las características de este trabajo es que las personas que trabajan en los fundos en temporada de cosecha suelen tener otras fuentes de ingresos fuera de la temporada de cosecha. Y no siempre en actividades relacionadas con la agricultura, pero sí en puestos de trabajo donde obtienen salarios mínimos como es en restaurantes, limpieza y atención de negocios para las mujeres, y para los hombres en la construcción, así como labores de jardinería y trabajo en restaurantes. Algunas o algunos trabajadores temporeros que tienen más experiencia en la cosecha han pasado a ocupar otros puestos dentro de los mismos fundos, e incluso han llegado a ser administradores o contratistas. A continuación, y para ampliar la información

sobre el tipo de trabajo que se realiza, se presenta una caracterización del trabajo agrícola previo y posterior a la cosecha.

El estudio de caso se realizó en torno a dos productos principalmente: El arándano y las cerezas, si bien son diferentes frutales, los procesos tienen similitudes para el proceso de cosecha, no así en el previo y posterior tratamiento del producto.

Es importante aclarar que la descripción de este apartado y de la clasificación del tipo de trabajador en las diferentes etapas, se hace con la información obtenida dentro de los fundos (unidades de producción), sin considerar el trabajo externo a éstos es decir el de empaque y exportación.

Proceso previo a la cosecha

En este proceso que se da en el caso del arándano y la cereza desde mayo a octubre, es el proceso en el que se tiene y hace la preparación de los campos, así como la limpieza de las malezas y la preparación de las tierras con fertilizantes e incluso la instalación de infraestructura necesaria como es el sistema de riego predominante por goteo. Para la elaboración de estas actividades se cuenta con trabajadores de planta que generalmente son nacionales. Dentro de este grupo de trabajadores predominan técnicos y especialistas, así como ingenieros agrónomos. Un común sobre estos trabajos es que están generalmente ocupados por hombres, se prefiere a éstos en las labores de limpieza y mantenimiento de los fundos, el motivo de esta preferencia es meramente ideológico sobre la supuesta “superioridad” en los varones en su capacidad y resistencia para realizar trabajos en los que se ocupe más fuerza física. Estos trabajos dentro del proceso productivo, además de no ser estacionales ni temporales, son también los de mejor remuneración.

Generalmente, bajo algunas excepciones, el trabajo en los fundos cuya producción está dirigida hacia la exportación se realiza bajo procesos establecidos jurídicamente. En un inicio se establece que cada trabajador debe tener una remuneración igual o superior al salario mínimo y debe tener un

contrato firmado de acuerdo con la actividad para la que es contratado, es decir, un contrato por faena.

Si las actividades que realiza dentro del fundo son las de limpieza, su remuneración será únicamente por esa actividad.

En la limpieza de los fundos es solo limpiar, no se puede hacer otra cosa más que lo que se dijo, y el jefe te da el uniforme. Hay gente que pasa mirando que así sea, por eso el contrato que nos hace dice que es únicamente para la limpieza, yo no puedo hacer otra cosa diferente (Entrevista a trabajador agrícola haitiano, 35 años, Talca).

Los contratos se realizan en cada fundo de manera específica, y, aunque la principal actividad es la cosecha y selección, podrían ser también requeridos en otro tipo de actividad únicamente si les es solicitada. Como ejemplo se muestra un fragmento de un contrato para temporeros agrícolas:

Imagen 1. Fragmento de contrato de un trabajador agrícola de temporada en Chile.

En Tonlemu, a , entre , RUT: representada para estos efectos por don , ambos domiciliados en Fundo Los Zorrillos de Tonlemo, comuna de Curepto, en adelante **La Empresa**, y don(a) , RUT: , de nacionalidad chilena, nacido(a) el , de estado civil , domiciliado (a) en , comuna en adelante el **Trabajador Agrícola de Temporada**, se ha convenido el siguiente Contrato de Trabajo por Faena:

Primero: El empleador contrata al Trabajador Agrícola de Temporada para que preste los servicios Cosecha y Selección de Arándanos, además en la faena, el trabajador se compromete a la ejecución de las labores complementarias o alternativas de la labor principal, tales como supervisión de grupos de trabajo; registrar y anotar datos de producción; desmalezar; revisar mangas, goteros y líneas de riego; aseos generales, lo cual incluye limpieza y mantención de baños e instalaciones; acarreo de insumos, materiales y envases; lavar cajas y bandejas; reparar cercos, fertilización, mantención de cierre perimetral, sacar y amontonar sarmientos y restos de poda; pintar cortes de poda, limpiar canales y acequias, entre otras labores, todas éstas condicionadas al término de la primera labor, Cosecha de Arándanos, que es la que da origen al contrato, en el predio agrícola denominado Fundo Los Zorrillos de Tonlemo bajo la administración de La Empresa, pudiendo ser trasladado a otras labores o a otros predios bajo la administración de La Empresa, por causa justificada, sin que ello importe menoscabo para el Trabajador Agrícola de Temporada.

Fuente: obtenido durante el trabajo de campo.

La normatividad jurídica sobre el trabajo agrícola se crea en inicios del año 2000 con la presidenta Michele Bachelet con la intención de regularizar la situación de muchos trabajadores debido a constantes situaciones de maltrato y omisión de derechos estaban dentro del trabajo de algunos fundos.

Antes no se trabajaba por contrato, la gente era así sin contrato, quizá ganábamos 30, mil al día (1,100 mx pesos), se sumaba al fin de semana, o 180 mil a la semana (6,600mx pesos), pero no había contrato, terminaba el trabajo y se buscaba otro trabajo. Los contratos empezaron a hacerse cuando salió la Bachelet, ahí salieron los contratos acá, Antes había mucho abuso con los temporeros, a veces los temporeros no se respetaban, no había nada, no podían salir a tomar agua para afuera, porque todos llevaban su botellita de agua, uno trabajando en el campo solo quiere líquido porque se mueve de allá para acá, y luego no habían baños, no había donde orinar, donde hacer las necesidades, tenían que estar tapándose entre medio de todo, por eso ahora salió esto, porque había mucha suciedad en las mismas plantas que cosechaba la gente, porque la gente hacía ahí mismo porque no había dónde y los patronos no daban permiso para salir, así que la gente hacía ahí mismo. Tomaron esa ley porque ahora todo agrícola debe tener su comedor, antes se comía a pleno sol, no había para ir al baño, para tomar agua. A mí me tocó eso, muchas veces teníamos que salir para orinar, incluso había una parte en la que teníamos que tomar agua del riego, de los canales, pero yo también tomé agua ahí cuando andaba con mucha sed, pero no daban permiso para salir, si yo salí afuera, solo me cerraban las puertas y quedaba afuera sin terminar mi trabajo, si salía no podía entrar (Entrevista temporera agrícola, chilena, 39 años, Talca).

Cada uno de los fundos es administrado por un grupo de personas cuyas funciones son las de encargarse de que la producción comprometida bajo contrato se de en los términos establecidos, es decir, es la persona que se encarga, no solo de cuidar el fundo, sino de buscar a la gente que lo va a trabajar. Generalmente esta figura es contratada por alguna empresa que es la que renta el fundo a través de un contrato que establece las temporadas o los años que se trabajará (como en capítulos anteriores se ha explicado). El o la administradora del fundo además de ser responsable directo de la contratación de las personas que estarán fijas en los fundos durante el año, y éste a su vez será también encargado de buscar un contratista cuya función será llevar al número de trabajadores para las temporadas de cosecha que está determinado por el tamaño del fundo y también por la urgencia de la producción comprometida con el mercado internacional.

Cuando me llamaba [la] empresa para pedir 20 o 30, trabajadores, me piden que tengan carnet, porque si no lo tienen y si viene la empresa fiscal, multa a la empresa y los mismo trabajadores se les pide el carnet, me

pedían que fueran de diferentes nacionalidades, aunque con los venezolanos es más complicado, para darles carnet, es más dedicado porque les piden carnet, antecedentes de su país y muchas cosas y solo ellos trabajan con RUT provisorio y en el caso de nosotros no, a nosotros solo nos pedían contrato que haga una empresa y con ese contrato ellos tienen que ir a gobernación a pedir la visa y tarda como 3 meses (Entrevista Contratista, haitiano, 37 años, Talca).

La cosecha

Este trabajo comienza en el periodo primavera verano que es de finales de octubre hasta marzo o podría ampliarse hasta abril, dependiendo de la cosecha y de la fruta. Este trabajo es exclusivo de los temporeros agrícolas para la cosecha, y como se explicó anteriormente, el reclutamiento y la contratación de las y los trabajadores se hace a través del enganchador o contratista.

El reclutamiento funciona a través de tres vías que son: la formal que se hace a través de convocatoria tanto en las redes sociales como impresa en lugares estratégicos en los paraderos de autobús o en la terminal, de este modo el contacto es directo del interesado o interesada y las otras dos que se realiza de manera informal a través de las redes generadas entre los trabajadores de confianza.

En la otra modalidad no hay de por medio un contrato, la población se concentra en el horario y lugar indicado por alguien más en puntos particulares de la ciudad, las personas interesadas en trabajar se reúnen en espera del furgón que los llevará hacia el fundo y ahí mismo se hace la selección de la gente. En promedio por día un contratista puede llevar hasta 40 personas.

El trabajo de cosecha en el arándano consiste en hacer una producción mínima por día que es de 9 kilos de fruto según lo establecido en el contrato:

Imagen 2. Fragmento de contrato de un trabajador agrícola de temporada en Chile.

Adicionalmente a lo señalado en la realización de la labor específica de cosecha de arándanos, el trabajador recibirá una remuneración denominada "trato" calculado de la siguiente forma:

- a. Diariamente se obtendrá un monto en dinero multiplicando por una tarifa de \$1200 (Mil doscientos pesos) por bandeja cosechada de fruta de calidad de exportación equivalente a 5 potes de cosecha completamente llenos de fruta. Del monto obtenido por el cálculo anterior, se rebajará el monto pagado por el sueldo base.
- b. Se deja constancia que es exigencia esencial que la fruta cosechada cumpla con las indicaciones entregadas por el administrador de Campo en charla de inducción de faena, indicaciones entregadas por Gerencia General o Asesores de la Empresa, el no cumplir a las indicaciones proporcionadas por algún representante de la Empresa antes mencionado, implicará el incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato.

Fuente: obtenido durante el trabajo de campo.

Para ello se dan los implementos necesarios a cada trabajadora y consisten en un cinturón donde se colocan hasta 3 potes y 3 potes. En algunos lugares de la región contratan a hombres para la cosecha del arándano, aunque son los mínimos y de ser así es preferible que sean chilenos con más experiencia y mayor capacidad de recolectar.

El trabajo de campo para conocer las actividades que se hacen directamente en el fundo se realizó en el fundo del Zorrillo que se encuentra en la comuna de Curicó. En esta actividad de inserté con una colega chilena y un grupo de 40 mujeres de nacionalidad haitiana y un grupo de 40 mujeres chilenas que van desde los 21 años hasta los 60.

Trabajo agrícola en el Fundo de producción de arándanos

En este siguiente apartado se realiza una descripción de la jornada diaria en la cosecha de arándanos.

A partir del reglamento para los trabajadores temporeros en la agricultura de exportación se establece que es necesario que cada uno de los fundos cuente con espacios para la alimentación, para el aseo, para tomar agua y así mismo para descansar. En caso de no cumplir con ello se someten a multas y penalizaciones. Este mismo reglamento establece que es obligación de los empleadores hablar

de los derechos de los trabajadores y sobre las remuneraciones que obtendrán, así como la actividad para las que son contratadas y contratados.

Si bien el reglamento permite que al menos 15 por ciento las y los trabajadores puedan ser extranjeros, en muchos fundos rebaza este 15 por ciento los trabajadores, que principalmente son haitianos.

Foto 2. Comedor en fundo



Fuente: Tomada en campo, Curicó, 2019

Debido al gran éxodo por el que ha pasado Haití, mucha gente comenzó a llegar a Chile como refugiados y en búsqueda de nuevas opciones para trabajar. Se sabe que un porcentaje de esta población tiene estudios superiores que no les es posible ejercer dentro del país.

Una persona procedente de Haití puede ingresar al territorio chileno únicamente con el pasaporte en mano y puede hacer un trámite de residencia temporal o permanente mediante una serie de procedimientos burocráticos que puede tardar muchos años. Incluso, si un haitiano quisiera regularizar y hacer válidos sus estudios, tiene la obligación de estudiar nuevamente, y solo así hacerlos válidos.

La agricultura de exportación ha sido una de las opciones que tienen personas migrantes con o sin documentos y a las mismas empresas les conviene tener a

estos trabajadores y trabajadoras porque existe una disposición para trabajar, aunque sea a menos costo, por lo tanto, hacen más barata la mano de obra e incluso se ha reducido.

Foto 3 . Cosecha de arándano



Fuente: Tomada en campo, Curicó, 2019

De acuerdo con las entrevistas que se realizaron, para muchos migrantes les han reducido hasta la mitad del pago por kilo de arándano de 1800 a 500 pesos chilenos (de 35 pesos a 15 pesos aproximadamente), y también existen lugares en donde el pago a las y los trabajadores chilenos es mayor al de las y los temporeros extranjeros.

A un extranjero trabaja por 350 [construcción] que es el mínimo, con motivación, colación el 25 por ciento de sueldo, el total, 400 o 450, pero el chileno, 600 o 700 eso al grande, maestro chileno hasta 800, 1 millón, un millón 500, o más. Quien trabaja más son los extranjeros, haitianos, venezolanos, colombianos. El chileno se lo pasa fumando, comiendo, hablando, puro vuelta, y el extranjero trabaja solo. Eso mismo pasa en la agricultura, en todos lados. Un extranjero 301 el contrato, un chileno no va contrato, sin contrato, depende de la empresa, si hay contrato, se escribe 301, pero para pagar, [es] más, es algo secreto del patrón o del jefe por este caso, qué pasa, la empresa es de Chile de chilenos, el extranjero es totalmente diferente, [al] chileno se paga más que [al] extranjero, pero el contrato no escribe, no aparece ahí (Entrevista a temporero, haitiano, 47 años, Talca).

Bajo el mismo tenor explicó otra trabajadora:

En el campo me dijeron que tenía derecho a tener baño y muchas cosas, el dueño es chileno y es bueno para trabajar, y el pago no es el mismo para extranjeros, para nosotros tienen precio, el chileno trabaja por 1,000 pesos [el kilo de arándano] y a nosotros nos dan menos, si trabajan ellos, nosotros por sueldo menor (Entrevista temporera agrícola, haitiana, 34 años, Talca).

De acuerdo con los testimonios de la trabajadora y el trabajador, existen fundos en donde se hacen marcadas diferencias a las y los trabajadores haitianos, esto sucede principalmente a aquellos que trabajan sin firmar contrato o que no tienen el permiso para trabajar. Sin embargo, sabiendo eso, hay gente que está dispuesta a trabajar, ya que es más de lo que pueden obtener en Haití o en sus países de origen.

Pos cosecha

Después de la cosecha del arándano existen también otros actores involucrados en el proceso que es el transporte de los arándanos a los refrigeradores, esto debe hacerse de manera inmediata en cuanto las temporeras rellenan las canastillas al final de la hilera. Las personas se trasladan en tractores y van recogiendo las cajas para llevarlas a la bodega fría que es donde permanece la fruta guardada hasta el final de la jornada y espera lista para ser mandada a las empresas empacadoras.

Esta caracterización a partir del trabajo identificado en campo permite tener un panorama más general sobre el modo en el que se opera en las unidades de producción en el territorio de estudio en Chile. La importancia de la actividad exportadora de frutas a diferentes regiones del mundo recae en la posibilidad de producir lo que se demanda en el tiempo que se demanda, por ello los procesos en la cadena productiva tienen un estricto orden y están perfectamente regularizados y recién se impulsó el asunto de los trabajadores temporeros agrícolas y sus derechos, por ello, también ha incrementado la vigilancia por parte de las instituciones regionales para supervisar que se trabaje bajo las condiciones humanas adecuadas para las y los trabajadores temporeros.

4.2 Haitianos en la agricultura de exportación en los campos de Maule y Ñuble

Como ha sido evidente en la descripción anterior, uno de los aspectos importantes de este modelo de producción para la exportación es el acceso a la mano de obra ya sea de personas locales o migrantes. En este territorio de estudio fue posible identificar la importancia que tiene para este modelo chileno, la población migrante y especialmente aquella en situación vulnerable, es decir que entraron al país como turistas y decidieron permanecer indefinidamente, o aquellos que entraron de manera irregular.

Foto 4. Vivienda de temporeros agrícolas haitianos, Quillón, Ñuble



Fuente: Tomada en campo, Quillón, 2019

Dentro de los trabajos que la población migrante puede realizar sin tener la documentación requerida puede ser aquellos que son temporales como la construcción, limpieza y la agricultura.

Descripción de la jornada laboral: Diario de campo.

El día comienza desde levantarse a las cuatro de la madrugada para tomar el transporte. Es un lunes de noviembre del 2018, primavera por la posición geográfica. Comencé muy temprano con lo que sería el inicio de un día de trabajo que terminó muy pronto.

La cita fue a las 4:45 am en una gasolinería ubicada en la esquina de una avenida principal, la referencia claramente es fácil de identificar pues es una zona muy transitada de la Ciudad. Allí en punto a las 4:45 estaba ya el camión en el que nos

llevarían a uno de los “fundos” (campos de cultivo), en donde la única información con la que contábamos es que iríamos a recolectar arándano.

Formadas para abordar el camión que tenía capacidad de aproximadamente 40 o 50 personas, se nos fue preguntado nuestro nombre en la entrada del autobús. El encargado que hacía esta revisión, de nombre Pierre Junior, buscaba en su lista y pedía el carnet de identidad de todas para verificar que el nombre es correcto. Junior fue gracias a quien pude obtener ese trabajo con conocimiento de la situación, así que a mí no me solicitó mi identificación y solo me permitió pasar.

Pierre Junior, de origen haitiano también, era el reclutador para buscar a las personas para trabajar en este fundo. Junior llegó a Chile en el 2016, y desde entonces se movió en diferentes sectores para trabajar, estuvo trabajando en Santiago en gasolineras, tiendas de autoservicio y finalmente por un contacto que ya durante mi estancia, se encontraba en Tijuana, le invitó a trabajar en la agricultura. Fue así como comenzó trabajando como recolector en diferentes productos como el kiwi, la manzana, arándanos, cerezas, entre otros; debido a que desempeñaba un buen trabajo, le ascendieron hasta adquirir otro estatus como reclutador, lo cual se pagaba mejor.

Su principal responsabilidad era la de buscar a la mano de obra para trabajar de manera temporal en dicho fundo. La confianza y su desempeño, como él mismo lo reconoció, le permitió tener una buena relación el administrador del Fundo, y sin demasiada dificultad,

contratan a “temporeras” haitianas (manera en como las llaman), algunas con permiso para trabajar y otras más en proceso, y un pequeño porcentaje que estaban recién llegadas al país, por lo que la situación migratoria irregular, no fue un obstáculo, desde luego yo me encontraba en ese grupo.

Gracias a Junior fue posible obtener este trabajo, él fue un personaje clave para esta investigación, pues no sólo permitió que entrara como temporera para conocer el proceso de recolección de arándanos, sino que también fue un gran

apoyo como intérprete entre la comunidad haitiana y yo. Además fue una gran persona que se involucró en participar en organizaciones de apoyo a migrantes haitianos en Chile; lamentablemente Junior, después de haber logrado tener su residencia y una situación estable en Chile, decidió seguir su camino hacia Estados Unidos, fue durante la pandemia que tristemente murió en la frontera de Tijuana, México tras haberse contagiado por COVID-19.

Una vez dentro del camión, me senté junto a mi compañera, Isidora, de origen chileno, éramos las únicas que hablábamos español, fue un trayecto muy callado, algunas mujeres dormían, otras solo miraban por la ventana. Nuestra parada fue la primera, pero hicimos tres paradas más en diferentes puntos de encuentro.

Llegamos al fundo después de dos horas del lugar de partida, ya comenzaba a amanecer. En uno de los caminos entre los fundos dimos vuelta en medio de plantíos de arándano, kilómetros de líneas de arbustos de arándano.

Por la ventana se podía observar que había diferentes cuadrillas de mujeres, que en su gran mayoría eran haitianas, formadas en filas y alineadas con los arbustos listos para cosechar. Después de pasar por caminos de terracería nos preparamos para llegar a nuestro destino.

Listas para cosecha

Una por una fuimos bajando y caminamos por una senda donde al final se veía una cabaña de madera. Que era la primera parada. Todo se veía nuevo, era grande y tenía un espacio de comedor con mesas largas de madera y bancas. En cada mesa cabían 20 mujeres. Todas se dirigían a esa parte y comenzaban a dejar sus cosas en las bancas, sacaban ropa y agua.

No fue una instrucción pero todas ellas comenzaron a ponerse playeras de manga larga, pantalones sobre el pantalón, gorros, mascaradas en el cuello y algunas, cambiaron sus tenis por botas de campo. Al verlas hacer esto, mi compañera y yo ocupamos uno de los lugares en una banca. Al principio no comprendí por qué mientras ellas se cubrían con más ropa en ese calor que ya

se sentía pasadas las 6 de la mañana, yo me retiraba la chamarra de mezclilla para estar con una playera “más cómoda”, pero fue entonces cuando escuché que alguien me dijo: “hey, no te quites la chamarra, póntela”. Mi compañera y yo nos miramos y fue ahí donde entendí que la ropa era para no quemarse la piel bajo el sol.

Cada jefe de cuadrilla era responsable de aproximadamente 5 a 10 mujeres. En mi grupo nos juntaron en línea para darnos los implementos para cosechar. Un cinturón del cual se podía colocar un “pote” que es una cubeta de aproximadamente medio kilo. Éste se pone en el cinturón para que se tenga las manos libres, cada mujer recibió cinco potes. También nos dieron una gorra de ala ancha protectora para el cuello. Una vez que todas teníamos el equipo necesario, la persona responsable de nosotras nos llevó caminando muy adentro del fundo, fue un camino muy largo, y durante ese camino, pudimos ver cómo algunas mujeres ya estaban piscando.

La Pisca

Al llegar a la que sería nuestra área, se encontraba una mujer esperándonos con una libreta con nuestros nombres, esa lista se la había dado Junior. La mujer fungía como supervisora de esa cuadrilla, se mantuvo recargada en un contenedor muy grande, ella nos indicó cuál sería la línea de cada una y nos instruyó en español que cada que llenamos un pote o dos, nos dirigiremos a colocar los arándanos en ese contenedor, donde ella revisará las características de los arándanos, en caso de que cumpla con las características, nos sumaría cada pote, así, en función de ello, se determinaría cuánto se nos tendría que pagar al finalizar la jornada. Mientras más potes llevamos, mejor será la paga. Sin embargo, la cuota mínima de cada trabajadora para recibir el pago es de cinco potes.

Así, comenzamos en una fila de aproximadamente 200 metros. De un lado yo, y del otro mi compañera. Sin tener mayor instrucción, comenzamos a retirar los

arándanos, lo cual no parecía tener mayor complejidad, y fue entonces cuando Junior se acercó a nosotras para explicarnos cómo era mejor y más rápido. Nos indicó que para no maltratar a los frutos, deberíamos usar tres dedos y nos indicó que los mejores deben ser grandes y de un color más oscuro, nos aconsejó que no cortáramos los más pequeños y aún rojizos. Solo los morados y grandes.

Para entonces, cuando comenzamos, el sol ya estaba sobre nosotras. Me puse a observar a las compañeras viendo cómo hacían el trabajo, algunas de ellas ya tenían demasiada experiencia e iban a un tiempo más rápido en comparación con el resto de nosotras quienes estábamos ahí por primera vez. Llenar un pote podrá tardar entre media hora o 40 minutos, dependiendo la técnica. Después de una media hora allí, nuestra cuadrilla, comenzaba a llevar sus potes con la encargada de la fila, quien pesaba y recibía en un contenedor.

Ese contenedor no se quedaba ahí demasiado tiempo, aproximadamente cada hora pasaba un tractor pequeño con una espátula que lo levantaba y lo llevaba fuera del fundo directo al packing, donde otros trabajadores lo seleccionan y lo acomodan en las almejas de plástico que ya tienen la etiqueta de la empresa, y después en cajas de cartón, listos para ser comercializados.

En mi primer pote que fui a dejar, la mujer me dijo que estaban muy pequeños y de mal color, por ello, el primer pote me lo contó a la mitad, porque era de mala calidad y al final significó una mirada desaprobatoria. Pues eso significaba una pérdida para la empresa.

Regresé a la línea y al sentirme cansada intenté sentarme un momento bajo una sombra de un arbusto de arándanos, pero uno de los capataces que vigila el trabajo de la cuadrilla, me dijo que no me sentara cerca de los árboles, y también nos advirtieron que no podíamos comer de los arbustos.

Fue después de algunos potes y mucha sed, que Junior nos comenzó a indicar que era la hora del almuerzo, para lo cual teníamos 40 minutos, 15 minutos eran para caminar de ida, 15 para volver y 15 para comer. Ahí se comenzaron a reunir todas las mujeres y a comer rápidamente sus alimentos.

El proceso para la exportación comienza desde el momento en el que se llega al fundo, se tiene una organización muy precisa entre el número de personas que conformarán la cuadrilla. Por un lado se encuentran los administradores del fundo, quienes a su vez, se apoyan de capataces, receptores de la producción, transportistas, y por supuesto las trabajadoras.

Los tiempos dentro del fundo cada día son importantes porque es producción que ya se tiene comprometida para ese mismo día, ya que está programada su distribución nacional o internacional. Los productos que se llevan los transportistas en una pequeña camioneta son llevados a su vez a grandes camionetas al centro de empaque.

Los centros de empaque no se encuentran dentro del fundo, algunos están a la orilla de la carretera principal o incluso se transportan a más de una hora de distancia. En estos centros de empaque los frutos son seleccionados por su tamaño, su color y su textura, pasan por un proceso de limpieza rápido para remover ramas y también para verificar que no vaya alguna plaga o insecto, es entonces cuando son empaquetados en charolas de 250 gramos para que sean ya guardados en los trailers que les llevarán a su destino.

Ya terminando los 15 minutos de comida, regresamos y se sentía otra energía, de saber que solo faltaba un par de horas para concluir la jornada. Fue entonces cuando se percibió que la producción ya era a un ritmo máyor, en menos tiempo se hacían más potes, y así concluyó hasta las 2 de la tarde. Para entonces, el promedio por persona en cada línea era de 20 o más potes. Lo cual para algunas podría significar una buena paga.

Cuando finalmente dieron las dos de la tarde, los capataces nos comenzaron a indicar que se había terminado el tiempo y que dejáramos lo que hasta ese momento se había colectado. Así nos dirigieron al área de comedor. Durante la caminata, las mujeres llevaban las cubetas sobre la cabeza y se iban retirando los cinturones y las gorras, para que al llegar al área de comedor, se entregara todo

el equipo que cada una recibió, este equipo se le entregaba a una persona que lo recibía en bolsas.

Dieron aproximadamente 20 minutos para guardar las cosas que cada una llevaba y para ir a los sanitarios, después de ello, se hacían las filas para abordar el autobús. En esas filas, se encontraba Junior con la lista que por la mañana había entregado a la administradora de la línea y ahí con el dinero en mano, iba entregando en efectivo a cada mujer lo que le correspondía por lo recolectado.

El regreso

De camino en el camión, hubo tres paradas en los puntos donde al inicio del día nos fueron recogiendo. Algunas de las mujeres optaron por dormitar en los asientos, el ambiente dentro del autobús era silencioso, se escuchaban susurros entre las mujeres, aunque hubiera deseado poder entender lo que conversaban entre ellas, solo pude percibir que era para algunas un momento de compartir sus sentimientos respecto a este trabajo, quizá para algunas de ellas significaba un ingreso para alimentarse, o un ahorro para continuar con sus trayectorias migratorias.

Pude conversar un momento con Junior quien me comentó que algunas de esas mujeres esperaban la temporada de octubre a febrero para poder trabajar, y la otra mitad del año, se dedicaban a algún otro tipo de actividad como servicios, y sobreviviendo con las remesas recibidas por parte de otros compatriotas. Y así concluyó la jornada laboral.

4.3 Caso de estudio: El acercamiento con los trabajadores

El acercamiento a las personas entrevistadas se dio a través del contacto clave quien en algún momento se dedicó a reclutar a personas proveniente de Haití para trabajar en los cultivos de temporada de octubre a enero, principalmente para el arándano y la cereza. Su nombre es Junior, a través de él fue posible contactar a 18 personas, de las cuales 15 eran haitianos y 3 venezolanos.

Junior se encargó de hacer las traducciones de criollo a español durante las entrevistas cuando se dificultaba responder en español.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, un ochenta por ciento de los casos de los migrantes provenientes de Haití, tenían estudios superiores y ninguno de ellos había trabajado antes en la agricultura, siendo en Chile la primera experiencia que tuvieron.

En cuanto al patrimonio de las personas entrevistadas migrantes, la única persona que poseía tierra en Haití y que estaba trabajando en el campo, no tenía ningún estudio. Las características que tienen los migrantes en cuanto a la escolaridad, sí impacta de acuerdo con la nacionalidad, por ejemplo, en el caso del contratista venezolano, de profesión como ingeniero industrial, llegó a Chile y su primer trabajo fue en la cosecha de arándanos, y por su buen desempeño y sus conocimientos ascendió a administrador de un fundo, lo cual le permitió tener ingresos altos y poder seguir adelante.

Debido a la situación en la que salen de sus países muchos migrantes, les ha hecho buscar estrategias y generar redes de apoyo entre ellos, incluso se apoyan financieramente en lo que llega la temporada de cosecha. Incluso en departamentos o casas llegan a vivir hasta 3 familias.

4.3.1 Perfil de los sujetos de estudio

Para esta investigación, se entrevistaron a 16 personas trabajadoras agrícolas para elaborar un perfil de éstas. En la siguiente tabla se describen las características de las personas entrevistadas:

Tabla 37. Personas migrantes provenientes de Haití en Chile

No.	Población entrevistada	Sexo	Edad	Profesión en Haití	Hijas/os	Tiempo en Chile	Nacionalidad	Ciudad de origen
1	Junior	H	32	Químico laboratorista	2 hijos (1 en Haití uno en Chile)	6 años	Haití	Nippes (3a región)
2	Giusepee	H	43	Ciencias de la educación	1 hijo (en Chile)	2 años 2 meses	Haití	Sharon

3	Belnipe	M	31	Secretaria	sin hijos	3 años	Haití	Puerto Príncipe
4	Eunice	M	31	Agronomía	1 hijo (1 año) en chile	2 años	Haití	Pétion-Ville
5	Shelly	M	37	sin estudios	2 hijos en chile	2 años	Haití	Maniche
6	Doupella	H	22	sin estudios	sin hijos	2 años	Haití	Maniche
7	Blandeé	M	32	Laboratorista	1 hijo (2 meses) en chile	2 años	Haití	Puerto Príncipe
8	Ben	H	36	Contaduría Pública	2 hijos (16 y 4 años) en haití	2 años	Haití	Puerto Príncipe
9	Anónimo	H	32	Periodismo	no tiene	2 años 4 meses	Haití	Puerto príncipe
10	Louise	M	40	Estudios técnicos (cocina)	2 hijas (en haití)	2 años	Haití	Puerto Príncipe
11	Estevans	M	35	Estudios técnicos (peluquería)	1 hijo en haití	1 año 8 meses	Haití	Puerto príncipe
12	Emilie	M	34	Comerciante	2 hijos en chile	2 años	Haití	Puerto príncipe
13	Joan	H	28	Mecánico	1 hija y un hijo (en haití)	3 años	Haití	Puerto príncipe
14	Pierre	H	34	Técnico en comunicación	1 hija 6 meses en chile	2 años	Haití	Puerto príncipe
15	Anónimo	H	29	Técnica informática	1 hijo (3 años) en haití	2 años	Haití	puerto príncipe

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo

Perfil sociodemográfico

Edad: Al momento de la entrevista, las personas reportaron tener entre 22 y 43 años, lo cual es considerado como un grupo de población adulta joven, misma que se encontraban en edad de trabajar

Escolaridad: en promedio, un nivel de escolaridad de superior y posgrado en áreas que van desde las ciencias sociales, hasta ingenierías y áreas de la medicina, del mismo modo, reportaron algunos tener estudios técnicos, aunque una proporción importante contaba con niveles de educación más bajos. Todas las personas entrevistadas reportaron que antes de llegar a Chile, ejercían sus

carreras en Haití, aunque las remuneraciones no consideraban que fuera suficiente para vivir de mejor manera.

Con excepción de tres personas, las personas entrevistadas tenían al menos un hijo o hija. Al respecto, las mujeres migrantes en Chile se encontraban acompañadas de sus hijos, a diferencia de los hombres, quienes generalmente comienzan el inicio de su trayectoria por sí mismos, sin compañía de sus familiares, sino más a través de redes de conocidos.

De acuerdo con el relato de algunas mujeres, son ellas quienes viajan con sus hijas o hijos, e incluso la madre o suegra, para encontrarse con su pareja, quien previamente migró para garantizar las condiciones apropiadas para recibir a su familia (Entrevista Giuseppe, 2019).

Lenguaje: Para ellas y ellos, el español es una lengua que pueden aprender con facilidad e incluso logran aprenderlo fácilmente a través de conversar con personas en español o tomando algunos cursos que organizaciones de la sociedad civil imparten para ellos.

Motivaciones migratorias: Uno de los principales motivos por los que estas personas decidieron salir de sus países ha sido la situación de inestabilidad política, económica y social que se presenta en Haití, por ello, el principal detonante es también la posibilidad de mejorar la calidad de sus vidas en lo económico y sobre todo en la seguridad de sus familias. En coincidencia, todas las personas migrantes reportaron haber contado con una persona que ya se encontraba en Chile que les brindaba la posibilidad de llegar al país y tener un trabajo donde podrían ganar más que en el país e incluso poder mandar dinero a la familia en Puerto Príncipe.

Hay quienes viajaron con familias completas y que, se encuentran en un constante recorrido para encontrar el lugar en donde puedan tener garantizado el alimento, el trabajo y la tranquilidad de que no estén en peligro por violencia política.

Para el caso de quienes dejaron a sus familias en Haití, la historia es diferente, pues buscan llegar al destino que en cualquier momento podría ser diferente y dependerá de las condiciones en las que puedan estabilizarse, es decir, podrían tener un destino fijo como es generalmente Estados Unidos, pero encontrar la posibilidad de permanecer en Chile o rumbo a Estados Unidos, encontrar

oportunidades, como está sucediendo con grupos de migrantes quienes permanecen en México.

Comunidad y redes sociales: A pesar de que estas personas salen de sus lugares de origen, mantienen núcleos muy cerrados entre su propia comunidad con quienes cocinan alimentos de Haití, escuchan música de Haití y conviven entre ellas y ellos. Incluso es constante el sentimiento de nostalgia respecto a las condiciones climáticas, ya que, Haití al ser un país caribeño, se han topado con dificultades que incluso ha afectado la salud de algunos ante los cambios de temperatura en invierno, que podría llegar a menos 15 grados.

Situación migratoria: la totalidad de las personas entrevistadas contaban con pasaporte válido al menos por hasta 3 meses a partir de su salida, ya que es un requisito fundamental para poder salir del país, además de una constancia de reservación de hotel por el tiempo que reportaron permanecer en el país.

Dos de las personas entrevistadas expusieron contar con visa de turista, la cual, dentro del territorio chileno les permite ingresar por un periodo de 90 días y con fines turísticos, esta visa no les permite realizar actividades económicas, sin embargo, tienen la posibilidad, ya dentro del territorio, de tramitar un permiso para poder trabajar de manera temporal. Una de las personas entrevistadas confesó que después de haber llegado con visa de turista, decidió que era una mejor oportunidad para permanecer en el país y traer a su familia (Entrevista con Pierre, 2019).

Del total de personas entrevistadas, cuatro de las personas migrantes reportaron que ya contaban con la cédula de identidad para extranjeros que se denominan Rol Único Tributario (RUT), la cual les brinda acceso a algunos servicios, así como derechos dentro del país. Respecto a este permiso, el trámite del RUT resulta ser un procedimiento un tanto burocrático dado que es fundamental que las personas migrantes cuenten con una visa o permiso de residencia, lo cual permite trabajar y vivir en el país de manera regular. En este proceso algunos migrantes han reportado que los trámites pueden ser complejos, dada su situación migratoria, ya que es necesario contar con una visa, así como comprobantes de domicilio e incluso certificados de antecedentes penales que es emitido por la Policía de Investigaciones (PDI), y por supuesto el costo que puede llevar a tener este trámite.

4.4 Trayectorias laborales y migratorias

Las trayectorias que las personas entrevistadas han recorrido para llegar a Chile han sido muy diversas, sin embargo, de acuerdo con la información proporcionada en campo por los migrantes los trayectos tienen el punto de partida desde Puerto Príncipe.

De acuerdo con la información proporcionada de las personas migrantes, el inicio de la trayectoria comienza en Puerto Príncipe, sin embargo, muchas y muchos de ellos, previo a su llegada a la capital de Haití, realizaron una trayectoria previa desde sus municipios de origen en provincia, los cuales son considerados como rurales y donde las condiciones de vida son aún más adversas, por ello, antes de tomar la decisión de salir del país, hubo una decisión previa de movilizarse a la capital, Puerto Príncipe, para poder encontrar un trabajo y así obtener un ingreso que les permitiera, en algunos casos, pagar el viaje a Chile (Entrevista Junior, 2019).

Partiendo del Aeropuerto de Puerto Príncipe, algunas de las personas, reportaron haber llegado primero a Santo Domingo, y de ahí hacia Chile por avión hasta llegar a la capital Santiago (Entrevista Belnippe, 2019). Esta ruta también la han detallado como una opción más económica en cuanto al costo del avión.

Una vez que se llega a Santiago, generalmente ya cuentan con una persona que les recibirá para permanecer en sus casas o en algún hotel. Ya que, todas las personas compartieron que ya conocían a una persona que les esperaba en la capital. A partir de ahí algunos comienzan a movilizarse a través de redes de familiares o amigos al sur del país, si bien el comienzo de la trayectoria laboral comienza para muchos en Santiago en actividades como servicios domésticos, restaurantes o en la construcción, no es la misma posibilidad para todos al principio, ya a diferencia de la agricultura, en estos otros trabajos, es aún más difícil insertarse porque les solicitan documentos y permisos de trabajo, por ello, solo es opción para algunos.

De las personas entrevistadas, se detectó que a través de conocidos en el sur que trabajaban en la agricultura, se les hace la invitación para trabajar en las temporadas fuertes que son las de octubre a febrero. Estas redes de conocidos son de gran apoyo porque es a través de estas redes que se transmite a las y los recién llegados, que hay una posibilidad de trabajo en el cual no se requiere documentación o experiencia ya que, del total de personas entrevistadas, ninguna reportó haber trabajado antes en la agricultura en su país.

Conclusiones del capítulo

El estudio de caso sobre la dinámica económica-laboral en la que se ven involucrados los grupos de migrantes principalmente haitianos, en tanto trabajadores agrícolas en la región central de Chile que es la Región del Maule, las comunas de Linares y Curicó y la comuna de San Nicolás en la Región del Ñuble. Estos territorios tienen en común su relevancia como productores agrícolas y exportadores de frutas y hortalizas.

Las disparidades regionales que se presentan en el país de origen de las personas migrantes de Haití, que tienen como consecuencias las migraciones y circularidad en diferentes territorios que pueden ser dentro o fuera de sus países, y se movilizan alrededor de polos de atracción en donde existe una mayor oferta y demanda laboral.

Haití está pasando por un éxodo migratorio, por lo que sus áreas de provincia se han vuelto territorios expulsores de mano de obra, y las condiciones socioeconómicas y políticas, propician una expulsión de la población. Estas personas migrantes que salieron en búsqueda de otras oportunidades laborales se adentraron en mercados de trabajo flexibilizados, en los cuales no tuvo ningún valor sus experiencias o nivel escolar, y sin tener la necesidad de contar con experiencia en el campo, nunca fue necesario.

Para una persona migrante, la búsqueda de nuevas oportunidades laborales se puede tornar en una tarea compleja, sin embargo, la agricultura se presenta como una opción laboral de acuerdo con la vocación de territorios y aprendizaje en los núcleos familiares, o como un empleo temporal para escalar a otra

actividad en otro sector. Es importante resaltar el hecho de que la inserción en esta actividad no necesariamente requiere de una especialización laboral por parte de las y los trabajadores.

**Análisis de las trayectorias
laborales y migratorias
Conclusiones**

El cierre de esta investigación se presenta en el siguiente capítulo en el análisis de las trayectorias laborales y migratorias de trabajadores agrícolas en territorios rurales de agricultura de exportación. El modo en el que se ha desarrollado este apartado es la suma de la información documental y del trabajo que se realizó en campo para retomar los dos supuestos bajo los que se sostiene la investigación que son:

Uno: Las migraciones de trabajo en territorios de agricultura de exportación con especialización productiva en la región centro de Chile son desplazamientos de sujetos que tienen primordialmente un objetivo económico, , conectan diversos territorios de distintas jerarquías espaciales y diferente nivel de desarrollo; y dos: Los sujetos migrantes en territorios de agricultura de exportación constituyen colectivos con capacidad de circular, de recorrer espacios y de apropiarse de ellos es decir “producir territorios” participando en la creación, la riqueza y nuevas identidades sociales (Tarrius, 2000, Faret, 2001; y Lara, 2010, Baca, 2011).

La complejidad de explicar el estudio de caso de en Chile dentro de los dos territorios, con características de mercado de trabajo diversas recae en comprender la funcionalidad del modelo de producción agrícola dirigido a la exportación cuyas diferencias tienen distintas aristas para su análisis. Así a modo de conclusiones, se abordan en este apartado los tres niveles de análisis de modo de comparación para aportar los resultados del estudio en ambos países, sin dejar de lado los supuestos por los que esta investigación se ha realizado.

La configuración del territorio a partir del modelo de producción agrícola para la exportación

En las regiones de estudio se perciben que, a partir de las transformaciones en las políticas para la reconversión productiva se identifica un momento muy importante a partir de las reformas agraria en Chile, esta reforma llega años más tarde hasta la década de los sesenta, y pasa por un proceso de modernización en la agricultura que comienza a retomar fuerza en la década de los cincuenta .

Básicamente este proceso es el inicio de un cambio radical para la agricultura, cuya prioridad y preocupación es tener un mayor rendimiento de la producción en los países, y para ello se dio una gran inversión hacia el campo, con apoyo de organismos internacionales, públicos y privados que invirtieron en investigación de nuevas tecnologías para obtener semillas mejoradas, plaguicidas, fertilizantes entre otros, para así modernizar la agricultura tradicional.

A partir de esta concepción de desarrollo agrícola en los territorios rurales, la tierra ha pasado a mano de grandes capitales, dueños de la tierra dejando en desventaja a aquellos propietarios de pequeñas porciones de tierra, y que además se encuentran empobrecidos, campesinos mayormente, y a pesar de que la modernización agrícola ha permitido resolver estancamientos en países en desarrollo como los de centro américa, tiene también efectos y el principal es que se ha pasado a producir para vender en el exterior de acuerdo con las demandas del mercado, y la visión de autosuficiencia para la alimentación se ha visto opacada por la agricultura para la exportación.

Esta transformación de la que pretendemos dar evidencias en el territorio abarca numerosos ámbitos. En Chile ha generado una gran brecha entre los propietarios de la tierra, cuyos impactos son muy evidentes y son el resultado de procesos sociales, económicos y políticos.

El modelo de producción para la exportación en Chile funciona principalmente por la flexibilidad que los gobiernos han dado a grandes productores, y no solo nacionales, sino extranjeros, y también a los factores geográficos favorables y la opción de la accesibilidad de mano de obra. Entre las transformaciones en los territorios, podemos señalar:

Simplificación del medio ambiente

La economía entorno a la producción para la exportación genera grandes impactos para la configuración de mercados de trabajo rurales, vivienda rural, movilidad de trabajadores provenientes de diferentes zonas y territorios, lo cual incluso transforma la cotidianidad de las zonas rurales en donde pasaron de ser productores dedicados al campo, a ser trabajadores en unidades de producción

o a ser trabajadores y mano de obra para las ciudades en tiempos en los que la productividad agrícola es menor.

El desarrollo de la agricultura moderna ha crecido y se ha improvisado en el mundo, y a pesar de ello los impactos que ha tenido en diferentes territorios, ha generado brechas de desigualdad dejando un costo tanto ambientales como sociales, el medio ambiente, como uno de los factores estructurales para el desarrollo de la agricultura se basa en el uso y el potencial que tienen los territorios con características geográficas favorables para la producción de diferentes alimentos aunque la regularización sobre el uso de insumos como fertilizantes y agroquímicos no ha resarcido el daño, generando un deterioro en el medio ambiente y en la salud humana. Este desarrollo de la agricultura viene de la mano con este impacto ambiental.

Una información que se escucha de manera recurrente entre los pobladores de las regiones este modo de producción ha generado impactos ambientales negativos, principalmente en la explotación de los mantos acuíferos para poder tener agua en los fundos. Otro impacto tiene que ver con el uso de productos químicos han dañado el suelo, generando así mismo una dependencia de estas técnicas para poder prevenir los altos costos de pérdida mayores en la producción de alimentos.

Modificación de la estructura socio económica del territorio por la actividad agrícola

El territorio rural en donde predomina la agricultura para la exportación genera también cambios visuales en la infraestructura y servicios para hacer más funcional el desarrollo de la agricultura. Se pueden contemplar estas transformaciones si se camina por estos territorios. Carreteras adaptadas para trailers de grandes dimensiones, centros de distribución y comercialización de la producción, sistemas de compra y venta de insumos agrícolas, especialización de la mano de obra, universidades y escuelas con ofertas educativas en las ramas agrícolas, centros de investigación, vivienda e incluso pequeños mercados

especializados en donde convergen tanto población local como comerciantes regionales.

Un punto determinante de la definición de las unidades de producción agrícola ha sido y sigue siendo la facilidad y el acceso a la mano de obra en temporadas o permanente, es precisamente esta situación la que también a su vez genera pequeños mercados y una pluriactividad en los territorios, ya que las y los trabajadores agrícolas que van únicamente por temporadas, buscan alternativas para generar ingresos, y estas suelen ser principalmente dentro del comercio, formal o informal. Esta situación es también causa y consecuencia de la circularidad de trabajadores entre regiones en búsqueda de ingresos.

Los trabajadores temporeros, cuando están en temporadas de baja producción se emplean en negocios y servicios. La condición de género juega un papel importante también, ya que las mujeres generalmente buscan oportunidades en actividades de servicios y limpieza, y los hombres en la construcción.

Análisis de la migración y el mercado de trabajo rural en la agricultura de exportación

Los sujetos de estudio que son los trabajadores migrantes agrícolas como un colectivo, es un grupo de personas con características variadas, tanto en cada territorio en cada país, como en las condiciones laborales. Este análisis permitió concluir que sin importar el territorio en el que se especifique la actuación del trabajador agrícola, el género juega un papel muy importante ya que siguen siendo las mujeres quienes son asignadas a las tareas que no impliquen un gran esfuerzo físico y a los hombres a las tareas de más fuerza e incluso riesgo para la salud, y ambos, hombres y mujeres dependiendo de la actividad que realicen, pueden o no tener sistemas que les garanticen su seguridad.

La movilidad de los sujetos migrantes haitianos conforma redes consolidadas de trabajadores agrícolas muy fuertes y definidas. Es por ello que, se cumple el supuesto de que se generan rutas laborales agrícolas para trabajadores a través de la migración, estas rutas no responden necesariamente a la cercanía de los

territorios o a los países fronterizos, que pueden únicamente estar divididas por fronteras nacionales, sino también por la fortaleza de las redes de comunicación y la circulación de la información que genera que un colectivo se movilice incluso de un país a otro, como el caso de Chile, sin fronteras en común, por lo anterior, se pudo percibir con las y los migrantes haitianos y también venezolanos, que resultan ser el ejército de reserva para las transnacionales frutícolas.

A pesar de que la movilidad más evidente de trabajadores se da entre regiones son movilizaciones que se han consolidado hasta generar una especialización de la mano de obra agrícola en las actividades de cultivos diversos, en la recolección de arándanos, cerezas y nueces.

Aquí también se sostiene el supuesto de que estas redes de trabajadoras y trabajadores modifican el espacio y lo transforman a través de la apropiación de éstos mismo, dándole así una identidad, lo cual se percibe en comunas en donde se concentran poblaciones haitianas en donde hay familias enteras y también.

En cuanto al segundo supuesto de que se generan comunidades transnacionales, se puede afirmar que debido a que la migración de personas haitianas es relativamente reciente, estos grupos aún se relacionan únicamente desde lo laboral, sin que, por ello, no se comiencen a insertar de manera directa en las dinámicas cotidianas de la población nativa, pues hay aún barreras como el idioma y la situación migratoria que se vuelve una barrera.

Este análisis tiene una connotación diferente si se ve desde el territorio de estudio en Chile, ya que, si bien la migración internacional ha sido constante, no fue hasta la década del 2000 cuando se llegó una ola de migrantes internacionales a los campos agrícolas de Chile que fue muy evidente, personas provenientes de países de Sudamérica como Bolivia y Perú inicialmente, se fue viendo reducida por la masa de migrantes haitianos y venezolanos que arribaron a Chile, y esto fue causa de la situación política y social económica de estos dos últimos países. En el caso de las y los trabajadores venezolanos se puede ver una diferencia con los trabajadores haitianos, y pese a las distancias, la razón de su expulsión responde al contexto político en el cual, muchas personas migraron, muchas

veces con familias enteras o, dando inicio con el padre de familia y después poco a poco con el resto de la familia.

Estos dos contextos permiten ver, que la migración con fines de insertarse en la agricultura no se dan por consecuencia de la necesidad del mercado de trabajo que requiere esta actividad, sino que, la actividad agrícola para la exportación, se ha visto beneficiada de la disponibilidad de trabajadores, que migrantes, y por la necesidad, ven una opción fácil para poder generar un ingreso y sobrevivir, y además enviar dinero a sus lugares de origen para sus familias, es decir, la agricultura, más que ser una decisión, es la última y más fácil opción.

La agricultura y la necesidad y demanda de trabajadores agrícolas responde a la especialización de los territorios, en donde, muchas veces las y los trabajadores provienen de otras regiones rurales en las que el acceso a educación y fuentes de empleo son reducidas, y hacen uso de sus conocimientos en la agricultura para insertarse a estas actividades, misma razón, por la facilidad y las condiciones flexibles para su contratación.

FUENTES CONSULTADAS

- Albuquerque, Francisco (2006), *Clúster, territorio y desarrollo empresarial: Diferentes modelos de organización productiva*, Red de Proyectos de Integración productiva / Fondo multilateral de inversiones / Banco Interamericano de Desarrollo: San José.
- Anguiano, María Eugenia y Melissa Cardoso (2012) “Redes sociales en la migración internacional mexiquense”, en Juan Gabino González y Jaciel Montoya (Comp.) *Migración mexiquense a Estados Unidos: un análisis interdisciplinario*, México: Universidad Autónoma del Estado de México, disponible en: https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/cieap-uaem/20170425034356/pdf_918.pdf [consultado el 27 de octubre de 2023].
- Añez, Carmen y María Elena Bonomie (2005), “El escenario latinoamericano: un futuro incierto para el mercado de trabajo”, en *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, vol. 9, núm. 1, Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt: Caracas.
- Aruj, Roberto (2008) “Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica”, en *Papeles de Población*, vol. 14, núm. 55, México: Universidad Autónoma del Estado de México, disponible en: <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8598/7307> [consultado el 3 de octubre de 2023].
- Astorga, Enrique (1985), *Mercado de trabajo rural en México*, México; Colección Problemas de México.
- Ávila Sánchez, Héctor (1999), “La dinámica actual de los territorios rurales en América Latina” en *Script Nova. Revista electrónica de Ciencias Sociales*, núm. 45, vol. 40, Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Baca Tavira, Norma y América Luna Martínez (2015), “Territorio, migración y género. La participación de las mujeres en la construcción de la región migratoria Coatepec Harinas”, en Norma Baca Tavira y Renato Salas Alfaro, *Migración internacional, territorios y sujetos migrantes del Estado de México*, México: Eón.
- Baca Tavira, Norma y Francisco Herrera Tapia (2016), “Proyectos sociales. Notas sobre su diseño y gestión en territorios rurales”, en *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 72, septiembre. Universidad Autónoma del Estado de México: Toluca.
- Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) (2021), *Migration flows in Latin America and the Caribbean: statistics on permits for migrants*, Estados Unidos: BID, disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/english/viewer/Migration-Flows-in-Latin-America-and-the-Caribbean-Statistics-on-Permits-for-Migrants.pdf>

- Banco Central de Chile (2021) *Indicadores de comercio exterior. Cuarto trimestre 2021*, Chile: Banco Central, disponible en: https://www.bcentral.cl/documents/33528/3409132/ICE_cuarto_trimestre_2021.pdf/7da75032-35b3-94e3-5fc2-e7872ea63e91?t=1645724619553#:~:text=En%20el%20a%C3%B1o%202021%2C%20las,Canader%C3%ADa%2C%20Silvicultura%20y%20Pesca%20Extrac%20tiva [consultado el 13 de octubre de 2023].
- Banco Mundial (2023) *Informe sobre el desarrollo mundial 2023: Migrantes, refugiados y sociedades, cuadernillo del panorama general*, Estados Unidos: Banco Mundial, disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/56ee68b6-4413-4ccb-8452-161f5a1f34ed/content> [consultado el 1 de octubre de 2023].
- Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile (2022) *Encuesta nacional de migración 2022: presentación de resultados*, Chile: Banco Mundial, Joint Data Center on Forced Displacement, Migraciones Chile, Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales y el Instituto de Nacional de Estadísticas de Chile, disponible en: <https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/2023/06/Encuesta-Migrantes-2022-Presentacion-de-Resultados-Evento.pdf> [consultado el 1 de octubre de 2023].
- Bandera Greño, Pablo, Ignacio Atance Muniz y José María Sumpsi (2004), “Las políticas de desarrollo rural en América Latina: requerimientos de un nuevo enfoque” en *Cuadernos de desarrollo rural*, núm. 51, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Barrón, Antonieta (2000) “Cambios en las relaciones salariales en los mercados de trabajo rurales en México”, en *Investigación Económica*, vol. LX, núm. 234, disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/ineco/v60n234/0185-1667-ineco-60-234-17.pdf> [consultado el 13 de octubre de 2023].
- Barrón, María Antonieta (1993), *Los mercados de trabajo rurales: el caso de las hortalizas en México*, tesis doctoral de la Facultad de Economía, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barrón, Pérez María Antonieta y Celso Ortiz Marín (2022) “La población jornalera agrícola migrante en tiempos de pandemia en México”, en *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, vol. 6, no. 14, Argentina/México: Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET) de Argentina y el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-CONACYT) de México, disponible en: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/lat/article/view/1024/948> [consultado el 15 de agosto de 2023].

- Bendini, Mónica y Norma Steimbregger (2011), "Ocupaciones y movilidades en pueblos rurales de la Patagonia. Una mirada desde lo agrario" en *Mundo Agrario*, vol. 12, núm. 23, Argentina: Universidad Nacional del Comahue.
- Bosier, Sergio (2004), "Una (re)visión heterodoxa del desarrollo(territorial): un imperativo categórico" en *Territorios*, núm. 11, enero, Colombia: Universidad del Rosario:
- Bravo, Acevedo Guillermo y Carmen Norambuena Carrasco (2018) Procesos migratorios en Chile: una mirada histórica - normativa, Chile: Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), disponible en: <https://anepe.cl/wp-content/uploads/2020/10/LIBRO-ANEPE-43.pdf> [consultado el 30 de agosto de 2023].
- Cálix, Álvaro (2016), "Los enfoques de Desarrollo en América Latina. Hacia una Transformación social-ecológica", en *Análisis*, núm. 01, México: Fundación Friedrich Eberth Stiftung.
- Canales, Alejandro y Manuel Canales Cerón (2016), "Población y territorio en el modelo económico chileno. El caso de la comarca del Aconcagua", en *Papeles de población*, núm. 88, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Canales, Alejandro y Manuel Canales Cerón (2016), "Trabajo, territorio y movilidad cotidiana en Chile. Un estudio comparativo según tipos de conmutación laboral" ponencia presentada en *VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población e XX Encontro Nacional de Estudos Populacionais*, 17 a 22 de octubre, Foz Iguaçu, Brasil.
- Castillo Osína, Olga Lucía (2008), *Paradigmas y conceptos del desarrollo rural*, segunda edición, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana
- Castillo, Dídimo y Norma Baca (2017), "Desempleo, precariedad y desaliento en el mercado laboral de América Latina ", en Sara Ochoa León y Patricia Román Reyes (coords.), *Población y mercados de trabajo en América Latina. Temas emergentes*, México: Asociación Latinoamericana de Población / Universidad Nacional Autónoma Nacional.
- Castro Domingo, Pablo (2011), "Floricultura, redes migratorias y mercado de trabajo", en Sara María Lara Flores (Coord.), *Los encadenamientos migratorios en espacios de agricultura intensiva*, México: Miguel Ángel Porrúa.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1986), *El desarrollo frutícola y forestal en Chile y sus derivaciones sociales. Estudios e infoemes de la CEPAL*, Chile: Naciones Unidas.
- Cereceda, Luz Eugenia y Fernando Dahse (1980), "Dos décadas de cambios en el agro chileno" en *Cuadernos del Instituto de Sociología*, Chile: Universidad Católica de Chile.
- Chong González, Elizabeth Guadalupe, Francisco Herrera Tapia, Cristina Chávez Mejía y Fabiana Sánchez Plata (2014), "Mercado de trabajo rural y

- precarización: nuevas condiciones socioeconómicas en el sur del Estado de México” en *Región y sociedad*, vol., 27, núm. 63, México: El Colegio de Sonora.
- Comisión de las Comunidades Europeas (1988), *El futuro del mundo rural. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo*, Bélgica: Comunidades Europeas.
- Contreras, Yasna (2019) “Trayectorias migratorias. Entre trayectorias directas, azarosas y nómades”, en *Revista de Investigaciones Geográficas*, núm. 58, Chile: Universidad de Chile, disponible en: <https://investigacionesgeograficas.uchile.cl/index.php/IG/article/view/55729/58842> [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Coraggio, José Luis (2005), “Desarrollo regional, espacio local y economía social” en *Las regiones del Siglo XXI. Entre la globalización y la democracia local*, México: Instituto Mora.
- Damiani, Octavio (2000), *El estado y la agricultura no tradicional de exportación en América Latina: resultado y lecciones de tres estudios de caso*, Dinamarca: Banco Interamericano de Desarrollo.
- De Grammont, Hubert, Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto González y Rita Schwentesius Rindermann (coords.) (1999), *Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores*, Juan pablos México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Delgadillo, Javier y Felipe Torres (2009), “La gestión territorial como instrumento para el desarrollo rural” en *Estudios agrarios*, 9 de noviembre, México: Procuraduría Agraria.
- Departamento de Estudios de la Dirección de Trabajo de Chile (2022) “La trayectoria laboral de las personas, un aporte al debate sobre la protección al trabajo”, en *Temas Laborales*, año 8, núm. 20, Chile: Departamento de Estudios de la Dirección de Trabajo de Chile, disponible en: https://www.dt.gob.cl/portal/1629/articles-60352_temalab_20.pdf [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Domínguez, Juan Ignacio et al (2019) *Panorama de la agricultura chilena*, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA) del Ministerio de Agricultura, disponible en: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2019/09/panorama2019Final.pdf> [consultado el 13 de octubre de 2023].
- Duran, Gonzalo y Andrea Sato (2023) *Trabajo y migración. Inserción laboral y valor de la fuerza de trabajo en la población migrante*, Chile: Fundación SOL, disponible en: <https://www.ciperchile.cl/wp-content/uploads/Trabajo-y-Migracio%CC%81n-Fundacio%CC%81n-Sol-2023.pdf> [consultado el 3 de octubre de 2023].
- Edson, Louidor Wooldy (2014) “Nota periodística: Manos migrantes invisibles detrás de la copa mundial de fútbol Brasil, sección: La otra mirada del

mundial, de fecha 01 de julio de 2014”, Sin País: Noticias de América Latina y El Caribe (NODAL), disponible en: <https://www.nodal.am/2014/07/manos-migrantes-invisibles-detras-de-la-copa-mundial-de-futbol-en-brasil/> [consultado el 30 de agosto de 2023].

Elissarde, Bernard (2007), “Territorio” en *Hypergéó*. Disponible en <http://www.hypergeo.eu/IMG/_article_PDF/article_406.pdf>

FAO (2016), *Migración, agricultura y desarrollo rural*, Italia: FAO.

Faret, Laurent (2001) “Mobilité spatiale et territorialité. De la diversité de formes de construction du rapport aux lieux” en *Séminaire PRISMA*, Toulouse, 10-11 mayo.

Flores Vaquiro, Nelson (2015), *Economía y trabajo en el sector agrícola*, México: Flasco México.

Fuentes Hernández, Lucia Montserrat y Carina Ulloa Tavira (2009), *Desarrollo rural en el Distrito VI Coatepec Harinas, la importancia de la infraestructura en la producción agrícola regional*, tesis de licenciatura en Planeación Territorial de la facultad de Planeación Urbana y Regional, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

García Pascual, Francisco (2003), “El ajuste estructural neoliberal en el sector agrario latinoamericano en la era de la globalización”, en *European Review of Latinamerican and Caribbean Studies*, núm. 75, octubre. Países Bajos: Centro de Investigación y Documentación Latinoamericana.

Grammon, Hubert (1986), “La presencia norteamericana en el agro sinaloense en la primera mitad del siglo XX”, en *Estudios fronterizos*, núm. 10, vol. 11, México: Universidad Autónoma de Baja California.

Grupo Banco Mundial (2023) “Artículo: La migración vista como una gran oportunidad para el desarrollo, de fecha 7 de julio de 2023”, Estados Unidos: Grupo Banco Mundial, disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2023/07/07/la-migracion-vista-como-una-gran-oportunidad-para-el-desarrollo> [consultado el 15 de agosto de 2023].

Harris, Jeremy (2021) *Flujos migratorios en América Latina y El Caribe. Estadísticas de permisos para los migrantes*, México: Banco Interamericano de Desarrollo, disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/viewer/Flujos-migratorios-en-America-Latina-y-el-Caribe-estadisticas-de-permisos-para-los-migrantes.pdf> [consultado el 14 de agosto de 2023].

Harvey, David (2007), *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, España: Akal.

Hernández, Diego (2001), “Estructura y dinámica de las interrelaciones en el espacio geográfico. Reseña de Santos, Milton (2000) *La Naturaleza del*

- Espacio”, en *Revista Economía Sociedad y Territorio*, vol. III, núm. 10, México: El Colegio Mexiquense.
- Herrera Tapia, Francisco (2013), “Enfoques y políticas de desarrollo rural en México. Una revisión de su construcción institucional” en *Gestión y política pública*, vol. XXII, núm. 1, México: Centro de Investigación y Docencia Económica.
- Hiernaux, Daniel y Alicia Lindón (1993), “El concepto de espacio y el análisis regional” en *Secuencia. Revista de historia y Ciencias Sociales*, núm. 25, México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Hiernaux, Daniel y Alicia Lindón (1997), “¿En qué sentido las desigualdades regionales?”, en *Revista eure*, vol. XXII, núm. 68, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Hiernaux, Daniel y Alicia Lindón (Dir.) (2006), *Tratado de geografía humana*, México: Antropos, disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/spilquen/v19n4/v19n4a03.pdf>
- IGM (Instituto Geográfico Militar) (2013), *Atlas geográfico para la educación*, Chile: Casa Matriz.
- IICA (Instituto Iberoamericano de Cooperación para la Agricultura) (2010), *Hacia una gestión territorial: institucionalidad y concurrencia en la operación de los Consejos Municipales de Desarrollo en México*, México: IICA / Inca Rural / Red para la Gestión Territorial del Desarrollo Rural.
- INEGI (Instituto de Estadística y Geografía) (2016), “Número de terrenos y superficie total según tenencia de la tierra por entidad federativa y municipio”; en *Actualización del marco censal agropecuario 2016*, México: INEGI.
- Iturralde, Pablo y Pedro Francke (2013), *Modelo primario exportados en América Latina: balance, retos y alternativas desde la economía*, Cuaderno de debate núm. 3, Perú: Red Latinoamericana sobre las industrias extractivas / Asociación latinoamericana de organizaciones de promoción al desarrollo.
- Izcarra Palacios, Simón Pedro (2010), “Redes migratorias o privación relativa: la etiología de la emigración tamaulipeca a través del programa H-2ª”, en *Relaciones*, núm. 122, vol. XXXI, México: El Colegio de Michoacán.
- Kay, Cristóbal (2005), “Estrategias de vida y perspectivas del campesinado en América Latina” ponencia presentada en *ALASRU, Análisis latinoamericano del medio rural*, núm. 1, México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Kay, Cristóbal (2007), “Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX” en E. Pérez (comp.) *La enseñanza del desarrollo rural: enfoques y perspectivas*, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

- Krarrup H. Christian (2012), "Lecciones de 30 años de exportaciones de hortalizas", en *Agronomía y forestal*, núm. 45, septiembre (8), Chile: Universidad Católica de Chile.
- Krugman, Paul (1995), *Development, geography and economic theory*, Estados Unidos: Universidad de Cambridge.
- Lagos, Ricardo (1994), "¿Qué se entiende por flexibilidad del mercado de trabajo?", en *Revista de la CEPAL*, núm. 54, diciembre Chile: CEPAL / Naciones Unidas.
- Lara Flores, Sara María (2001), "Análisis del mercado de trabajo rural en México en un contexto de flexibilización" en *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Lara Flores, Sara María (2010), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*, México: Porrúa.
- Lara, Flores Sara (2010) "Movilidad y migración de familias jornaleras: Una mirada a través de genealogías", en *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, núm. 19, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia, disponible en: <https://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/2019/1894> [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Lara, Sara (2001) "Análisis del mercado del trabajo rural en México, en un contexto de flexibilización", en Norma Giarraca (Coord.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, disponible en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929125458/giarraca.pdf> [consultado el 13 de octubre de 2023].
- Lefebvre, Henri (1974), *La producción del espacio*, España: Capitán Swing.
- Levitt, Peggy y Sanjeev Khagram (2007), *The transnational Studies Reader. Introductions and Innovations*, primera edición, Nueva York: Routledge.
- Linardelli, María Florencia (2020) "Recorridos migratorios de mujeres vinculados con el trabajo agrícola en Mendoza (Argentina)", en *Si Somos Americanos. Revista de estudios transfronterizos*, vol. XX, núm. 2, Chile: Universidad Arturo Prat, disponible en: <https://www.sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/980/672> [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Llanos-Hernández, Luis (2010), "El concepto del territorio y la investigación en las Ciencias Sociales" en *Agricultura, sociedad y desarrollo*, septiembre-diciembre, México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Llanos-Hernández, Luis (2013), "Aproximaciones al estudio del territorio y la investigación en las ciencias sociales" en Luis Llanos-Hernández (Cord.), *Metodología y enfoques interdisciplinarios de investigación en las*

- ciencias sociales*, México: Universidad Autónoma de Chapingo / Plaza y Valdez Editores.
- Luna Gómez, Luis Alberto (2009), "Desarrollo rural regional a partir de las movilidades poblacionales" en *Revista de geografía agrícola*, núm. 41, vol. 15, México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Massey, Doreen (1981), "Regionalismo: alguns problemas atuais", en *Espago e Debates*, núm. 4, Brasil: Neru.
- Massey, Douglas S, Jorge Durand y Nolan J. Malone (2002), *Beyond smoke and Mirrors: Mexican immigration in an Era of Economic Integration*, Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Miguélez, Fausto et al (2011) *Trayectorias laborales de los inmigrantes en España*, España: Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball, Obra Social "La Caixa", disponible en: https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2011/129051/tralabinmesp_a2011.pdf [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Ministerio de Agricultura (2018), *Región del Maule. Información regional 2018*, Chile: Gobierno de Chile.
- Molina, Katia (2011), "El modelo. Las tensiones del modelo agroexportador chileno", en *Gaseta Laboral*, Chile: Área Laboral del Instituto de Ciencia Alejandro Lipzchutz.
- Moncayo Jiménez, Édgard (2003), "Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional: ¿Hacia un nuevo paradigma?" en *Revista de Economía Institucional*, vol. 5, núm. 8, primer semestre, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Morett Sánchez, Jesús Carlos (1986), "La agroindustria en México", *Revista Geografía Agrícola*, México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Nieto, Carlos (2014) *Migración haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional*, Argentina: CLACSO – E-Book, disponible en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20141118015558/Migracion.pdf> [consultado el 30 de agosto de 2023].
- Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (2017) *Agricultura chilena. Reflexiones y Desafíos al 2030*, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA), disponible en: https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/01/ReflexDesaf_2030-1.pdf [consultado el 13 de octubre de 2023].
- OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2013), *Informe sobre las migraciones en el mundo 2013. El bienestar de los migrantes y el desarrollo*, Suiza: OIM.

- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2016), *La migración laboral en América Latina y el Caribe. Diagnóstico, estrategia y líneas de trabajo de la OIT en la Región*, Suiza: OIT.
- Organización Internacional para las Migraciones (2023) *Américas y El Caribe, Suiza: Organización Internacional para las Migraciones*, Suiza: Organización Internacional para las Migraciones, disponible en: <https://www.iom.int/es/americas-y-el-caribe> [consultado el 14 de agosto de 2023].
- Organización Internacional para las Migraciones (2023) *comunicado global: La OIM presenta un estudio sobre los migrantes haitianos en el mercado laboral de Brasil, de fecha 09 de noviembre de 2014*, Suiza: Organización de las Naciones Unidas, disponible en <https://www.iom.int/es/news/la-oim-presenta-un-estudio-sobre-los-migrantes-haitianos-en-el-mercado-laboral-de-brasil> [consultado el 30 de agosto de 2023].
- Organización Internacional para las Migraciones (s.a.) *La migración laboral*, Suiza: Organización Internacional para las Migraciones, disponible en: https://publications.iom.int/es/system/files/pdf/labour_migration_infosheet_sp.pdf [consultado el 14 de agosto de 2023].
- Organización Internacional para las Migraciones, *Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos Mercosur (2017) Diagnóstico regional sobre migración haitiana*, Argentina: Oficina Regional de la OIM para América del Sur, Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos Mercosur, disponible en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/diagnostico_regional_sobre_migracion_haitiana.pdf [consultado el 30 de agosto de 2023].
- Organización Internacional para las Migraciones, Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe (2021) *Mecanismos sobre migración laboral mesoamericana, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá*, Costa Rica: Organización Internacional para las Migraciones, Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe, disponible en: <https://publications.iom.int/books/mecanismos-sobre-migracion-laboral-en-mesoamerica?language=es> [consultado el 14 de agosto de 2023].
- Oyarzun, Eduardo y Belém Miranda (2011) “La economía rural en Chile: entre la pobreza y el desarrollo”, en *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 29, núm.1, España: Asociación Internacional de Economía Aplicada, disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/301/30120835002.pdf> [consultado el 13 de octubre de 2023].
- Paré Ouellet, Luisa (1977), *EL proletariado agrícola en México, ¿campesinos sin tierra o proletariados agrícolas?*, México: Instituto de Investigaciones Sociales / Universidad Nacional Autónoma de México.

- Pérez Correa, Edelmira y María Adelaida Farah Quijano (2002), “Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia” en *Cuadernos de desarrollo rural*, núm. 49, Colombia: Pontifica Universidad Javeriana.
- Piñero Ramírez, Silvia (2008), “La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: una articulación conceptual” en *CPU-e, Revista de Investigación educativa*, núm. 7, julio-diciembre, México: Instituto de Investigaciones en Educación.
- Pizarro, Cynthia y Ana Ciarallo (2021) “Trayectorias migratorias”, en Cecilia Jiménez y Verónica Trpin (Coord.) *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje*, Libro digital Epub: TeseoPress Design, disponible en: https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/8554/1/Pensar-las-migraciones-contempor-neas-1617226992_44266.pdf [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Portal de Datos Mundiales sobre la Migración (2023) *Tipos de migración: migración laboral, de fecha 22 de febrero de 2022*, Suiza: Unión Europea y Gobierno de Suiza, disponible en: [https://www.migrationdataportal.org/es/themes/migracion-laboral#:~:text=Entre%20todos%20los%20trabajadores%20migrantes,del%20total%20\(ib%C3%ADd.\)](https://www.migrationdataportal.org/es/themes/migracion-laboral#:~:text=Entre%20todos%20los%20trabajadores%20migrantes,del%20total%20(ib%C3%ADd.)) [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Portes, Alejandro (1997), *Globalization from Below: The Rise of Transnational Communities*, Nueva Jersey: Princeton University.
- Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca y Liliana López Levi (2015), *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, México: UNAM / Instituto de Geografía UNAM / Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ramos, Rodríguez Romina (2013) “Las redes migratorias y la inserción de los migrantes: el caso de la pastoral de migraciones Incami-Iquique”, en *Theoría. Ciencia, arte y humanidades*, vol. 22, núm. 1, Chile: Universidad de Bío Bío, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29936198005> [consultado el 27 de octubre de 2023].
- Reigada-Olaizola, Alicia (2011), “Reestructuración agraria, migración laboral y feminización del trabajo en Andalucía (España)” en *Agricultura, sociedad y desarrollo*, vol. 18, núm. 1, enero-abril, México: El Colegio de Posgraduados.
- Reyes Tovar, Miriam y Diana Tamara Martínez Ruíz (2015), “La configuración identitaria en los territorios de migrantes internacionales” en *Revista Península*, México: Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales.
- Rivera-Sánchez, Liliana (2015) “Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo”, en Marina Ariza y Laura Velasco (Coord.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México:

Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de la Frontera Norte.

- Rodríguez, Elizabeth (2020) “Nota periodística: indígenas Ngöbe-Buglé entrarán a Costa Rica para cosecha de café bajo estrictas medidas sanitarias”, en *El Observador*, de fecha 17 de junio de 2020, Costa Rica: El Observador Costa Rica, disponible en: <https://observador.cr/indigenas-ngobe-bugle-entraran-a-costa-rica-para-cosecha-de-cafe-bajo-estrictas-medidas-sanitarias/> [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Rojas López, José Jesús (2008), “La agenda territorial del desarrollo rural en América Latina”, en *Revista Eumed.net*, España: Observatorio de la Economía Latinoamericana.
- Rojas, Pedemonte Nicolás; Nasila Amode y Jorge Vásquez Rencoret (2015) “Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión”, en *Polis, Revista Latinoamericana*, núm. 42, vol. 14, Sin País: epub, disponible en: <https://journals.openedition.org/polis/11341> [consultado el 30 de agosto de 2023].
- SAGARPA (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural) (2009), *Manual de organización de la delegación en el Estado de México*, México: SAGARPA.
- Sandoval, Hernández Efrén (2007) “Las huellas de la red. Trayectoria de una familia de migrantes urbanos”, en *Trayectorias*, vol. IX, núm. 23, México: Universidad Autónoma de Nuevo León, disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/607/60715117004.pdf> [consultado el 27 de octubre de 2023].
- Santos, Milton (1993), “Los espacios de la globalización” en *Anales de Geografía*, España: Universidad Complutense, disponible en: <file:///C:/Users/bl4ckstar/Downloads/258-6378-1-PB.pdf>
- Schejtman, Alexander y Julio Berdegué (2004), *Desarrollo Territorial Rural*, Chile: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Selee et al (2023) *El cambio de los patrones y políticas migratorias en las Américas*, Estados Unidos: Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU, reliefweb, disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/el-cambio-de-los-patrones-y-politicas-migratorias-en-las-americas> [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Sepúlveda et al. (2003), *El enfoque territorial del desarrollo rural*, Costa Rica: Instituto Interamericano de cooperación para la agricultura.
- Servicio Nacional de Migraciones de Chile (2023) *Reporte 1. Estadísticas generales registro administrativo. Servicio Nacional de Migraciones 2021-2022*, Chile: Servicio Nacional de Migraciones, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, disponible en: <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/analisis-sermig/> [consultado el 1 de octubre de 2023].

- Servicio Nacional de Migraciones de Chile (s.a.) *Estimaciones de extranjeros*, Chile: Servicio Nacional de Migraciones, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Gobierno de Chile, disponible en: <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/> [consultado el 1 de octubre de 2023].
- Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales de Chile (2021) *Liderazgo de Chile en las exportaciones mundiales*, año 2022, Chile: Ministerio de Relaciones Exteriores; Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, disponible en: <https://www.subrei.gob.cl/estudios-y-documentos/documentos/detalle-otras-fichas-y-reportes/liderazgo-de-chile-e-n-las-exportaciones-mundiales#:~:text=Documentos-,LIDERAZGO%20DE%20CHILE%20E%20N%20LAS%20EXPORT%20ACIONES%20MUNDIALES,liderazgo%20en%20el%20escenario%20global> [consultado el 19 de octubre de 2023].
- Tarrus, Alain (2000), *Leer, escribir, interpretar. Las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de "territorio circulatorio". Los nuevos ámbitos de la identidad*, Italia: Universidad de Toulouse.
- Taylor, Edward y Peri Fletchjer (2000), "The new economics of labor migration: models of migration and remittances" en *Rural Mexico Research Review*, Rural Economies of The Americas Program, Estados Unidos: Universidad de California.
- Torres Torres, Felipe y Javier Delgadillo Macías (2009), "Hacia una política territorial del desarrollo rural en México", en *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 50, mayo agosto, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Trabalón, Carina (2020) "Trayectorias en clave transnacional. Generación, juventud(es), educación y familia en la definición de los proyectos migratorios de haitianos y haitianas hacia la argentina", en *REMHU, Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, vol. 28, núm. 60, Brasil: Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios, disponible en: <https://www.scielo.br/j/remhu/a/67gsdhsfg6xVnsyQG83BvkB/?format=pdf&lang=es> [consultado el 15 de agosto de 2023].
- Ubilla, Rodrigo; Daniel Rebolledo y María Jesús Rosende (2022) la nueva realidad de la migración en Chile, en *serie de Informe Sociedad y Política* 184, Chile: Libertad y Desarrollo, disponible en: <https://lyd.org/wp-content/uploads/2023/01/SERIE-INFORME184MigracionenChile-Diciembre2022.pdf> [consultado el 1 de octubre de 2023].
- UTE-IICA (2012), *Estrategia de desarrollo territorial. Orientaciones metodológicas*, Ciudad de México: Unidad Técnica Especializada / Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Valdés, Subercaseaux Ximena (2015) Feminización del empleo y trabajo precario en las agriculturas latinoamericanas globalizadas, en *Cuadernos de*

Antropología Social, no. 41, Argentina: Instituto de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires, disponible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/1595> [consultado el 15 de agosto de 2023].

Vargas Ugalde, Gilbert (2012), "Espacio y territorio en el análisis geográfico" en *Reflexiones*, vol. 91, núm. 1, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Velástegui, Carlos Alberto (viceministro de Movilidad Humana) (2019) *Acuerdo Ministerial Número 0000198*, Ecuador: Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, disponible en: https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2020/09/Acuerdo_Ministerial_0000198_2019.pdf [consultado el 30 de agosto de 2023].